

LIBERTAD POR EL SABER

UN CUARTO DE SIGLO
DE EL COLEGIO
NACIONAL
EN LA UNIVERSIDAD
MICHUACANA
DE SAN NICOLÁS
DE HIDALGO

LIBERTAD POR EL SABER

UN CUARTO DE SIGLO
DE EL COLEGIO
NACIONAL
EN LA UNIVERSIDAD
MICHUACANA
DE SAN NICOLÁS
DE HIDALGO

Ruy Pérez Tamayo
Alexandra Sapovalova
José Napoleón Guzmán Ávila
Coordinadores



El Colegio Nacional



LE7.M82
L75 2017

Libertad por el saber : un cuarto de siglo de El Colegio Nacional y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo / coordinadores, Ruy Pérez Tamayo, Alexandra Sapovalova y José Napoleón Guzmán Ávila. -- Primera edición. -- México : El Colegio Nacional : Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2017.
255 páginas : ilustraciones ; 27 centímetros.
ISBN : 978-607-8116-90-4

1. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo – Historia.
I. Pérez Tamayo, Ruy, 1924-, coordinador. II. Sapovalova, Alexandra, coordinador. III. Guzmán Ávila, José Napoleón, coordinador.
IV. Título. V. El Colegio Nacional.

Primera edición: 2017

D. R. © 2017. El Colegio Nacional
Luis González Obregón 23
Centro Histórico
06020, Ciudad de México
Teléfono 57 89 43 30

D. R. © 2017. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Av. Francisco J. Múgica s/n
Ciudad Universitaria
58030, Morelia, Michoacán, México

ISBN: 978-607-724-247-5 (El Colegio Nacional)
ISBN: 978-607-8116-90-4 (UMSNH)

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Correos electrónicos:
publicaciones@colnal.mx
editorial@colnal.mx
contacto@colnal.mx

www.colnal.mx



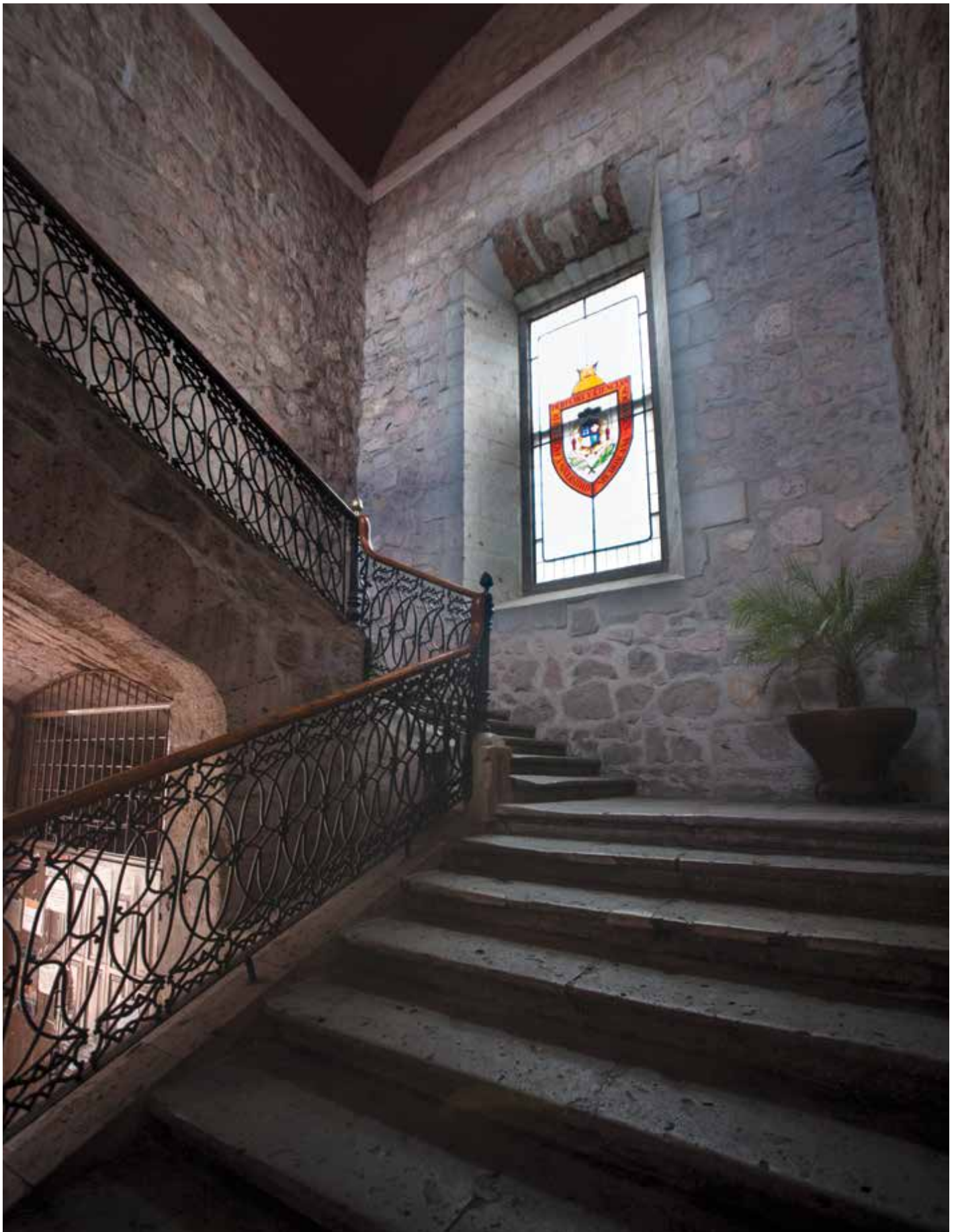
Patio central del Colegio de San Nicolás de Hidalgo.



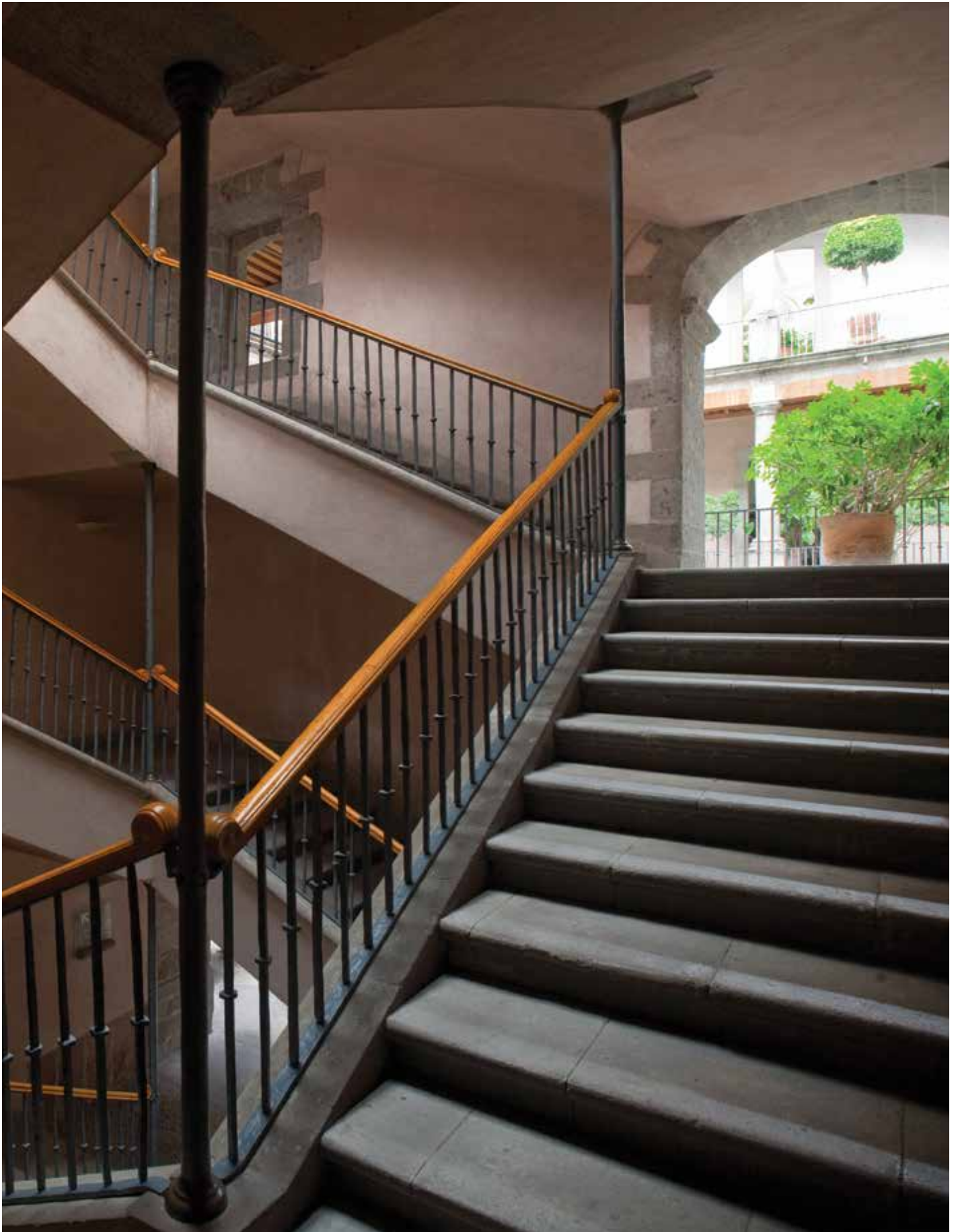
Fuente cuadrangular en el patio central de El Colegio Nacional.



El Conservatorio de las Rosas.



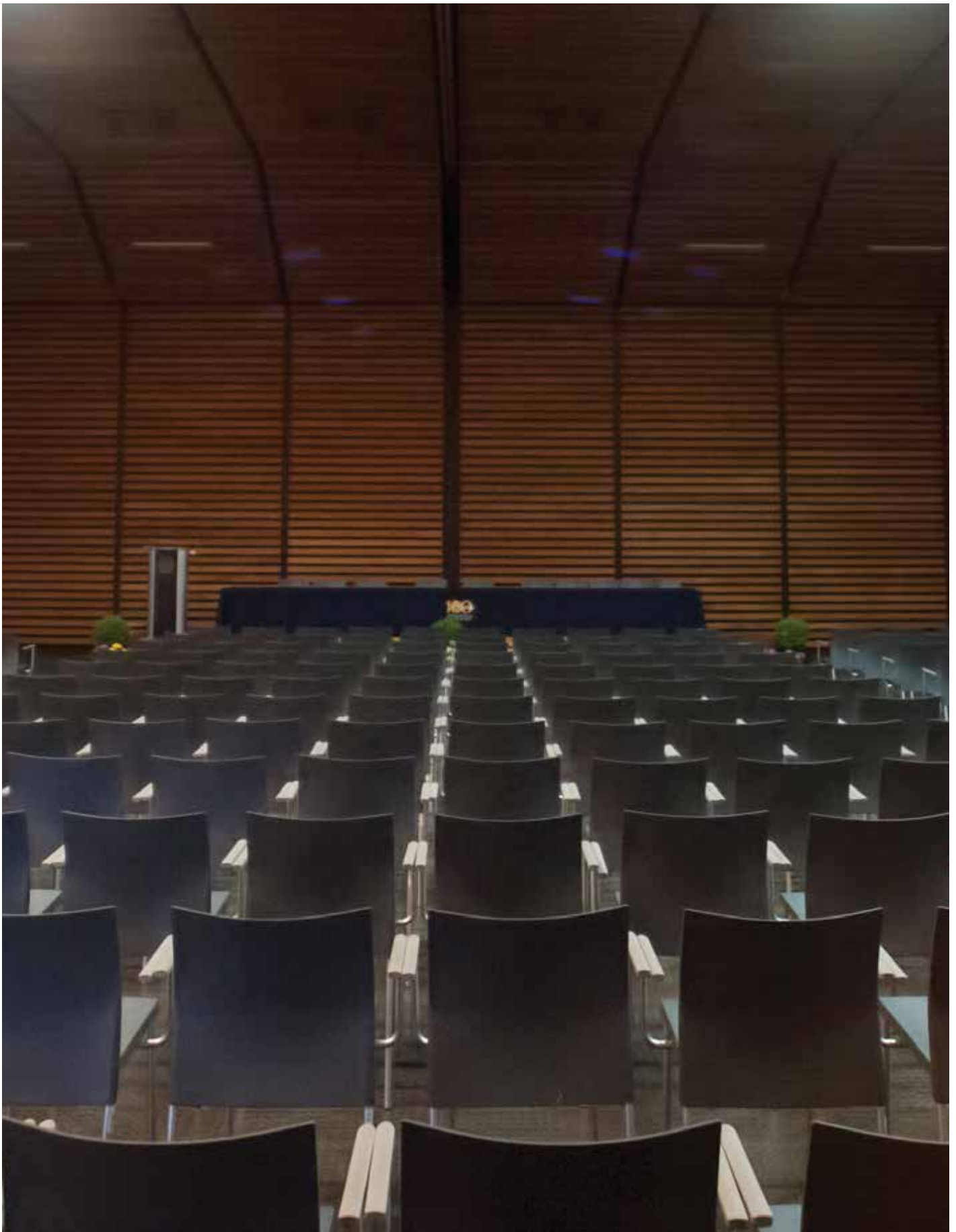
Detalle de las escaleras de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.



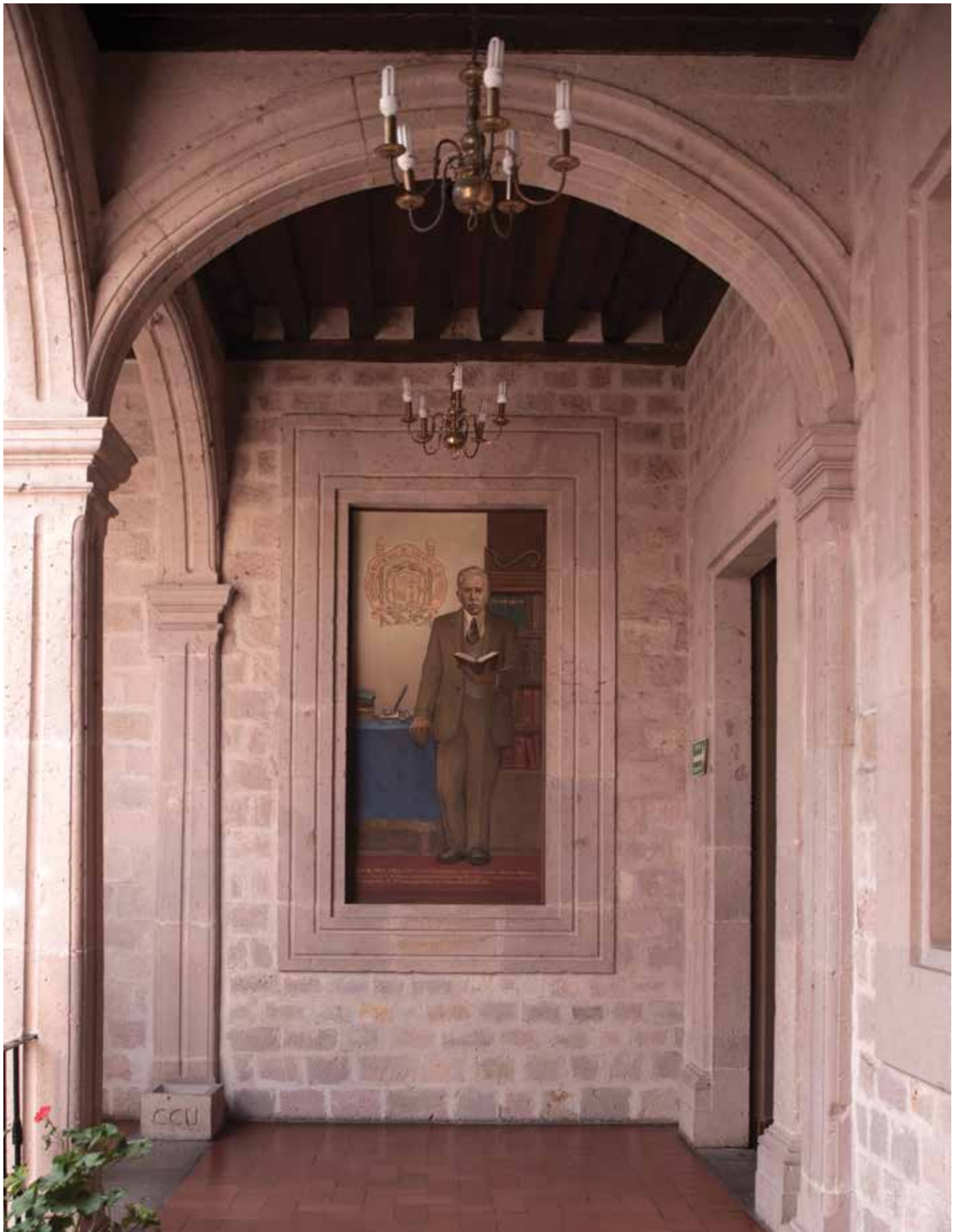
Detalle de las escaleras dobles de El Colegio Nacional.



Aula Mayor de El Colegio Nacional.



Auditorio del Centro de Investigación, Arte y Cultura.



Óleo del ingeniero Pascual Ortiz Rubio en el Centro Cultural Universitario.

Índice general

Prólogo

— 17 —

Introducción

— 19 —

I. Programa “Presencia de El Colegio Nacional
en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”

Ruy Pérez Tamayo

— 23 —

II. Recuerdos e imágenes de una fecunda relación
entre la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
y El Colegio Nacional

José Napoleón Guzmán Ávila,
con la colaboración de Alexandra Sapovalova
y Elizabeth González Gómez

— 41 —

III. Voces del conocimiento y el humanismo en la Casa de Hidalgo

José Napoleón Guzmán Ávila

— 78 —

IV. Reconocimiento al saber: la Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo y los doctores *honoris causa*
miembros de El Colegio Nacional

Gerardo Sánchez Díaz

— 107 —

Anexos

— 136 —

Agradecimientos

— 249 —

Bibliografía

— 251 —

Créditos iconográficos

— 253 —

Prólogo

Un cuarto de siglo de fructíferas relaciones entre dos instituciones señeras que se han hermanado en pos de un anhelo: el saber. El Colegio Nacional (ECN), integrado por hombres y mujeres que, como dijera Alejandro Gómez Arias en el momento de su creación, “han dado ya mucho al país y por los que el país siente honda gratitud”, y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), que hunde sus raíces en la historia de México y da aliento a héroes y pensadores, han conjuntado esfuerzos para desarrollar, de manera ininterrumpida, un programa que con el paso del tiempo se convirtió en cátedra.

El año 2017 tiene un significado especial para la nación mexicana, pues se cumplen cien años de la promulgación de la Constitución, los mismos de existencia de la UMSNH, la primera universidad emanada de la Revolución mexicana, con carácter autónomo.

Este libro resume los trabajos realizados como resultado del convenio suscrito, el primero que se estableció con una universidad pública. Las funciones de ECN se resumen en su lema “Libertad por el saber”, y se desempeñan por medio de distintas actividades, conferencias, cursos, talleres, conciertos, exposiciones, simposios sobre las respectivas especialidades de sus miembros, realizadas tanto en su sede como en recintos universitarios. Ambas instituciones se han beneficiado con este vínculo, que ha crecido en forma progresiva y que esperamos se conserve de manera permanente.

MEDARDO SERNA GONZÁLEZ
Rector de la UMSNH

RUY PÉREZ TAMAYO
Presidente en turno de ECN



Segundo piso de El Colegio Nacional.

Introducción

La publicación de este libro forma parte de las actividades conmemorativas del centenario de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), fundada en el año de 1917, por iniciativa del ingeniero Pascual Ortiz Rubio, entonces gobernador de Michoacán, y considerada como la primera universidad autónoma del país.

Esta efeméride coincide con la celebración de los veinticinco años de una relación estrecha y provechosa entre El Colegio Nacional (ECN) y la máxima casa de estudios de Michoacán, gracias al convenio signado entre ambas instituciones.

La iniciativa de elaborar una obra que diera a conocer la rica y vasta actividad desarrollada por estas dos instancias surgió de Ruy Pérez Tamayo y fue secundada por Alexandra Sapovalova y José Napoleón Guzmán Ávila, quienes fungen como coordinadores de este proyecto editorial. Más adelante se sumó Elizabeth González Gómez, y gracias al apoyo de la Rectoría de la UMSNH, en la persona del doctor Medardo Serna González, y la Presidencia de ECN, se integró un grupo de jóvenes historiadores que desarrolló una labor importante y permitió la localización de registros bibliográficos y documentales, la digitalización de imágenes, la obtención de materiales audiovisuales y testimonios orales, y la transcripción de entrevistas.

En este sentido, deseamos hacer un público reconocimiento a María Guadalupe Ramírez Rodríguez, Rocío Castellanos Rueda, Jorge Alejandro Pedraza Arriaga y Gustavo Valdés Resendis, lo mismo que a José Manuel Tovar Herrera, María Elena Álvarez Herrera y Alejandra Vázquez Carmona, que generosamente colaboraron en otras tantas actividades.

Realizar una obra de esta naturaleza requiere del concurso de diversas instituciones y personas que, de manera desinteresada pero comprometida con el saber, decidieron hacer suyo este proyecto. Las bases documentales que permitieron recrear los orígenes y el desarrollo del programa fueron el archivo de Alexandra Sapovalova, consistente en carteles, invitaciones, programas, periódicos, revistas e imágenes, así como el acervo de ECN. Con estas bases se elaboró un cuadro pormenorizado de las distintas actividades realizadas. También se contó con la valiosa colección fotográfica de Marco Antonio Arévalo y los archivos privados de Silvia Figueroa Zamudio, Gerardo Sánchez Díaz, José Napoleón Guzmán Ávila, Elizabeth González Gómez, que fueron facilitados de manera generosa.

A lo largo de estos años, justo es reconocerlo, se ha tenido el apoyo de los sucesivos rectores de la UMSNH: Daniel Trujillo Mesina, Salvador Galván Infante, José Napoleón Guzmán Ávila, Marco Antonio Aguilar Cortés, Jaime Hernández Díaz, Silvia Figueroa

Zamudio, Salvador Jara Guerrero, José Gerardo Tinoco Ruiz y recientemente Medardo Serna González. Agréguese a este grupo directores de escuelas, facultades e institutos, personal administrativo y, desde luego, comunidad estudiantil; a los jóvenes universitarios les damos las gracias por el entusiasmo e interés demostrado durante este periodo.

En cuanto a la estructura del libro, incluye un prólogo, que suscriben los responsables de la UMSNH y ECN, la presente introducción y cuatro capítulos; el primero de ellos es de la autoría de Ruy Pérez Tamayo, en el que hace un recuento de la labor realizada durante veintisiete años, de las dos etapas que este programa ha tenido y de la necesidad de dar continuidad a esta fructífera tarea. Enseguida, José Napoleón Guzmán Ávila, con la valiosa colaboración de Alexandra Sapovalova y Elizabeth González Gómez, describe con detalle y de forma amena las muy variadas actividades que llevaron a cabo los miembros de ECN en el campus universitario. Posteriormente, el mismo académico, miembro del Instituto de Investigaciones Históricas (IIH) de la UMSNH, hilvana los recuerdos y remembranzas de Miguel León-Portilla, Guillermo Soberón, Mario Lavista, Luis Felipe Rodríguez Jorge y Ruy Pérez Tamayo, en torno a su presencia en esta casa de estudios. En el último capítulo, Gerardo Sánchez Díaz recupera un aspecto de gran relevancia: los doctorados *honoris causa* otorgados por la UMSNH a veintidós miembros de ECN. Asimismo, se contemplan tres anexos: un cuadro general de actividades, una serie de testimonios de todos aquellos que tuvieron que ver, de una u otra manera, con este quehacer, y un cuadro de los doctorados *honoris causa*.

La selección final del material incluido, así como el diseño y el cuidado editorial de esta obra estuvo a cargo del Departamento de Publicaciones de ECN, encabezado por Alejandro Cruz Atienza, y también se contó con la importante colaboración del fotógrafo Gerardo Antonio Márquez Lemus.

Finalmente, deseamos que estas páginas sean algo más que la simple recreación de hechos pasados y actividades que merecen recordarse; exhortamos a ambas instituciones a dar continuidad y profundizar los vínculos ya establecidos. Honremos de este modo los cien años de vida de la UMSNH.

“Cuando se anunciaban las conferencias de los miembros de ECN algo bullía entre los universitarios. Se trataba, sin duda, de un evento importante al que deberíamos asistir. Los nombres de los ponentes están asociados a lo mejor de este país. Cada uno en su especialidad forma parte de un grupo muy selecto de intelectuales a los que vale la pena escuchar.”

Horacio Cano Camacho



Escultura *Las bailarinas*, de Alfredo Zalce, en el Conservatorio de las Rosas.

Programa “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”



Ruy Pérez Tamayo

Profesor emérito de la Facultad de Medicina
de la UNAM, miembro de El Colegio Nacional

El siguiente texto consta de dos partes escritas en diferentes épocas. La primera es la reseña de los diez años iniciales del programa “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”, de 1990 a 1999, que se publicó en la *Memoria* de El Colegio Nacional (ECN) de 1999. La segunda parte cubre los siguientes diecisiete años, de 2000 a 2017, y ha sido escrita para completar el registro de las actividades conjuntas de ECN y de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), como contribución a la celebración de los primeros cien años de vida de esta casa de estudios.

Como puede verse, las relaciones académicas entre ECN y la UMSNH han sido extraordinariamente fructíferas y positivas para ambas instituciones. Con objeto de evitar repeticiones, he limitado este texto a una breve y somera descripción de las actividades académicas de los miembros de ECN en los veintisiete años de su vínculo con la UMSNH, ya que muchos otros aspectos se comentan e ilustran con profusión en el resto de este volumen.

PRIMERA PARTE

Reseña de los primeros diez años del programa “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1990-1999”.

INTRODUCCIÓN

Del 18 al 22 del mes de mayo pasado realicé mi ya acostumbrada visita anual a la ciudad de Morelia, Michoacán, para cumplir con el compromiso de dictar algunas conferencias, dentro del programa llamado “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo” (en adelante: programa). Como siempre, mi esposa y yo fuimos recibidos y atendidos con generosidad por la maestra Alexandra Sapovalova, coordinadora de relaciones públicas de esa universidad. Durante una conversación informal con ella, se mencionó el hecho de que este año se cumplen los diez primeros del programa, y yo expresé mi interés en hacer una reseña histórica de esa actividad conjunta con objeto de registrarla en la *Memoria* de ECN.

Como era de esperarse, la maestra Sapovalova ya estaba preparada para una ocasión de este tipo, pues posee un archivo completo y muy bien ordenado de todos los documentos relevantes del programa (lista de actividades, invitaciones, carteles, fotografías, recortes de periódicos, etc.),

parte del cual me entregó al día siguiente. Lo que a continuación expongo se basa en esas dos fuentes de información: el archivo de la maestra Sapovalova y mi memoria, pero desde luego que cualquier error u omisión son de mi exclusiva responsabilidad.

LOS INICIOS

El programa se inició en los días 26 y 28 de septiembre de 1990, con el ciclo de tres conferencias que dictó el doctor Arcadio Poveda, sobre el tema: “Materia oscura del universo”, en el Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera, en el Centro de Convenciones y Exposiciones (Ceconexpo) de esa ciudad. Al poco tiempo los miembros de ECN recibimos cada uno una invitación personal de parte de Daniel Trujillo Mesina, el señor rector de la UMSNH, para que fuéramos a dar conferencias a esta institución. Como resultado, otros cuatro miembros de ECN viajamos a Morelia durante el año de 1991 y dictamos un total de diez conferencias. La asistencia a todas ellas fue tan numerosa y el público se mostró tan atento e interesado, que creo



Mario Molina.



Leopoldo García-Colín Scherer
en el Instituto de Física y Matemáticas.



María Elena Medina-Mora y Medardo Serna González
firman el convenio de colaboración entre ambas instituciones.

“El programa sigue tocando el destino de muchas personas, entre ellas mi propia existencia, ahí su maravillosa cualidad de transformar el pensamiento, sembrar dudas, permitir la reflexión, acercar las estrellas como a los grandes personajes.”

Rocío Castellanos Rueda

que fue en ese mismo año que la maestra Sapovalova tuvo la idea de establecer el programa y realizó las gestiones pertinentes en su universidad y con ECN.

Mi experiencia aquel año fue muy satisfactoria. En consulta con la maestra Sapovalova, escogí dar cuatro conferencias de divulgación sobre filosofía de la ciencia para estudiantes de nivel medio, en vista de que mi visita coincidió con la reunión anual de la Sociedad Mexicana para la Divulgación de la Ciencia y la Técnica, A. C. (Somedicyt). Las pláticas fueron del 16 al 19 de abril, en el Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera, todas con una asistencia muy numerosa de jóvenes estudiantes y hasta de algunos de sus maestros. Al final de cada conferencia hubo un periodo de diálogo informal con el público, que a veces se prolongó por otra hora. Además, durante nuestra estancia en Morelia, mi esposa y yo fuimos objeto de múltiples atenciones por parte de las más altas autoridades universitarias, incluyendo en primer lugar a la maestra Sapovalova, con quien desde entonces disfrutamos de una grata amistad personal, así como de nuestros buenos amigos morelianos, cuyo número ha ido creciendo con cada visita a la capital michoacana.

En el año de 1992 viajamos a Morelia ocho miembros de ECN y dictamos un total de diecinueve conferencias; cabe señalar que de estos ocho conferencistas, dos éramos reincidentes, de manera que en sólo tres años el programa ya había logrado la visita de trece miembros de ECN.

LOS PRIMEROS CINCUENTA AÑOS DE EL COLEGIO NACIONAL (ECN)

Como todos sabemos, en 1993 ECN cumplió sus primeros cincuenta años de existencia. Entre las muchas actividades con las que celebramos nuestro primer medio siglo de vida, se desarrolló el programa Presencia de El Colegio Nacional en Provincia, coordinado por el doctor Guillermo Soberón. Este programa consistió, como su nombre indica, en que los miembros de ECN, que así lo aceptaran, se hicieran presentes en las instituciones de la cultura de los diferentes estados del país que los invitaran y dictaran sendas conferencias sobre sus diferentes especialidades. Para apoyar esta actividad se obtuvo la colaboración de la Secretaría de Educación Pública (SEP) a través del Programa de Animación Cultural (Panimac), dirigido por el licenciado Víctor Sandoval; la persona directamente encargada de ejecutar los apoyos requeridos para las actividades por los miembros de ECN fue la licenciada Paulina Campderá. Como consta en los archivos de ECN, este programa fue todo un éxito, pues en 1993 se duplicó el número de las conferencias que los miembros solíamos dictar en los años normales. De hecho, ECN decidió prolongar este programa más allá de 1993, para cumplir con todas las invitaciones que había recibido de instituciones académicas de diferentes partes del país y que sus miembros no habíamos podido atender ese año. Me complace registrar que la SEP autorizó que el Panimac siguiera



José Napoleón Guzmán Ávila,
en las Jornadas Dr. Silvio Zavala.



Luis Felipe Rodríguez Jorge (*izquierda*), Luis Villoro (*centro*)
y Ruy Pérez Tamayo (*derecha*), en el Homenaje a Luis Villoro
en el Instituto de Investigaciones Filosóficas.



Linda Rosa Manzanilla Naim
en el Instituto de Investigaciones Históricas.



Antonio Lazcano Araujo en una de sus conferencias en el Centro de Investigación, Arte y Cultura.

apoyando el programa de ECN por tiempo indefinido, lo que con mucho ha facilitado nuestros trabajos al nivel nacional.

Aquí deseo destacar la espléndida colaboración, siempre atenta y cumplida, y además con carácter generosamente personal, que sin falta hemos tenido los miembros de ECN por parte de la licenciada Campderá. Cuidadosa hasta de los detalles más minuciosos de cualquier viaje, siempre tiene listos los boletos de avión y las reservaciones de hotel; ella misma y su personal están presentes en el aeropuerto para recibirnos, y cuando el evento ha involucrado la participación de varios miembros de ECN, la licenciada y sus ayudantes han viajado con anticipación y han colaborado con las instituciones anfitrionas para asegurar que todo marche sobre ruedas. Gracias al apoyo del Panimac, desde 1993 ECN ha sido capaz de

darle una dimensión mucho más efectiva en todo el país a su carácter nacional.

Por supuesto, el programa quedó inscrito dentro de las actividades conmemorativas del cincuenta aniversario de ECN en 1993, e incluyó la presencia de siete miembros en la UMSNH, quienes dictamos un total de once conferencias (véanse "Anexos").

EVOLUCIÓN DEL PROGRAMA

En el lapso de los cinco años siguientes (de 1994 a 1998), el programa se sostuvo con mínimas variaciones (entre cinco y nueve ponentes, entre nueve y veinte conferencias anuales). La maestra Sapovalova registra que el promedio de asistencia por conferencia ha sido de doscientas personas, y como en el lustro que nos ocupa se dictaron 75 conferencias, puede calcularse que en ellas han estado presentes un total de 15 000 personas (véanse "Anexos").

Los miembros de ECN hemos hablado en muy distintos foros de Michoacán: el Centro Cultural Universitario, el Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera, la Biblioteca Pública de la UMSNH, el Museo Regional Michoacano Dr. Nicolás León Calderón, la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez, la Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos, el Colegio de San Nicolás, el Ex Colegio Jesuita (en Pátzcuaro), la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, el Instituto de Física y Matemáticas, el Museo de Arte Contemporáneo Alfredo Zalce (MACAZ), el Instituto de Investigaciones Históricas (IIH), la Coordinación de la Investigación Científica (CIC) y el Ex Convento de Tiritpetío. En estos venerables recintos hemos establecido reiterados contactos con la comunidad académica michoacana, con colegas especialistas, maestros y estudiantes que nos han recibido con atención generosa e interés crítico. Mi experiencia personal siempre ha sido de gran satisfacción por el contacto logrado con el público y de enriquecimiento por sus preguntas y comentarios.

DESDE 1999 Y MÁS ALLÁ

El programa para 1999 se está desarrollando de manera normal; entre abril y mayo, tres miembros de ECN ya hemos dictado diez conferencias y hemos participado en dos mesas redondas en Morelia, y otros ocho miembros han anunciado su participación para el resto de este año con un número todavía no definido

de lecciones magistrales. Incluso ya está registrada la presencia (sin fecha aún) de por lo menos cuatro miembros más durante el año 2000 (véanse “Anexos”).

¿Cuál debe ser el futuro del programa? En vista de su duración y de su estabilidad, se puede confiar en que continuará llevándose a cabo con el mismo éxito por un tiempo indefinido. Para algunos miembros de ECN, la visita anual a Morelia se ha transformado ya en un compromiso académico que anticipamos con gusto y que siempre resulta una experiencia muy satisfactoria, tanto profesional como humana. Desde luego, ninguna otra relación con ECN es comparable con el programa de la UMSNH, ni en su duración ni en su continuidad. En principio, no existe ninguna razón para que eso no ocurra, y hasta creo que sería deseable que así fuera, porque afirmaría todavía más el carácter nacional de ECN. Sin embargo, debo admitir que hay límites a lo que los miembros debemos y podemos hacer para cumplir con nuestras obligaciones reglamentarias, lo que ya hacemos de manera puntual y decorosa, aunque mi impresión personal es que algunos miembros todavía podríamos hacer un poquito más.

DOS COMENTARIOS FINALES

Mi primer comentario final es que el programa debe su existencia y su saludable desarrollo al interés sostenido y al entusiasmo contagioso de la maestra Sapovalova, quien ha sabido estimular a los miembros de ECN para que visiten Morelia. Quizá



Daniel Trujillo Mesina y José Sarukhán.

sea de igual importancia que al mismo tiempo ha habido buena disposición por parte de las autoridades de la UMSNH, que siempre han estado atentas al programa y han recibido a los miembros con toda clase de facilidades, atenciones y honores. Por supuesto, el programa es el resultado de la feliz colaboración entre ECN y la UMSNH, pero estoy convencido de que el elemento humano *sine qua non* del programa ha sido la maestra Sapovalova.

Y el segundo comentario es que una de las funciones esenciales de ECN es la difusión de la cultura y, dicho quizá de manera más precisa, la difusión de la cultura universal en nuestro país. Hace 56 años, el reglamento inicial de ECN fijó las obligaciones de cada uno de sus miembros, relacionadas con ese objetivo, en diez conferencias anuales. Entonces ECN sólo tenía veinte miembros, la Ciudad de México albergaba a cuatro millones de habitantes y el país apenas alcanzaba los veinte millones de personas. El tiempo ha pasado y todos los parámetros mencionados han cambiado: ECN ya puede aceptar hasta cuarenta

miembros, nuestra capital ya cuenta con más de veinte millones de habitantes, y México ya está poblado por más de 95 millones de personas. Además los medios de comunicación también han cambiado, y no sólo cuantitativamente, pues ahora ya no nada más tenemos periódicos y radio, sino que se han agregado la televisión y la comunicación electrónica. El potencial de la difusión de la cultura accesible a ECN ha aumentado varios órdenes de magnitud gracias a la tecnología moderna: ahora es posible que una conferencia dictada en la Ciudad de México sea vista y escuchada (televisada) por todos los mexicanos interesados que posean los aparatos de recepción necesarios; también es posible que el público receptor de esta señal participe de forma activa en la conferencia, cualquiera que sea su situación geográfica, gracias a los equipos de teleconferencias. Varios miembros ya hemos aprovechado esas facilidades, pero nos parece que más miembros podrían hacerlo y, de este modo, ampliar la presencia de ECN en la vida cultural del país.

“... se trataba de Luis Felipe Rodríguez Jorge que venía a traer del Instituto de Astronomía aquellos equipos. Debo reconocer que era algo único y novedoso, y después de verlo platicar con los niños todo fue fabuloso.”

Francisco Javier Alcaraz

SEGUNDA PARTE

Reseña de los últimos diecisiete años del programa “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo 2000-2017”

INTRODUCCIÓN

Escribo este texto a mediados del mes de julio de 2016, de modo que no incluye lo ocurrido en la segunda mitad de este año, ni en todo 2017. Esto se debe a que el volumen debe entregarse completo para su impresión a más tardar en noviembre de este año, para asegurar que la fecha de su publicación coincida con el año 2017, en que se celebran los primeros cien años de la UMSNH. ECN desea ofrecer este libro como homenaje a la UMSNH en su primer centenario, y al mismo tiempo desearle que siga cumpliendo como hasta ahora, y cada vez mejor en el futuro, con su importante función educativa y cultural, en beneficio de la población michoacana.

EL DESARROLLO DEL PROGRAMA EN LOS ÚLTIMOS DIECISIETE AÑOS

Como puede verse en los “Anexos”, ECN ha mantenido una presencia anual en la UMSNH. No todos los años con la misma cantidad de visitas, debido a los distintos compromisos que adquieren los miembros con diversas instituciones académicas de nuestro país. Sin embargo, en el regis-

tro anual de las conferencias dictadas por los miembros en todo México, la UMSNH siempre ha sido la institución de educación superior con mayor número de visitas. Esto se explica con facilidad, porque ninguna otra institución académica o de enseñanza superior del país ha sostenido una relación con ECN comparable con el programa de la UMSNH, ni en su duración ni en su continuidad.

¿Cuál puede ser el futuro del programa “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”? Además de seguir con el saludable desarrollo de sus actividades, creo que está abierto a nuevas experiencias, como el establecimiento de cátedras continuas desempeñadas por uno o más miembros de ECN, sobre temas de interés actual que no se estén cubriendo en la UMSNH, o bien visitas de estudiantes y profesores de la UMSNH al edificio y a los archivos de ECN, que pueden resultar interesantes y hasta instructivas. La biblioteca de ECN contiene la mayor parte de los libros publicados por sus 78 miembros a lo largo de su historia, así como otros

Libertad por el saber

Un cuarto de siglo de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

muchos volúmenes sobre su vida y obra (cerca de 57000 libros). Sin embargo, además, ECN tiene la disposición a participar en cualquier otro tipo de actividades académicas propuestas por la UMSNH.

Creo que éste es un momento crucial para el programa “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”. En la actualidad ECN está muy enfocado en promover las actividades que justifiquen su carácter nacional. La UMSNH nos ha ayudado mucho con su interés y su apoyo. Nosotros estamos listos para responder y acudir a otras instituciones públicas de educación superior del país para apoyarlas y contri-

buir a su desarrollo con nuestras respectivas capacidades científicas, humanísticas, sociales, técnicas y artísticas.

CODA

La UMSNH ha sido y sigue siendo una institución pública de educación superior. Como tal, ha tenido, tiene y seguirá teniendo muchos y muy distintos problemas para cumplir con sus importantes funciones de proteger, crear y difundir la educación y la cultura. En todo esto coincide con los objetivos de ECN. Felicito también a la UMSNH por su primer centenario y le deseo lo mejor para sus próximos cien años.





Ruy Pérez Tamayo (*al centro*) en la Facultad de Medicina, acompañado de Silvia Figueroa Zamudio y Salvador Galván Infante.



Sócrates Cisneros Paz y Antonio Lazcano Araujo en el Auditorio Samuel Ramos.



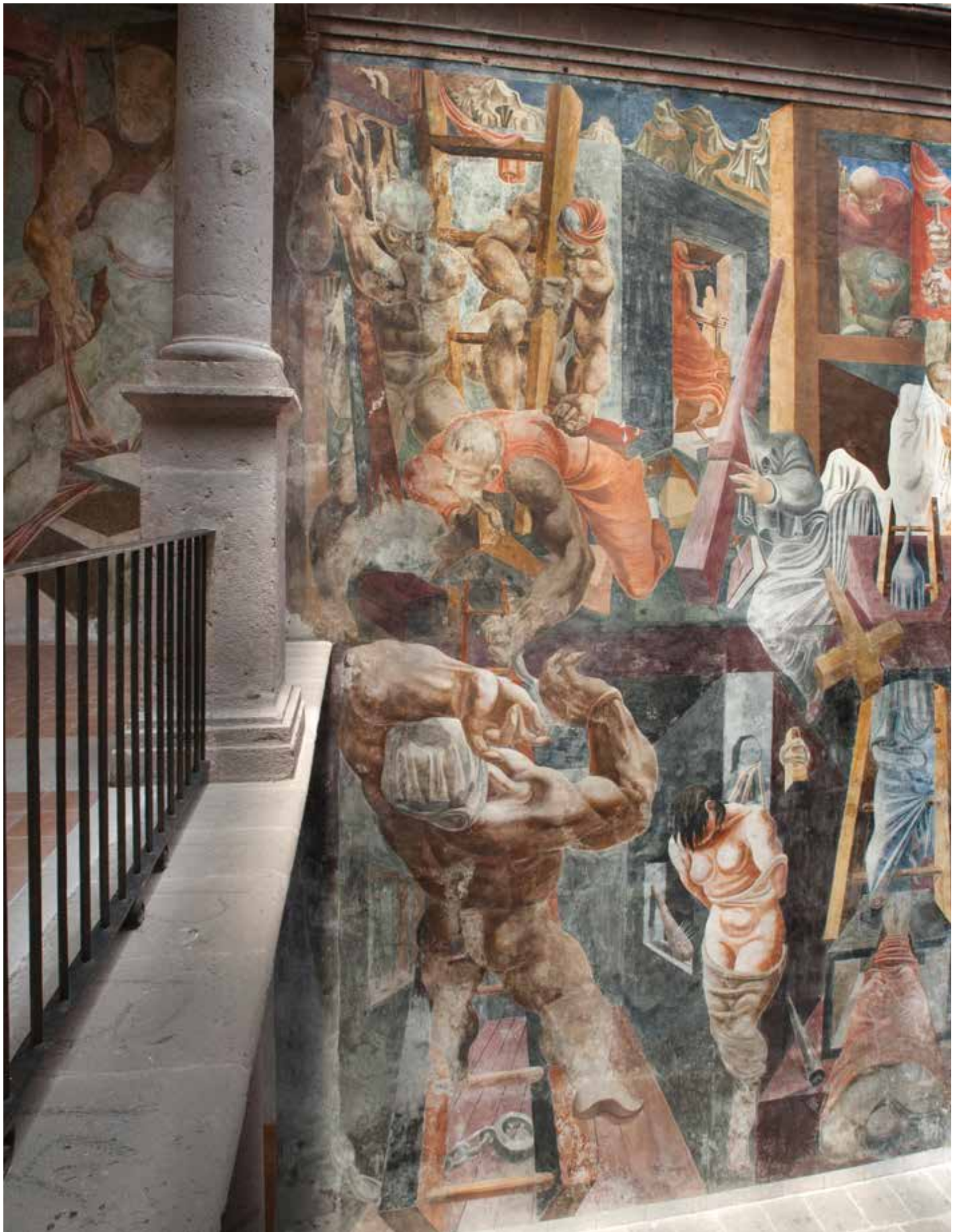
Fernando del Paso durante la inauguración de su exposición *2001 caras de cara al 2001*.



Casa de Estudios Mayores de Tiripetío.



Patio central de la Escuela Popular de Bellas Artes.



Mural *La Inquisición*, Museo Regional Michoacano.



Plaza Hidalgo Joven, Ciudad Universitaria.



Entrega de doctorados *honoris causa* a miembros de El Colegio Nacional en el Colegio de San Nicolás de Hidalgo.

Recuerdos e imágenes de una fecunda relación entre la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y El Colegio Nacional



José Napoleón Guzmán Ávila,
con la colaboración de Alexandra Sapovalova
y Elizabeth González Gómez

CÓMO BROTO Y GERMINÓ ESA SEMILLA

Iniciaba la década de los sesenta del siglo pasado y entonces en Checoslovaquia, hoy República Checa, al igual que en otras partes del mundo, se hablaba de la Revolución cubana y se promovía la enseñanza de la lengua castellana. Alexandra Sapovalova, una joven inquieta y ávida de aprender otros idiomas y conocer otros mundos, decidió con empeño y dedicación aprender el español, lo que le permitió entablar nuevas amistades. Así conoció a Fausto Medina Uzárraga, estudiante mexicano de maestría en la Facultad de Metalurgia y Minas en Ostrava y su esposo desde hace cincuenta años, quien de visita en Praga descubrió, no sin cierto asombro, que aquella muchacha había entendido y aceptado su invitación para ir al cine. La invitación fue el inicio de una relación que se ha mantenido y perdura hoy en día, y de esto dan fe Tamara, Kalina e Irena, sus hijas.

Fausto y Alexandra decidieron radicar en Morelia, Michoacán. La maestra se adaptó con relativa facilidad a la ciudad y a su nueva vida; ella misma comenta que no le fue difícil acostumbrarse al ambiente e idiosincrasia de los mexicanos. Hizo contacto con la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) y recibió la invitación



Eduardo Matos Moctezuma acompañado de Elizabeth González Gómez.



Fernando del Paso en la Casa-Taller de Alfredo Zalce.



Gerardo Sánchez Díaz y Luis González y González en la Biblioteca Pública Universitaria.

para enseñar ruso en el Departamento de Idiomas. También se hizo cargo de una asignatura de Literatura Universal en la naciente Escuela Preparatoria Isaac Arriaga, y más adelante se incorporó al Centro de Didáctica y Comunicación Educativa. Recuerda que le entusiasmaba emprender tareas académicas, científicas y culturales, y consideraba —aún sigue creyéndolo— que había tanto por hacer y tantas vetas sin explorar que lo mejor era olvidarse de disputas políticas y discusiones estériles, y centrar la atención en la educación de los jóvenes y niños.

En 1987 dio forma a un programa universitario que con el paso de los años se ha convertido en una referencia obligada en cuanto a la divulgación científica: Ciencia para Niños y sus Papás. De manera entusiasta involucró a reconocidos científicos, a quienes les hizo sentir la necesidad de transmitir a las nuevas generaciones as-

pectos relacionados con la ciencia, la tecnología y la innovación. El Planetario de Morelia era la sede de esas actividades sabatinas que se convirtieron en una tradición, y que en no pocas ocasiones recuerdan con aire nostálgico niños que hoy son destacados profesionistas.

En la primavera de 1990 acudió a Ciencia para Niños y sus Papás el astrónomo yucateco Arcadio Poveda. Alexandra no olvida su charla “Hoyos negros”, tampoco su abundante y luminosa cabellera, que la convenció de que estaba frente a un científico, tal como se lo había imaginado al leer literatura alusiva al tema.

Animado por la buena disposición de la maestra y la respuesta de los niños, Arcadio le propuso a Alexandra formalizar un convenio entre la UMSNH y El Colegio Nacional (ECN). Dejemos que ella nos lo platique: “Cuando el doctor me comentó, corriendo bajo la lluvia y el viento, con su cabello plateado como una aureola, que sería interesante organizar un programa con los miembros de ECN, sin pensarlo dos veces asentí”. Honesta como es, reconoce que en ese momento no conocía la labor de ECN. Llegó a su casa y se dio a la tarea de investigar todo lo relacionado con esa reconocida institución.

A pesar de que estaba convencida de la importancia de suscribir aquel convenio de colaboración, en los siguientes días se dio a la tarea de conversar con autoridades universitarias, profesores, amigos y amigas —entre las que se encontraba Silvia Figueroa Zamudio— sobre las posibilida-

Libertad por el saber

Un cuarto de siglo de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



(De izquierda a derecha.) Héctor Pérez Pintor, Salvador García Espinosa, María Elena Medina-Mora, Medardo Serna González, Raúl Cárdenas Navarro y Adolfo Ramos Álvarez en El Colegio Nacional.

des de llevar a buen término la firma del convenio. Reconoce que fueron varias las personas que la animaron, le dieron aliento y compartieron su entusiasmo. El licenciado Daniel Trujillo Mesina, rector de la Casa de Hidalgo, aceptó asumir el compromiso y firmó las primeras cartas de invitación para los distinguidos visitantes. Luego, la ingeniera Teresa Alanís Ugarte, responsable de la Secretaría Auxiliar de la Rectoría, dio cobijo al programa en la dependencia universitaria bajo su cargo. Así nació el programa “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”.

Los trabajos con ECN iniciaron en septiembre de 1990, con la participación de Arcadio Poveda. Unos meses después, llegaron el físico mexicano de raíces judías y ucranianas Marcos Moshinsky, el ingeniero sísmico Emilio Rosenblueth y el diplomático Alfonso García Robles, nacido en Zamora, Michoacán, y galardona-

do con el Premio Nobel de la Paz, quien sólo tuvo ocasión de participar en el programa ese año, pues falleció en septiembre de 1991. Mención especial merece la presencia del médico patólogo Ruy Pérez Tamayo que, en palabras de la maestra, “fue y sigue siendo el pilar de la cátedra de ECN. Desde el inicio, su participación generosa y su interés en lograr una verdadera colaboración fueron la clave del éxito”, opinión en la que todos coincidimos.

Los inicios no fueron fáciles. Con escasos recursos, pero con mucho ánimo, fueron desarrollándose los primeros ciclos de conferencias. La maestra suplía las carencias con una sonrisa, la organización impecable de las actividades, la atención esmerada a los visitantes. Tamara, por su parte, acompañaba a su mamá y en un pequeño vehículo amarillo trasladaba a los miembros de ECN a los recintos universitarios; años después haría esa función Abel Trujillo Mesina, don Abel.

“... su presencia determinó mi futuro, pues me ayudó a elegir una carrera, y el de mi familia, porque pude demostrarles a mis hijos mi compromiso por volver a las aulas de la facultad.”

Marco Antonio Arévalo

En más de una ocasión, los autores de este texto hemos platicado en torno al éxito y al grado de aceptación del programa entre los universitarios. Coincidimos que el mayor acierto fue que éste dependiera directamente de la Rectoría, que tuviera la cobertura de la Coordinación de Relaciones Públicas de la UMSNH y la colaboración de la Coordinación de Prensa, dirigida por la bióloga Alejandra Romano, que se encargaba de difundir en los medios de comunicación la labor cumplida por los integrantes de ECN en escuelas, facultades e institutos de investigación. Además, desde luego, del trabajo de dos académicas comprometidas con el quehacer universitario y los principios que le dan sustento a esta noble institución de educación superior.

Alexandra Sapovalova tuvo bajo su cargo el programa de 1990 a 2003. A ella, como se ha dicho, le tocó crear ese vínculo con ECN, darle forma a las actividades que año con año se realizaban en diferentes dependencias universitarias y consolidar esa colaboración e intercambio. Más tarde la sustituyó Elizabeth González Gómez, quien dio seguimiento y condujo de manera acertada esa tarea institucional de 2003 a 2011. Liz tiene grabados los inicios de su gestión durante la rectoría del historiador Jaime Hernández Díaz:

Al saber que yo sería la encargada de darle continuidad a esta relación entre ambas instituciones, la maestra Sapovalova amablemente se acercó a mí, me

puso al tanto, y no sólo eso sino que fuimos juntas a la Ciudad de México, a ECN, para presentarme con el licenciado Fausto Vega y con el personal administrativo.

Por la meritoria labor que ambas desarrollaron en su momento, sin duda merecen el reconocimiento de la comunidad universitaria.

Resulta importante mencionar las dos etapas formales que ha vivido este programa. La primera fue como “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”, de 1990 a 2002. A partir de 2003 se convirtió en Cátedra El Colegio Nacional, razón por la cual se celebró la mesa redonda “El Colegio Nacional en la ciencia de México”, en la que intervinieron Pablo Rudomin, Arcadio Poveda, Ruy Pérez Tamayo, Guillermo Soberón, Samuel Gitler, Octavio Novaro Peñalosa y Luis Felipe Rodríguez Jorge.

El tránsito de una a otra denominación tuvo su razón de ser, como lo explicó en su oportunidad Ruy Pérez Tamayo:

¿Qué significa esta transformación?
¿Acaso vamos a arrojar por la borda lo que hemos construido las dos instituciones durante más de diez años? De ninguna manera. Se trata de darles el reconocimiento formal y la categoría académica que les corresponde a nuestras actividades conjuntas, elevándolas de una mera presencia a una cátedra. O



Ranulfo Romo en la Facultad de Medicina.



Alexandra Sapovalova y Pablo Rudomin
en Santa Clara del Cobre.



Samuel Gitler.



Silvio Zavala en el Instituto
de Investigaciones Históricas.

“Feliz coincidencia la celebración del centenario de la UMSNH y del cumplimiento de un cuarto de siglo del programa ‘El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo’. Ambos aniversarios son ocasión para congratularnos.”

Fernando Covián Mendoza

sea, investir las con la más alta formalidad y la más alta trascendencia universitaria. Los compromisos mutuos de ECN y la UMSNH no cambian, siguen siendo los mismos, pero se fortalecen al convertir nuestros esfuerzos en la forma más tradicional y de más antiguo abolengo de todas las actividades universitarias, la que les dio origen como instituciones de educación superior.

Ese momento, que no ruptura como lo dijera Ruy, fue acompañado por la publicación de dos volúmenes que procuraron realzar los logros de la primera etapa y anunciar el advenimiento de la segunda. En el primer caso, el periodista y colaborador universitario Fernando Covián Mendoza realizó una serie de entrevistas a miembros de ECN, mientras que en el segundo se registró la ceremonia de inauguración de la “Cátedra El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana”, las intervenciones en la mesa redonda “El Colegio Nacional en la ciencia de México” y otra secuencia de entrevistas. Así concluía un ciclo y daba inicio otro, que para fortuna de todos ha perdurado hasta nuestros días.

UNA LABOR FECUNDA QUE MERECE SER RECORDADA

Dos años habían transcurrido del inicio del programa cuando José Napoleón Guzmán Ávila se hizo cargo de la Secretaría Auxiliar de la Rectoría, en la que permaneció por cinco años. Frente a una

aromática taza de café, comparte con sus amigos algunos pasajes de aquellos años:

Tuve oportunidad entonces de convivir con Alexandra, conocer de cerca el programa y establecer una cercana relación con varios miembros de ECN. Por mi formación de historiador, conocía a Silvio Zavala, Miguel León-Portilla, Luis González y González y a Eduardo Matos Moctezuma. Había leído con sumo interés *Palinuro de México* y *Noticias del Imperio*, de Fernando del Paso. Tenía conocimiento de la gestión universitaria de Guillermo Soberón y sabía de su cercanía y nexos familiares con el ilustre nicolaita Ignacio Chávez. Con el paso del tiempo entré en contacto con Pablo Rudomin, Adolfo Martínez Palomo, Héctor Fix-Zamudio, Francisco G. Bolívar Zapata, José Sarukhán, Luis Felipe Rodríguez Jorge, y muchos otros más a los que pude tratar durante sus estancias en la ciudad de Morelia.

En los meses y años siguientes, las actividades fueron en aumento, año con año se integraban al programa nuevos miembros de ECN que veían con agrado y simpatía el vínculo establecido con la UMSNH. Prolijo sería enumerar la gran cantidad de eventos que tuvieron lugar en distintos puntos del campus universitario, pero baste mencionar algunos de ellos y ciertos momentos que amerita recordar. También hay que apuntar que ese crecimiento no

podría explicarse si dejáramos de señalar la labor de Paulina Campderá —responsable del Programa de Animación Cultural (Panimac) de la Secretaría de Educación Pública (SEP)— y Georgina Motte, que en dos momentos distintos coordinaron y estuvieron al pendiente desde la Ciudad de México de que el programa alcanzara los objetivos trazados.

En los archivos cuidadosamente resguardados por Alexandra Sapovalova aparecen los nombres de quienes ofrecieron ciclos de conferencias en aquellos años: Antonio Gómez Robledo, Leopoldo García-Colín Scherer, Beatriz de la Fuente y Luis Villoro. Este último, en el marco de cinco conferencias que ofreció en el Museo Regional Michoacano bajo el título “Problemas de ética política”, reconoció la vigencia de la utopía, “aunque no se le llame socialista”. En ese sentido, en una entrevista concedida al profesor universitario Jaime Rivera Velázquez, habló de la necesidad de recuperar la vigencia de la utopía socialista en el mundo e identificar las fuerzas sociales que podían darle aliento. Pocos años después, buscaría esa utopía en los recónditos sitios de la Selva Lacandona.

Por su destacada aportación a la historiografía mexicana, la UMSNH decidió organizar las jornadas en homenaje al doctor Silvio Zavala, que tuvieron lugar en el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo y en el Ex Convento de Tiripetío, entre 1993 y 1998. Fueron tres encuentros a los que se die-

ron cita, convocados por el investigador quiroguiano Armando Mauricio Escobar Olmedo, Luis González y González, Miguel León-Portilla, Francisco Miranda Godínez, Alberto Carrillo Cázares, Raúl Arreola Cortés, Gerardo Sánchez Díaz, José Napoleón Guzmán Ávila, Joseph Benedict Warren y Mario Teodoro Ramírez Cobián, entre otros. Siempre que sus múltiples ocupaciones se lo permitían, el fundador del Centro de Estudios Históricos (CEH) de El Colegio de México (COLMEX) hacía acto de presencia en la Casa de Hidalgo y disertaba sobre aspectos varios de la obra y trayectoria de Vasco de Quiroga. Sobre esta temática, que era su pasión, dio varias charlas, pero sólo mencionaremos dos de ellas: “Algunas informaciones adicionales sobre Vasco de Quiroga” y “Semblanza e ideario de Vasco de Quiroga”. Por eso, en un artículo que publicó en el suplemento universitario *Identidad Nicolaita*, que aparecía cada semana en el periódico *La Voz de Michoacán*, escribió con sobrada razón: “Cuando llego al Colegio de San Nicolás en Morelia siento como si trajese prendido en la solapa un gafete que dice: ‘Silvio Zavala, estudioso de Vasco de Quiroga’”.

La historia y la arqueología han ocupado un sitio relevante en la programación de ECN. Luis González y González, originario de San José de Gracia, Michoacán, “el pueblo en vilo”, tuvo a bien abordar la naturaleza y alcances de la microhistoria; Miguel León-Portilla trató “Los quehaceres de un historiador”, “Autonomía in-

Guillermo Soberón en el Centro Cultural Universitario.



Adolfo Martínez Palomo.



José Sarukhán en el Centro Cultural Universitario.



“Luis Villoro reconocía que la UMSNH es un centro de estudios fundamental en la historia de nuestro país por todo lo que ya sabemos, por ejemplo, conocemos que fray Alonso de la Vera Cruz, en el Colegio de Tiripetío, fue quien dictó las primeras clases de artes, es decir, las primeras clases de filosofía en América.”

Roberto Briceño Figueras

dígena”, “El hombre prehispánico” y “La construcción de significados en la Historia”, y alternó sus presentaciones entre la Facultad de Historia, el Instituto de Investigaciones Históricas (IIH), la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas y la Facultad de Filosofía. En cuanto a Eduardo Matos Moctezuma, su atención se centró en las exploraciones arqueológicas del Templo Mayor y Teotihuacan, lo mismo que en los mitos y sacrificios del mundo prehispánico. Fueron memorables las conversaciones que sostuvieron estos dos últimos académicos en distintos foros universitarios y en la ciudad de Pátzcuaro, en el Templo y Colegio de la Compañía de Jesús, así como su participación en las concurridas mesas redondas “Reflexiones del Bicentenario en el siglo XXI” y “Las raíces indígenas desaparecidas”.

Quienes tuvimos oportunidad de estar en aquellas actividades recordamos el entusiasmo del público asistente, que no sólo estaba integrado por estudiantes y profesores universitarios sino también por personas de otros sectores sociales. Sin embargo, la experiencia más gratificante fue escuchar en un tono relajado, alejado del rigor científico y salpicado de anécdotas a dos excelentes conversadores que, concluidas sus labores académicas, se daban tiempo de apreciar el paisaje y las manifestaciones arquitectónicas y estilísticas de Morelia, Pátzcuaro y Tzintzuntzan, acompañados de sus respectivas esposas.

Los vínculos establecidos con estos destacados académicos fueron más allá de las conferencias y las presentaciones en Morelia. Alexandra tiene presente el momento en que Josef Opatrný, profesor emérito y director del Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Carolina de Praga, de visita en la UMSNH, le externó su deseo de conocer el Museo del Templo Mayor, el problema es que quería hacerlo un día lunes cuando éste no abría sus puertas. La maestra Sapovalova acudió a Matos Moctezuma y éste no sólo les permitió el acceso, sino que los condujo en un recorrido minucioso e inolvidable por las salas dedicadas a Huitzilopochtli y Tláloc. Más adelante les facilitó una visita guiada a Teotihuacan. Y si de recuerdos se trata, Elizabeth platica lo sucedido una noche en que Miguel León-Portilla y ella regresaron agotados de Tzintzuntzan,

él tenía hambre, pero el restaurant del Hotel Virrey de Mendoza ya estaba cerrado, me confesó que quería un caldo de gallina, así que caminamos un buen rato hasta conseguirlo. Era de madrugada, pero no me di cuenta, la animada conversación, las ocurrencias y la risa contagiosa del doctor me hicieron perder la noción del tiempo.

La presencia de los astrónomos siempre fue bien recibida por niños y jóvenes universitarios, en especial por aquellos que cursaban el Bachillerato Nicolaita. Arca-



Miguel León-Portilla y Ascención Hernández Treviño en el Museo de Artes Populares en Pátzcuaro.



Héctor Fix-Zamudio (*al centro*) en la Biblioteca Pública Universitaria acompañado de juristas michoacanos.



Jesús Kumate Rodríguez durante la celebración del centenario del natalicio del doctor Ignacio Chávez en Zirándaro, Guerrero.



Luis Felipe Rodríguez Jorge en Ciencia para Niños y sus Papás.

dio Poveda, como se ha expresado, fue el primero en hacerse presente, y siguió haciéndolo con regularidad; en sus amenas charlas abordaba la constitución del universo, lo mismo que la materia oscura y un conjunto de manifestaciones de la Vía Láctea. Asimismo, ofreció conferencias sobre “Un cometa en el Mayab”, “Júpiter y el cometa Shoemaker-Levy 9” y “La extinción de los dinosaurios”, sólo por citar algunas. Por su parte, Manuel Peimbert Sierra, el tercer astrónomo en ingresar a ECN, visitó la UMSNH por primera vez en 1995. En esa ocasión dio una conferencia en torno a los orígenes del universo. En posteriores presentaciones habló sobre “La teoría de la gran explosión”, “La vida de las estrellas” y “El futuro del universo”.

Luis Felipe Rodríguez Jorge mantuvo una permanente colaboración con la UMSNH. Acompañado de Yola, su incansable y entusiasta esposa a la que recordamos con cariño, además de reconocida astrónoma, respondía siempre a las peti-

ciones de Alexandra. Sus participaciones en Ciencia para Niños y sus Papás y las multitudinarias charlas ofrecidas en foros universitarios, forman parte de la rica historia de la divulgación científica en Morelia. También, aunque no tenía que ver con la programación de ECN, se convirtió en un decidido promotor de actividades astronómicas en los municipios del estado de Michoacán, como parte de la labor desarrollada por el Instituto de Radioastronomía y Astrofísica (IRyA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Campus Morelia, al que está adscrito.

Si de manera individual despertaban el interés y la curiosidad de los asistentes, cuando lo hicieron bajo el formato de mesas redondas el resultado fue excelente. El espectro temático se vio enriquecido: “Las estrellas no viajan solas, pero a veces se separan”, “Nebulosas planetarias”, “Agua en el universo” y “Galileo Galilei”, a la que se incorporó también Ruy Pérez Tamayo. Éstos sólo son algunos ejemplos. Del mis-

mo modo, pese a no pertenecer a ECN, Julieta Fierro, del Instituto de Astronomía (IA) de la UNAM, se integraba a estas reflexiones astronómicas y hacía las delicias del público con esa gran capacidad que posee como divulgadora de la ciencia.

Michoacán es un estado privilegiado en recursos naturales, pero al mismo tiempo objeto de una explotación desmedida e irracional que ha dado lugar a un deterioro ambiental que ocupa a un buen número de estudiosos de la Facultad de Biología, del Instituto de Investigaciones sobre los Recursos Naturales (Inirena) y del Instituto de Investigaciones Agropecuarias y Forestales (IIAF), de la UMSNH. Esa condición favoreció la presencia de personajes como José Sarukhán, Antonio Lazcano Araujo y Mario Molina.

El exrector de la UNAM, por ejemplo, habló de uno de sus temas favoritos, “Las musas de Darwin”, en el marco esplendoroso de la Biblioteca Pública de la UMSNH, y en algún otro momento sobre las funciones de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio), de la que es titular. En cuanto a Antonio Lazcano Araujo, hay que decir que sus nexos con la UMSNH datan de mucho antes de que perteneciera a ECN. En la Facultad de Biología cuenta con excelentes amigos; Arturo Carrillo Sánchez es uno de ellos, quizá el más reconocido, especialista en biología evolutiva, tiene gran arraigo entre la comunidad estudiantil, y pocas veces puede verse en una actividad de este tipo que el público

se vuelque de manera tan apasionada por un conferencista, que lo reciba con manifestaciones de alegría y gritos de apoyo, lo cual demuestra el carisma y la capacidad que tiene para interactuar con los jóvenes. También es destacable la defensa que realiza de la universidad pública, sobre todo porque no siempre un científico asume posturas que pudieran interpretarse como políticas. Lazcano Araujo, al recibir el doctorado *honoris causa* por la UMSNH, expresó de manera categórica:

La defensa de la labor de la universidad pública no puede basarse en su significado práctico, sino en su valor intrínseco, pero en los últimos años la visión eficientista se ha apropiado del discurso de la evaluación de las universidades y la investigación, hablando de costos y precios, mas no de valores [...]. Estamos convencidos no sólo de que cultura y educación son bienes comunes que se deben de procurar, sino también todos compartimos la certeza de que la universidad pública es una de las instituciones más nobles que hay.

Mario Molina, Premio Nobel de Química 1995, es parte importante de esta tríada de científicos mexicanos preocupados por el medio ambiente y los efectos derivados del cambio climático, que por fortuna han compartido sus conocimientos y preocupaciones con la comunidad nicolaita. En octubre de 2009, como parte de las actividades organizadas para engalanar la ce-

“Fue así como la UMSNH y ECN cumplieron y siguen adelante en esta tarea que es parte de su razón de ser: la UMSNH con el compromiso de formar nuevas generaciones de investigadores y profesionales; ECN con su misión de llevar hasta el último rincón del país la ciencia y las artes. Son dos maneras de actuar y de sentir que al unirse dan cabal sentido al lema que honra a mi institución: ‘Libertad por el saber’.”

Eduardo Matos Moctezuma



Antonio Lazcano Araujo (*al centro*)
con los biólogos nicolaitas.



Luis Villoro (*a la derecha*) acompañado
de Teodoro Ramírez Cobián.



Alexandra Sapovalova, Salvador Jara Guerrero,
Marcos Moshinsky, Patricio Jara Ettinger
y Yolanda Gómez Castellanos.



Fernando del Paso (*tercero de izquierda
a derecha*) con miembros del Instituto
de Investigaciones Históricas.

remonia de entrega del doctorado *honoris causa* a tan distinguido ingeniero químico, él dio una conferencia magistral en el Centro de Convenciones y Exposiciones (Ceconexpo) de Morelia, la cual despertó gran interés del público asistente y de un buen número de medios de comunicación, que dieron puntual seguimiento a su intervención. Como era de esperarse, el científico urgió a tomar medidas drásticas ante el cambio climático. De manera clara y sin dar lugar a planteamientos ambiguos, mencionó que la contaminación había llegado a tal nivel que ni deteniéndose en ese momento las emisiones contaminantes podía revertirse la alteración del clima. Con base en los datos ofrecidos por el expositor, el periódico *Cambio de Michoacán* sintetizó la problemática en una sola línea: “Irreversible y desastrosa la alteración del cambio climático”. Es indudable que el panorama descrito en aquella conferencia no ha cambiado, incluso tiende a agravarse.

Por otro lado, el primer centenario del natalicio del doctor Ignacio Chávez en 1997 fue todo un acontecimiento y a él se sumaron ambas instituciones. Conformada la Comisión Nacional de Festejos, que presidía el doctor Juan Ramón de la Fuente, entonces secretario de Salud, los Gobiernos de los estados de Michoacán y Guerrero, al igual que diversas casas de estudio, entre las que sobresalían la UMSNH y la UNAM, se dieron a la tarea de integrar sus propias comisiones. Desde luego que ECN no quedó al margen de esta celebración; por el con-

trario, participó de manera entusiasta en actividades de diversa naturaleza.

En el caso de la UMSNH, el rector Salvador Galván Infante dispuso que los festejos conmemorativos fueran cuidadosamente preparados y alcanzaran el brillo y lucimiento que ameritaba la ocasión. Jorge Mancebo del Castillo y Francisco Esquivel Rodríguez, en representación de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas, y José Napoleón Guzmán Ávila, en su calidad de secretario auxiliar de la Rectoría, encabezaron junto con otros distinguidos universitarios el Comité Organizador. Uno de los primeros logros fue la publicación del libro *Infancia y juventud* de Ignacio Chávez, escrito por el ameritado investigador y exrector nicolaita Raúl Arreola Cortés.

La trayectoria y el legado del cardiólogo fue objeto de análisis en un encuentro celebrado en el Museo Regional Michoacano, al que concurrieron estudiantes y profesores, funcionarios universitarios, familiares del doctor Ignacio Chávez, médicos distinguidos, entre los que podemos citar a Fernando Martínez Cortés, Francisco Esquivel Rodríguez, Santiago Barajas y Guillermo Soberón. Este último se convirtió en uno de los principales impulsores de los festejos, presidió el acto central organizado por el Gobierno del estado de Michoacán e hizo acto de presencia en la ceremonia desarrollada en Zirándaro, Guerrero, mediante la cual el Gobierno de la República rindió homenaje a una figura señera de la medicina en México.

Adolfo Martínez Palomo también contribuyó a la divulgación de la obra del médico michoacano, lo hizo a través de un cuaderno, *El legado de Ignacio Chávez a la cultura*, que apareció bajo el sello editorial de la UMSNH. La portada es por demás significativa, pues reproduce la imagen de los fundadores de ECN, y en la parte superior aparece Chávez flanqueado por Isaac Ochoterena y Antonio Caso. De manera ágil y con una redacción sencilla, dirigida a los jóvenes estudiantes, el autor recorre diferentes etapas del médico, recuerda sus rectorados en la UMSNH y en la UNAM, y concluye:

Su obra fue una espiral ascendente, espiral porque siempre giró alrededor de un mismo tema: la superación de la medicina y de la educación superior; ascendente porque a cada nueva etapa puso exigencias cada vez más altas. Por esta obra y por los principios en los que se basó para llevarla a cabo, podemos afirmar, en el centenario de su nacimiento, que el legado de Chávez fue modernizar nuestra cultura y ensancharla con valores universales y, con ello, apurar para que el país llegara más pronto al futuro.

Las jornadas dedicadas a quien naciera en Zirándaro, a orillas del río Balsas, también contemplaron una magna exposición fotográfica —coordinada por el biólogo José Fernando Rodríguez Saucedo—, que se presentó en el Museo Regional Michoacano y que posteriormente se trasladó a

la sede de ECN, en donde fue inaugurada por el rector Salvador Galván Infante y Ruy Pérez Tamayo. De igual manera, se elaboró un documental sobre Chávez, con base en materiales proporcionados por familiares y amigos e información audiovisual resguardada en la Filmoteca de la UNAM. Como corolario, un busto del homenajeado fue colocado en el Centro Cultural Universitario de la UMSNH, donado por el doctor Santiago Barajas.

Corría el año 1998, Fernando del Paso hablaba de una crisis cultural. Influida por el momento político que vivía el país, y en el marco de una rueda de prensa previa a una de sus charlas, reconocía que en México se daban visos de democracia, pero también llamaba la atención sobre el lastre de la corrupción. De presencia refinada y elegante, el escritor, pintor, diplomático y académico mexicano honró con su asistencia diferentes espacios universitarios. ¿Cómo olvidar el ciclo de conferencias que ofreció sobre *Don Quijote de la Mancha* en el Centro Cultural Universitario? Fue un deleite. Uno de esos días, al concluir su docta intervención, Alexandra y Napoleón le preguntaron si quería trasladarse a su hotel a descansar o tenía algún interés en especial. De manera tímida, contrario a lo que sucedía en sus intervenciones, preguntó si era posible ir a los portales del Centro Histórico de Morelia, pues tenía deseos de saborear un chocolate y unos churros. Para muchos que lo reconocían al pasar, pero no se atrevían a interrumpirlo, era una sor-

“El programa de ECN en la UMSNH, que comenzó en 1990 y al cual nos sumamos a partir de 1992 a través del Programa de Animación Cultural (Panimac) [...], tenía como objetivo principal descentralizar las actividades de los distinguidos miembros que lo constituyen, en apoyo a las universidades públicas estatales en toda la República Mexicana.”

Paulina Campderá



Miguel León-Portilla en Tupátaro.

presa verlo despojado de su aura literaria disfrutando como muchos morelianos de una bebida caliente en una tarde fría y con cierto aire nostálgico. Otros recuerdos, que por fortuna quedaron registrados en imágenes, fueron las visitas que hizo al maestro Alfredo Zalce en su casa-taller y a la Biblioteca Pública de la UMSNH, en donde tuvo oportunidad de admirar el acervo antiguo y revisar algunos de los incunables que orgullosamente forman parte del patrimonio de esta institución educativa.

No fue la única ocasión que estuvo con nosotros. En algún otro momento se ocupó de un tema que con el paso de los años sería objeto de un libro editado por el Fondo de Cultura Económica (FCE), la religión. Participó también en la mesa redonda “Ciencia y arte: analogías y disonancias”, en la que compartió reflexiones e inquietudes con Marcos Moshinsky y Ruy Pérez Tamayo, que fue quien la promovió. Luego montó la exposición *2001*

caras de cara al 2001, en el Ex Convento de Tiripetío; acompañado de Socorro Gordillo, su esposa, convivió con el público asistente, integrado en buena medida por niños y adolescentes. Después dio a conocer un folleto con el título *El oficio de historiar y el oficio de vivir*, en homenaje a Luis González y González, que escribió con motivo del fallecimiento de su amigo, acaecido en 2003.

A propósito de exposiciones y manifestaciones plásticas, Vicente Rojo, pintor y escultor de raigambre republicana, cuyo quehacer, en palabras de Alberto Blanco, “contribuyó a definir la imagen de la naciente modernidad en México”, vio expuesta su obra en la UMSNH en varios momentos y circunstancias. Algunos ejemplos del arte abstracto que mostró a la comunidad universitaria y al público en lo general son: *Dos escenarios de Vicente Rojo*, *Cuaderno de viaje*, presentada en el marco del IV Encuentro Internacional de Arte y Cultura, y *Volcanes contruidos*,



Alfredo Zalce en su Casa-Taller en compañía de Alexandra Sapovalova y Flora Goldenberg.



José Fernando Rodríguez Saucedo, Ruy Pérez Tamayo y Adolfo Martínez Palomo en El Colegio Nacional.



Pablo Rudomin (*tercero de izquierda a derecha*) después de una de sus conferencias.

definida como “la síntesis y el anuncio de su visión del mundo donde la delicadeza es —sin paradojas— la fuerza principal”. *Escrituras*, por su parte, fue un homenaje sentido a los libros y sus autores.

Las expresiones artísticas no podían quedar al margen de las actividades programadas con ECN. Alexandra rememora las conferencias y el concierto sobre Silvestre Revueltas que el director de orquesta Eduardo Mata ofreció acompañado del Cuarteto Latinoamericano, en la Casa de la Cultura de Morelia, entre 1990 y 1991. Su repentino fallecimiento en un accidente aéreo, en 1995, nos privó de la posibilidad de volver a escucharlo. Más adelante, los universitarios tuvimos oportunidad de entrar en contacto con otro creativo compositor, Mario Lavista, cuando participó en el IV Encuentro Internacional de Arte y Cultura, en 2004. Un año después impartió el diplomado “Poética y estrategias creativas, seis compositores mexicanos” en la Escuela Popular de Bellas Artes, y presentó *Gargantúa*, obra franco-mexicana para narrador, coro y orquesta.

Lavista ha cultivado a través de los años una excelente relación con la UMSNH y el Conservatorio de las Rosas de Morelia, y mantiene una entrañable amistad con el doctor Hebert Vázquez, catedrático de la Escuela Popular de Bellas Artes, “mi exalumno y querido amigo”. Para Lavista, docente del Conservatorio Nacional de Música (CNM) y director de la revista *Pauta. Cuadernos de teoría y crítica musical*, su labor oscila

entre dos aguas, en dos territorios en apariencia opuestos y que, sin embargo, se complementan uno con el otro. Está, por un lado, el ejercicio de la composición, el cual apela a la imaginación y a la fantasía y, por el otro lado, se encuentra la enseñanza de la música que tiene que ver con la transmisión de un conocimiento lo más preciso y exacto posible, operación ésta supuestamente más cercana a un pensamiento lógico y racional que a la aventura y a la búsqueda que lleva a cabo el compositor.

“Creador pero también académico”, así se describe en este documento manuscrito que leyó en ocasión de la entrega del doctorado *honoris causa* otorgado por nuestra máxima casa de estudios, y que José Napoleón Guzmán Ávila conserva como un testimonio histórico.

A lo largo de los años ambas instituciones han logrado cimentar una sólida y fructífera relación, cuya primera expresión son un sinnúmero de conferencias, mesas redondas, presentación de libros, cursos, exposiciones y diversas manifestaciones artísticas y culturales. Sin embargo, hay otros aspectos que merecen destacarse. Gracias a varios de los miembros de ECN, algunos jóvenes estudiantes y egresados de la Casa de Hidalgo pudieron realizar estancias en prestigiosos centros e institutos de investigación. Ése fue el caso, entre otros, de Salvador Flores Chávez, egresado de la Facultad de Químico Farmacobiología y entusiasta

divulgador de la ciencia quien, como colaborador del suplemento *Testimonios Universitarios*, entrevistó a Ruy Pérez Tamayo, Pablo Rudomin, Manuel Peimbert Sierra y Francisco G. Bolívar Zapata. En la conversación que sostuvo con este último, abordó temas que en ese momento eran muy novedosos, como el genoma humano, la terapia y las técnicas de ingeniería genética. El interés que el joven universitario demostró por incursionar en la investigación científica dio lugar a que el destacado bioquímico le extendiera una invitación para incorporarse a su laboratorio. Así comenzó a cimentarse la trayectoria académica de un nicolaita que hoy en día forma parte de la Unidad de Investigación Médica en Nutrición (UIMN), Unidad Médica de Alta Especialidad Hospital de Pediatría Dr. Silvestre Frenk Freund, del Centro Médico Nacional Siglo XXI.

La huella de ECN en esta casa de estudios puede encontrarse también en la Biblioteca El Ateneo de la Juventud de la Facultad de Filosofía. En ese acervo se halla el fondo Luis Villoro, integrado por 6855 libros donados por el estudioso mexicano entre 2007 y 2008. Como dijera Juan Villoro, su hijo y miembro de ECN, al recibir el doctorado *honoris causa* por parte de la UMSNH en octubre de 2016, su padre tuvo una gran cercanía con los pueblos indígenas de Michoacán al igual que con la máxima casa de estudios de este estado, y prueba de ello es que su biblioteca, lo máspreciado para un

académico, fue entregada a la institución educativa que lo acogió en un momento importante de su vida.

Para Luis Villoro la UMSNH representó algo más que la posibilidad de impartir charlas, conferencias y cursos periódicos. Su presencia se dio de manera permanente durante varios años, periodo en el que tuvo ocasión de involucrarse académica y afectivamente con estudiantes y profesores de la Facultad de Filosofía y el Instituto de Investigaciones Filosóficas (IIF), y reencontró la amistad de Fernanda Navarro, con quien mantuvo una constante comunicación e intercambio de impresiones acerca del movimiento zapatista. También fue promotor de importantes reuniones académicas y congresos internacionales, y en su honor sus amigos michoacanos organizaron el Coloquio Nacional “Pensamiento y vida de Luis Villoro en sus noventa años”, en diciembre de 2012.

Elizabeth González Gómez, mejor que nadie, recrea diversos pasajes del filósofo en la institución que llegó a convertirse en su casa:

Me tocó la suerte de conocer, tratar y atender muy de cerca al doctor Luis Villoro, en un periodo complicado de su vida. Él vino a radicar a Morelia después de haber estado en Cuba donde fue atendido de un evento neurológico. Quiero suponer que el trato cercano de profesores y alumnos de la Facultad de Filosofía, donde contaba con grandes admiradores de su trabajo, al

“... la generación de la que formé parte, de 1999 a 2003, como rector de la UMSNH, redobló su esfuerzo para profundizar y ampliar los interesantes y fructíferos vínculos con todos y cada uno de los distinguidos miembros de ECN.”

Marco Antonio Aguilar

Juan Carlos Lobato Valdespino,
Teodoro González de León (*al centro*)
y Marco Antonio Aguilar Cortés.



Ruy Pérez Tamayo, Silvia Figueroa
Zamudio, José Napoleón Guzmán Ávila
y Luis Felipe Rodríguez Jorge.



Fernando del Paso, Jaime Hernández
Díaz y Gerardo Sánchez Díaz.



Daniel Trujillo Mesina
y Héctor Fix-Zamudio.





Adolfo Martínez Palomo, Ruy Pérez Tamayo, Silvia Figueroa Zamudio y Miguel León-Portilla.



Salvador Galván Infante acompañado de colaboradores de su administración en la entrada de El Colegio Nacional.



Ruy Pérez Tamayo y Vicente Rojo en el Centro Cultural Universitario.



Jorge Osorio Ramos, Arcadio Poveda, Egberto Bedolla Becerril y Luis Felipe Rodríguez Jorge en el Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera.

igual que otros que también eran amigos o amigas de tiempo atrás, le ayudaron a que su etapa de convalecencia fuera más amable. Nos acostumbramos a verlo por los pasillos de Ciudad Universitaria, a encontrarlo en los portales departiendo con nicolaitas y enriqueciendo nuestras vidas, integrado y disfrutando de la rica y variada actividad cultural desarrollada en Morelia. Él, a su vez, fue muy generoso con su tiempo, impartiendo clases y talleres, participando en presentaciones de libros. Tanto se ganó el respeto y el cariño de la comunidad filosófica que el IIF lleva su nombre, un honor que se ganó sobradamente. De ahí se desprendería, y nos permitiría entender, el gran gesto y la generosidad de donar su biblioteca a esta querida universidad, que lo recibió con tanto aprecio y calidez.

En uno de los extremos de Ciudad Universitaria se localiza el Centro de Información, Arte y Cultura (CIAC). Este espacio fue diseñado por el arquitecto Teodoro González de León, a petición de la UMSNH, presidida por el licenciado Marco Antonio Aguilar Cortés en el año 2000. La idea de construir un complejo que diera cabida a un conjunto de actividades académicas, como seminarios, exámenes recepcionales y congresos nacionales e internacionales, le fue transmitida al renombrado arquitecto mexicano por Juan Carlos Lobato Valdespino, entonces director de la Facultad de Arquitectura de

la UMSNH y quien había sido el que sugirió el nombre del “constructor del México moderno”, como llegó a bautizársele al autor de obras emblemáticas como el Auditorio Nacional —en colaboración con Abraham Zabludovsky— o el Museo Tamayo.

González de León ya había tenido ocasión de estar en los festejos conmemorativos de la Facultad de Arquitectura, en 1998. De nueva cuenta visitó Morelia, con motivo de la celebración del III Encuentro de Video de Arquitectura. Catherine Ettinger menciona que su participación en este evento despertó gran entusiasmo, al grado de que “llevó a la generación 2000-2001 a invitarlo a fungir como padrino de generación. Aceptó y acudió a la ceremonia de entrega de cartas de pasante, pero sin que impartiera conferencia en esa ocasión”. Fue entonces que aceptó hacerse cargo del proyecto planteado por la Rectoría, mismo que se formalizó mediante un contrato signado en el año 2000. Los trabajos iniciaron bajo la supervisión de la Coordinación de Obras, de la cual era responsable el ingeniero Luis Silva Bolaños. Sin embargo, pese al interés mostrado por las autoridades universitarias, la obra se detuvo y permaneció paralizada durante varios años debido a la falta de recursos económicos. No fue sino hasta la rectoría de la doctora Silvia Figueroa Zamudio que se retomó, lográndose apoyos adicionales aportados por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), encabezado por Consuelo

Libertad por el saber

Un cuarto de siglo de El Colegio
Nacional en la Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo



Inauguración del Centro de Investigación, Arte y Cultura.

Sáizar. Si bien es cierto que el proyecto original no se modificó en lo arquitectónico, sí se orientó más a tareas culturales, al grado de que en la actualidad es sede de la Secretaría de Difusión Cultural y Extensión Universitaria (SDCEU). De manera oficial, el CIAC fue inaugurado en diciembre de 2010, y se contó, entre otras personalidades, con la presencia de González de León.

La labor desarrollada por los integrantes de ECN ha sido motivo de reconocimiento por parte de la UMSNH desde la década de los cincuenta del siglo pasado. En 1943, el presidente de la República Manuel Ávila Camacho decidió crear ECN, una institución que diera cabida a científicos y humanistas mexicanos de gran renombre, con la finalidad de que pudieran

transmitir sus conocimientos a través de conferencias propias de su especialidad. Un poco antes de su creación, la Casa de Hidalgo ya había otorgado el doctorado *honoris causa* al físico-matemático Manuel Sandoval Vallarta, que a la postre se convirtió en uno de los miembros fundadores de ECN. En mayo de 1953, durante la rectoría de Gregorio Torres Fraga, recibieron el mismo reconocimiento el escritor Alfonso Reyes, el arqueólogo y antropólogo Alfonso Caso y el diplomático, funcionario y ensayista Jaime Torres Bodet. Formaron parte de ese mismo bloque tres distinguidos nicolaitas: el médico Ignacio Chávez, el filósofo Samuel Ramos y el médico Manuel Martínez Báez. Está por demás decir que los nombres de estos personajes deben ser conocidos y valorados

por las actuales generaciones universitarias, pues son parte de una etapa brillante de esta casa de estudios.

Una década después, en 1962, en la administración de Eli de Gortari, el matemático José Adem, el médico Ignacio González Guzmán, el astrónomo Guillermo Haro y el físico Marcos Moshinsky se integraron a este selecto grupo.

Cuatro décadas después otros dos integrantes de ECN fueron distinguidos con el doctorado *honoris causa*: Luis González y González y Luis Villoro. El rector en ese entonces era Marco Antonio Aguilar Cortés. Más tarde, en la gestión de Silvia Figueroa Zamudio, fueron homenajeados: Ruy Pérez Tamayo (2008); Mario Molina y Miguel León-Portilla (2009); Adolfo Martínez Palomo, Guillermo Soberón, Arcadio Poveda y Mario Lavista (2010). Finalmente, en la rectoría encabezada por Medardo Serna González, los recipientes fueron Antonio Lazcano Araujo (2015) y el escritor Juan Villoro (2016).

Lo anterior demuestra la importancia que la UMSNH concede a esta relación institucional; la decisión de otorgar ese título honorífico es asumida por el Consejo Universitario, como máxima autoridad universitaria, con apego a lo establecido en el reglamento correspondiente:

podrá conferir[se] el grado de Doctor *Honoris Causa* a los mexicanos o extranjeros con méritos excepcionales por sus contribuciones a la pedagogía, a las artes,

a las letras o a las ciencias, o a quienes hayan realizado una labor de extraordinario valor para el mejoramiento de las condiciones de vida o del bienestar de la humanidad.

LOS RETOS DEL MAÑANA

Poco más de veinticinco años se han cumplido del inicio de una estrecha relación, que ha beneficiado a ambas instituciones. El Colegio, bautizado como Nacional, de acuerdo con el decreto de 1943, debe cumplir en la medida de lo posible una condición: llevar el saber a distintos puntos del territorio nacional, fuera de la Ciudad de México. La UMSNH contribuyó, y ha contribuido de manera relevante, a que pueda cumplirse con esta premisa. Al margen de una serie de iniciativas impulsadas por algunos de sus miembros en las primeras décadas del siglo pasado, la formalización de un convenio y la puesta en marcha del programa “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”, sentó un precedente a nivel nacional, al grado de que este ejemplo fue emulado más tarde por otras instituciones de educación superior.

El programa y la cátedra han dejado una honda huella en quienes buscan “preservar y dar a conocer” lo más representativo de las ciencias, las artes y las humanidades; estar en contacto con una comunidad universitaria y con diversos sectores de la sociedad, le da sentido y enriquece el quehacer de científicos y humanistas. Participar en Ciencia para Niños y sus Papás, asistir y

Libertad por el saber

Un cuarto de siglo de El Colegio
Nacional en la Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo

recorrer el Tianguis de la Ciencia, acudir a las escuelas que integran el Bachillerato Nicolaita, dar ciclos de conferencias y mesas redondas en escuelas y facultades, hacer acto de presencia en laboratorios y áreas de investigación; todo esto es una experiencia que la mayoría de los miembros de ECN tienen en alta estima.

Este esfuerzo institucional debe proseguir, adecuarse a nuevas circunstancias: ECN se ha transformado en los últimos años, varios de sus miembros que fueron parte importante durante este cuarto de siglo ya no están con nosotros. En relación con la UMSNH, los cambios son evidentes: la mayoría de los programas de licenciatura están acreditados, la in-

vestigación y el posgrado ocupan un sitio destacado en la vida universitaria, las estancias de investigación de profesores y estudiantes se han convertido en una práctica común, las redes académicas interuniversitarias e interdisciplinarias son una realidad. En ese contexto, el lema “Libertad por el saber” debe seguir escuchándose en las aulas y los auditorios de esta casa de estudios.

Alexandra Sapovalova y Ruy Pérez Tamayo nos han mostrado los senderos que debemos transitar. En el centenario de la UMSNH caminemos juntos en pos de la libertad, y demosle un sentido amplio y significativo al crisol en que se funden ideas y pensadores de estirpe nicolaita.



(De izquierda a derecha.) Manuel Peimbert Sierra, Teodoro González de León, Mario Lavista y Jesús Kumate Rodríguez en el comedor de El Colegio Nacional.

“Estas visitas programadas cada año eran esperadas por toda la comunidad, dado que las conferencias magistrales eran un complemento para el currículo académico.”

Jorge Mancebo del Castillo Trejo



Centro de Investigación, Arte y Cultura.





Edificio principal del Instituto de Investigaciones Históricas.



La frecuencia radiofónica de la Universidad Michoacana.

Voces del conocimiento y el
humanismo en la Casa de Hidalgo

José Napoleón Guzmán Ávila

III

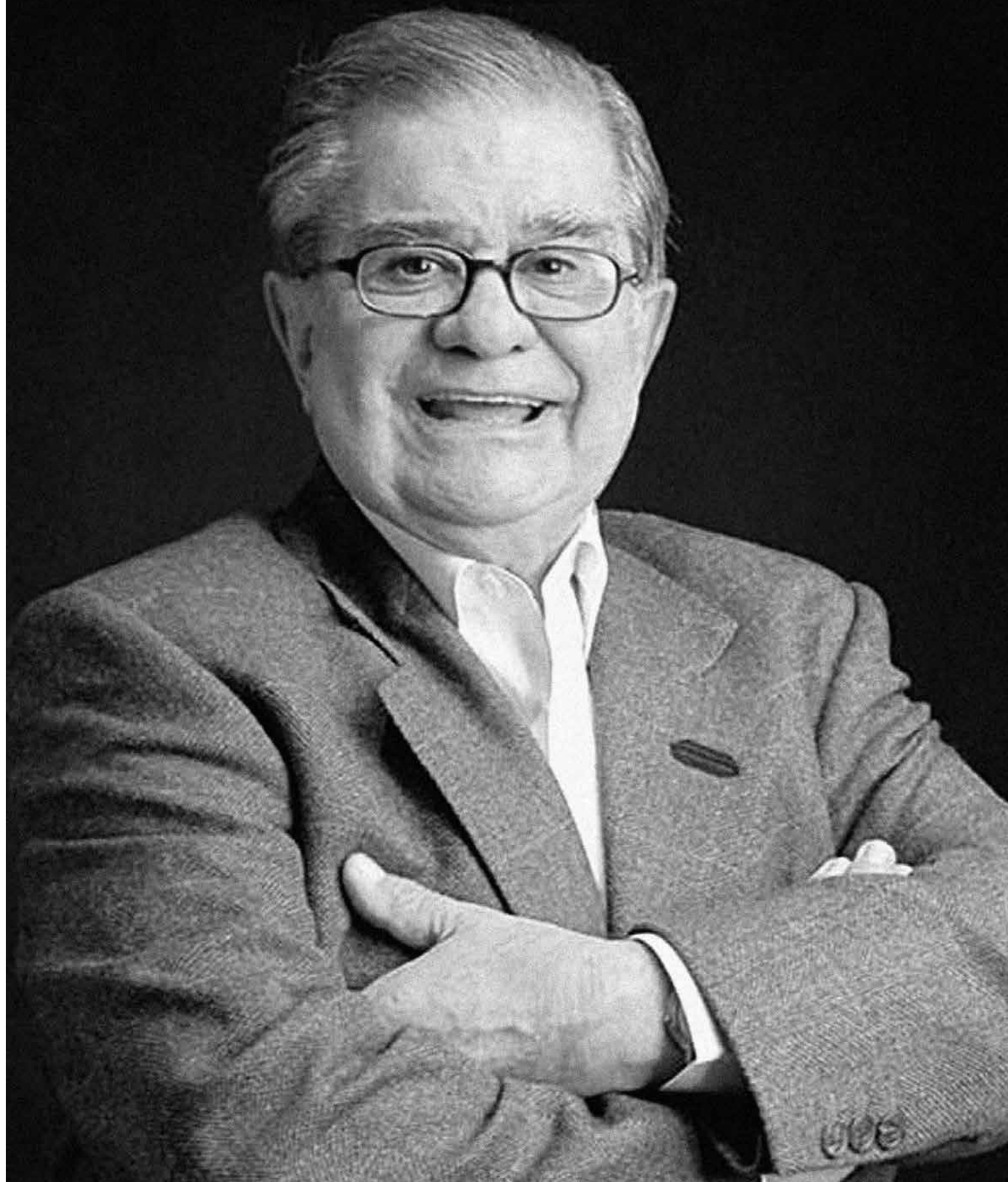


Entrada a El Colegio Nacional por la calle de Luis González Obregón,
núm. 23, Centro Histórico, Ciudad de México.

Era temprano todavía cuando la “delegación” michoacana arribó a la sede de El Colegio Nacional (ECN), en el Centro Histórico de la Ciudad de México. El propósito era entrevistar a cuatro de sus integrantes, representantes de igual número de áreas del conocimiento, y utilizar sus testimonios en el libro conmemorativo sobre la presencia de ECN en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH). Unas semanas antes, había recibido una llamada telefónica de Alexandra Sapovalova, mi amiga y entrañable compañera universitaria, cómplice de un sinnúmero de iniciativas académicas y culturales; me dijo que había conversado con Ruy Pérez Tamayo sobre la posibilidad de preparar una obra que recordara veinticinco años de labor ininterrumpida de esta institución en nuestra máxima casa de estudios. De inmediato, me sumé al proyecto.

Definimos la estructura del libro en una reunión que se celebró en Morelia. Los coordinadores acordamos que era necesario recoger las impresiones que sobre este programa tenían tanto los miembros de ECN como la comunidad nicolaita. La decisión de entrevistar a un número determinado de miembros, una muestra representativa, obedeció a la imposibilidad de conversar en un tiempo reducido con todos los que conforman este centro del saber. Fue así que se seleccionó a Miguel León-Portilla, Guillermo Soberón, Mario Lavista y Luis Felipe Rodríguez Jorge. Ruy Pérez Tamayo fue el encargado de platicar con ellos y concertar las citas, para esto se contó con la inestimable colaboración de Fausto Zerón-Medina y demás personal de ECN. De igual manera, se decidió aprovechar la sesión mensual que llevan a efecto en su sede; en este caso, fue la correspondiente a septiembre de 2016.

Las entrevistas fueron realizadas por el autor de este capítulo, con la colaboración de Ruy Pérez Tamayo y Alexandra Sapovalova, lo mismo que Dolly Rocío Castellanos Rueda, María Guadalupe Ramírez, María Elena Álvarez Herrera y José Manuel Tovar Herrera. A principios de 2017 se efectuó una quinta entrevista, la de Ruy Pérez Tamayo, en las instalaciones del Instituto de Investigaciones Históricas (IIH) de la UMSNH. Queda decir que los testimonios orales obtenidos me han permitido conocer no sólo la trayectoria y quehacer científico y humanístico de estos destacados mexicanos sino también su dimensión humana.



Miguel León-Portilla:

un caballero águila en territorio tarasco

Miguel León-Portilla se hizo presente entre muestras de algarabía y con la risa que le es característica. Intercambiamos saludos y aproveché para preguntarle sobre su estado de salud, sonrió y me contestó que estaba muy bien, si acaso un poco sordo, “duro de oído, como dijera Manuel Gamio”, expresó. Le agradecí la entrevista y él me dijo que no tenía por qué hacerlo, dado que tenía particular afecto por la UMSNH. También se mostró dispuesto a colaborar en un proyecto cuyo propósito no era otro sino dejar constancia de un fructífero intercambio entre dos importantes instituciones.

Como suele suceder siempre que se dialoga con el reconocido historiador, la conversación se dio de manera fluida, sencilla, salpicada de anécdotas y comentarios jocosos. Recordé una mañana en que acompañé a Alexandra a desayunar con él en el hotel Villa Montaña, en Morelia. Cuando terminamos, me invitó a tomar un café en un espacio sombreado que se localizaba fuera de su habitación. Platicamos sobre textos históricos, indigenismo, literatura, temas culturales. El tiempo transcurrió; nos dimos cuenta de ello unas horas después.

Ahora tenía la posibilidad de grabar su voz, escuchar pasajes de su vida y conocer con mayor detalle sus inicios en la investigación histórica. Con lujo de detalles rememora sus vínculos con Manuel Gamio y el padre Ángel María Garibay. También platicamos acerca de sus visitas a Teotihuacan, Cuicuilco y otras zonas arqueológicas; la lectura del libro *Historia antigua de México*, de Francisco Javier Clavijero, del que advierte: “Tenía vínculos con Michoacán”. Luego describe la manera en que ingresó al Instituto Indigenista Interamericano (III), institución en la que se hizo cargo de los *Índices de América Indígena* y del *Boletín Indigenista*.

Reconoce que en su momento trabajó en dos sitios: en el III y en el IIH de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM): “Hubo una época en que yo trabajaba en los dos institutos [...]. Fui director de los dos a la vez, ¡es una vergüenza! Pienso que mis colegas habrán dicho: ‘Este ambicioso’. Bueno, a mí me llamó el doctor [Ignacio] Chávez cuando era rector y me dijo: ‘Quiero que usted sea el director del Instituto, ¿sí o no?’. Le dije que me dejara pensarlo; él gritó: ‘¡Pensar qué!’. Así era Chávez. Acepté a pesar de la cólera de muchos”. Más adelante le pidió que en su calidad de director promoviera biografías de grandes michoacanos, como Melchor Ocampo. León-Portilla sólo acertó a contestarle: “Desde luego, doctor, nada más le quiero decir, acuérdesse usted que hay libertad de investigación”.

Cuando habla de Michoacán vienen a su mente una serie de recuerdos:

He estado en El Colegio de Michoacán (COLMICH), en Zamora, y dirigí la tesis de Moisés Franco Mendoza sobre fray Maturino Gilberti, quien publicó muchísimo en tarasco; al pobre por poco le va mal con don Vasco de Quiroga, porque don Vasco es muy admirable, pero era muy peleonero... Acusaron a Gilberti que decía de la Santísima Trinidad que era una herejía, y si no entra en campaña fray Alonso de la Vera Cruz, le hubiera ido mal con la Inquisición... Yo admiro tanto a fray Alonso como a Gilberti, el primero tiene un tratado sobre la guerra y el dominio... A diferencia de Bartolomé de las Casas que sólo condena la Conquista, fray Alonso pone argumentos que son válidos y otros que son inválidos; entre los válidos, por ejemplo, los obstáculos para que se predique el evangelio, a mí no me parece que se justifique, pero en fin, él dice al final: “A mí ya no me interesa ver si es justa o injusta”, pero a todas luces es injusta, “lo que realmente me interesa es cómo tratan a los indios hoy”, que eso sí, era terrible.

Fray Alonso luchó mucho, fue una figura importantísima, fue discípulo de Vitoria en España [...]. Dicen que cuando regresó fray Alonso trajo

cuarenta cajas de libros. Aquí enfrente, en la calle de Venezuela, había una librería de un viejito cubano, don Valentín, no me acuerdo cómo se apellidaba [...]. Un día que yo me presenté, bueno, debo decir que yo lo conocí en una feria del libro, debió haber dicho: “Este muchachito”, me gustaría ser muchachito a ratos, no todo el tiempo. Entonces me dice: “Ahí tengo varios libros viejos”. Los vi, índices completísimos, un índice de los conceptos clave de las obras de Aristóteles anotado de la mano de fray Alonso y dice: “Este libro pertenece al convento de nuestro padre San Agustín de Pátzcuaro”, y otros libros valiosísimos, en total eran seis, yo le dije: “Don Valentín, ¿para qué me los enseña?”. Él me contestó: “Se los vendo, se los vendo”. “¿En cuánto?”, pregunté. “En diez pesos”, respondió. Aun así, le dije: “¿Cada uno?”, pero no, era el precio por todos, incluso me dijo que si me parecía caro, me los dejaría en cinco pesos, me los quería regalar. Él insistió, me apenaba, pero me los llevé. Como a los quince días salió en el periódico que había muerto; él había luchado al lado de Martí, en la Independencia de Cuba, lo recuerdo con gratitud.

En torno a la presencia de ECN en la UMSNH, León-Portilla opina:

Ha significado que ECN salga, y obviamente no vamos a ir a una sala de cine, ¿verdad?, tampoco vamos a ir con los cantantes, aunque se llame Juan Gabriel; nosotros vamos a los centros culturales. Yo diría que de todos los centros con los que ECN ha tenido contacto, la UMSNH ha sido la que mejor nos ha acogido, la que nos ha hecho sentir cálidamente, que nuestra presencia es útil, es conveniente. Yo tengo también mucha relación con la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) que me interesa mucho, pues establecí un centro de investigación con ellos, el Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC [...]. Ahora ya se quitó lo de UNAM y es Instituto. También he tenido contacto con la Universidad Veracruzana (UV), pero con la UABC mantengo más contacto. Sin embargo, yo pienso —y de seguro el doctor Ruy Pérez Tamayo, quizá el miembro más asiduo a ese contacto, estará de acuerdo conmigo— que la UMSNH ha sido nuestra predilecta, y nosotros también hemos sido predilectos para ella.

Sobre la posibilidad de que en fecha próxima pudiera estar en Morelia y celebrar los veinticinco años de esta fructífera relación, responde en tono irónico:

Pienso que sería interesante que fuéramos dos o tres miembros para conmemorar estos veinticinco años, lo que pasa es que yo ya estoy medio cáscara; el doctor Pérez Tamayo es ligeramente mayor que yo, pero no está nada cáscara. Mi esposa me regaña porque acepto más y más actividades; en este mes por ejemplo, tengo una letanía de cosas y a veces no sé qué hacer. Pero si yo puedo, prometo que voy.

Acostumbrado a recibir reconocimientos, entre los que se cuentan un buen número de doctorados *honoris causa*, no se le ha olvidado el que le otorgó la UMSNH, aunque parecen interesarle más otros aspectos michoacanos:

Me tocó ir con Julieta Fierro. Desde luego, pienso que Michoacán tiene cosas muy interesantes. Mire la provincia de Michoacán para los franciscanos, para fray Jerónimo de Mendieta, por ejemplo. El padre Mendieta era vasco, decía que los vascos tenían mucha dificultad para aprender lenguas indígenas, y comentaba: “Yo aprendí náhuatl por una cierta manera de recordación”, y él escribe: “Que la provincia michoacana, después de la de México, es [la] más importante, incluso que la del Perú”, así la pondera [...]. Otra cosa también es que me interesa el proceso de la conquista de Michoacán, que hizo este señor Benedict Warren. Tengo buena amistad con Warren; lo vi cuando me dieron el doctorado, yo lo invité y se presentó, ¿se acuerda? Ahí estaba, es muy meritorio, yo le dije: “Nomás que yo no quiero tanto a tu don Vasco de Quiroga”.

Así concluye el comentario que suscita las risas de los asistentes.

La conversación ha llegado a su fin: “Le quiero reiterar que admiro los trabajos que llevan a cabo en Michoacán, que me interesa muchísimo; es un estado maravilloso, de veras. Pienso que hay tres estados que son los más bellos: Michoacán, Veracruz y Chiapas”. Antes de despedirnos, pregunta: “¿La UMSNH fue la primera universidad autónoma?”.

“Hacía unos meses que ECN, del cual me precio de ser miembro, me había pedido que pronunciara, tanto en la UMSNH como en ECN, el discurso fúnebre en memoria de nuestro muy distinguido y apreciado miembro don Luis González y González. La ocasión era claro motivo de tristeza, pero la belleza del pensamiento de don Luis y de su tierra, así como la calidez con la que fuimos recibidos y discretamente agasajados, hicieron de los días en que estuvimos ahí, en su casa y en la UMSNH, un remanso de tranquilidad.”

Fernando del Paso



Guillermo Soberón

y la huella del doctor Ignacio Chávez

La voz grave del médico Francisco Esquivel Rodríguez se escuchó a través del auricular: “Maestro Napoleón, mañana estará con nosotros Soberón y su familia.

Quiero que se incorpore al grupo y nos acompañe a desayunar en Las Viandas de San José”. Así conocí a quien tenía poco tiempo de haber desempeñado el cargo de rector de la UNAM. Acostumbraba visitar a su entrañable amigo y compadre, convivía con él en un ambiente familiar, en el que no faltaban remembranzas y anécdotas. Guillermo Soberón evoca que Esquivel Rodríguez:

hizo su posgrado en Nutrición; él era residente cuando yo estaba por irme a Wisconsin. Cuando volvía de vacaciones, el maestro Zubirán me recomendaba que no dejara de ir a visitar a Paco Esquivel... Hicimos mucha amistad. Paco fue un gran líder académico y trajo a mucha gente de Morelia; fue profesor allá, entonces llegaban muchos. Cuando comenzó a ir gente de Nutrición a Michoacán, tenían ya el escenario puesto; habían tenido una educación de primera y, por lo tanto, éstos hicieron sus propias escuelas. Fue un periodo de auge... A mí me impresionaba e iba con mucho gusto

por el interés que demostraban quienes asistían a las conferencias, empezando por los alumnos; siempre querían platicar después de las conferencias y se hizo un buen núcleo que nunca tuvo un cariz político o de otro estilo; fue muy académico y claro que el gran líder fue Esquivel.

El rostro de Guillermo Soberón se transforma cuando le pregunto cómo nació su relación con Ignacio Chávez; su admiración por él es evidente:

Existe una relación cercana con el doctor Chávez, que se originó por el hecho de que mi esposa, en paz descanse, era sobrina carnal de él, hija de su hermano Adolfo. Interactué con la familia Chávez de cerca, porque se dio la circunstancia también de que mi esposa era su sobrina predilecta, y esto fue así porque le pusieron el nombre de Socorro. Cuando falleció la madre de los Chávez nació mi esposa. Una hija del maestro le llevaba unas semanas, ellas tuvieron mayor afinidad por la circunstancia de que fueron prácticamente de la misma edad. Pero además me unió con el maestro la circunstancia de que él había sido el creador del Instituto Nacional de Cardiología, y yo, de los Institutos Nacionales de Salud, instituciones que fueron cruciales en la atención médica, junto con la investigación y la formación de recursos humanos de alto nivel; lo que anteriormente llamábamos Institutos Nacionales de Salud, que ahora son trece, pero el Instituto Nacional de Cardiología fue el segundo, el primero fue el Hospital Infantil de México Federico Gómez.

La plática deriva hacia temas educativos. Le pregunto: “¿Cuál es el estado de salud de la educación superior en México hoy en día?”, a lo que respondió:

Desde luego es mucho mejor de lo que fue en mi tiempo, se han dado avances muy importantes. Una cuestión que tuvo un gran impacto fue la Ley Federal de la Educación Superior, que tomó en cuenta muchas cosas que entonces habían empezado a suceder, como el impulso a las universidades estatales, que estaban olvidadas. En ese entonces ya existía el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), lo cual favoreció el desarrollo académico. Luis Echeverría nos dijo: “La mejor forma que tienen para resolver los problemas es que le den impulso académico a las universidades, eso las hace inmunes, se defienden solas, pueden trabajar”. Así ha sido la historia... No digo que sea ciento por ciento, pero hubo muchos casos en que esto fue contagioso. Ahora, al visitar las universidades de los estados de la República no hay comparación con lo que había entonces. Ése fue un cambio muy importante.

Un tema escabroso, no exento de polémica y discusión, es el que se refiere a la que algunos sectores consideran como una progresiva privatización de las áreas de salud y educación. Soberón sostiene que este punto debe verse con cuidado:

Depende cómo quieran ver el problema, la verdad es que no hay que tomarlo sólo, como lo hacen algunos, desde la óptica de dónde vienen los recursos económicos. Tienen que venir del Gobierno, digo, para eso es Gobierno, para darnos educación, para darle a este país otras oportunidades; ya porque está el subsidio nos vemos obligados... no. La gran medicina fue la autonomía universitaria porque hubo un cambio sustancial; la autonomía se ha hecho valer, y ya se está viviendo otra etapa en la cual todos hemos aprendido que ni se vale excederse como tampoco quedarse corto, porque las dos cosas son malas. Si se queda corto y no se realizan acciones en las que la universidad sea la responsable, se provocan vacíos, y esos vacíos no se quedan vacíos, los vacíos los llena alguien. En cambio, si la universidad es responsable y asume lo que le toca defender, no hay que cerrar los ojos. Eso es muy importante.

Esto también ha sido una historia, la de la autonomía, muy interesante en México. Nada menos que el problema laboral originó la elevación de la autonomía a rango constitucional, porque el jaque en el que pusieron en aquel tiempo a todas las universidades fue que los sindicatos querían hacer el Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU). Eso era una locura, porque se iba a dar el caso de que un problema pequeño de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO), por ejemplo, parara a la UNAM por solidaridades gremiales. Iba a ser el cuento de nunca acabar. Pero al elevarlo a autonomía, ya todo adquirió el carácter de violación a la autonomía. Entonces ya había protección gubernamental, mejor dicho, del Estado hacia las universidades. Ésta es una responsabilidad que los Gobiernos tienen y que deben de reconocer y ejercer, y que no nos quieran ver con cachuchas de policía, porque ésa no es nuestra labor.

Aprovecha el momento para recordar que la UMSNH le hizo entrega del doctorado *honoris causa*: “Me siento muy orgulloso de eso, para mí fue muy grato el recibirlo”. También considera que la relación entre la UMSNH y ECN ha sido benéfica, “sin duda”.



Mario Lavista:

entre acordes nacionalistas y música electrónica

La comida de los miembros de ECN había concluido. Unos minutos después, irrumpió sonriente Mario Lavista al espacio donde ya lo esperaba la comitiva michoacana. Alexandra Sapovalova, Guadalupe Ramírez y el responsable de estas líneas iniciamos la entrevista que, a la postre, derivó en una deliciosa charla. Cuando le preguntamos sobre sus inicios musicales, rememora de manera nostálgica:

Mi preparación musical la comencé a los ocho años con la maestra Adelina Benítez, que para mí ha sido la mejor maestra que he tenido porque desde la primera vez que tuve lección con ella me transmitió ese amor, que no se ha ido, hacia la música. Ella era la maestra de piano de la escuela primaria a la que yo iba, se llamaba María Montessori, pero no era una escuela que llevara el sistema Montessori sino que era un homenaje. Yo ahí estudié los seis años de primaria y ahí conocí a mi primera maestra de música; ella me dio piano desde los ocho años hasta los quince, más o menos; siete u ocho años estudié piano. En ese ínter me di cuenta de que la escuela me aburría cada vez más. La secundaria fue dura, la acabé; luego la preparatoria fue una pesadilla, en realidad una pesadilla, porque me quitaba tiempo para lo que yo quería hacer.

Lo que me pasó después fue una cosa muy curiosa, cuando yo intenté entrar al Conservatorio Nacional de Música (CNM) tendría dieciséis o diecisiete años. Para mí era una ilusión poder estudiar en el CNM donde yo sabía que se habían formado los mejores músicos mexicanos, pero para mi sorpresa el director de esa escuela, Joaquín Amparán, no me aceptó, no me dejó tocar. Yo iba con la ilusión de que me oyeran tocar, tocaba bastante bien, pero no me aceptó en la escuela, dijo que ya era muy grande. Le expliqué que había comenzado a tocar música a los ocho años y que era lo único que yo quería hacer, pero no me aceptó. Ese día lo recuerdo como uno de los más tristes de mi vida, sentí que se acababa todo por lo cual había luchado... Lo que es la suerte, o no sé cómo llamarle, tenía una querida amiga mucho más grande que yo, Rosa Covarrubias, la viuda de Miguel Covarrubias, el gran protector de la danza ya fallecido por entonces. Rosa era íntima amiga de Carlos Chávez, pues su esposo había sido colaborador de Chávez en los cuarenta. Fui con Rosa a contarle mi triste historia; ella era neoyorkina, hablaba con un acento estadounidense, y me dijo: “No te preocupes, conozco muy bien a Carlos Chávez, te voy a llevar a presentar con él”. Y en efecto, a la semana o dos semanas me llevó al estudio de Carlos Chávez en Las Lomas.

Al referirse a Carlos Chávez, Lavista refleja admiración y agradecimiento por todo el apoyo que recibió de él:

A diferencia de Amparán, Chávez me escuchó y me dijo: “Antes que nada, siéntese al piano”. Le toqué una sonata de Beethoven, una fantasía de Chopin, algo de Mozart... en fin, toqué el piano. Chávez se portó realmente encantador, un tipazo, me dijo que lo que necesitaba era estudiar las materias teóricas, que sin eso no podía ni aspirar a ser un músico profesional. Me recomendó con uno o dos maestros: “Vaya con ellos; uno le va a dar análisis, otro armonía, éste le puede dar contrapunto; haga esos cursos que así le llevarán unos tres años y en el CNM siete años, pero como es privado, usted haga lo más rápido posible esos cursos y yo lo puedo ver cada mes para seguir con sus clases de piano”. Chávez fue un gran pianista, se nos olvida que tocaba muy bien el piano, yo lo oí tocar aquí en ECN. Así que toda mi adolescencia cursé esas clases particulares; veía a Carlos Chávez y él corregía lo que yo estudiaba.

Para el compositor, ahora integrante de ECN, es importante superar el llamado “retorno al nacionalismo”, le parece más propio entender que cada época se expresa de distinta manera, que no debe revivirse una expresión musical que tuvo su ciclo y concluyó. Sugiere, en todo caso, detenerse en la obra de Manuel M. Ponce, “un compositor romántico nacionalista maravilloso”, cuyas composiciones distan mucho de las de Blas Galindo, Juan Pablo Moncayo, Carlos Chávez, Silvestre Revueltas y Candelario Huízar, que reflejan un carácter moderno. En cambio, de acuerdo con Lavista, Arturo Márquez vuelve de alguna manera al lenguaje nacionalista tradicional, y comenta: “El danzón es una obra nacionalista con un lenguaje muy fácil de escuchar, muy popular. Se nos olvida la lección que nos daban Chávez y Revueltas; fueron nacionalistas, pero hablaron de México con el lenguaje del arte moderno. Los danzones de Arturo son absolutamente convencionales en cuanto al lenguaje y seguimos viendo el movimiento nacionalista”.

En ese contexto, le pregunto: “¿Qué piensa del quehacer musical de Michoacán, de Morelia?”. La respuesta es contundente:

Lo que está pasando en Morelia es una cosa fantástica. Esta ciudad desde hace ya muchísimos años se ha convertido en un centro importante en tecnología musical. Ahí tienen el Centro Mexicano para la Música y las Artes Sonoras (CMMAS); este año cumple diez años y es dirigido por el maestro Rodrigo Sigal Sefchovich; es, sin lugar a dudas, el más completo laboratorio de música electrónica de Latinoamérica y por fortuna no está en la Ciudad de México, sino en Morelia... y eso me parece importantísimo.

Luego está la renovación que se lleva a cabo en el Conservatorio de las Rosas, que lo han puesto al día, porque antes era una escuela muy orientada a la música religiosa, pero a partir de Javier Álvarez y Luis Jaime Cortez se ha actualizado y han invitado a espléndidos maestros; están formando a grandes violinistas y chelistas... Esto es una gran cosa en Morelia.

También reconoce el aporte de la Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES), Unidad Morelia, que recientemente ha abierto la carrera de Música y Tecnología Artística, y al respecto comenta:

Yo sé que está muy involucrado el CMMAS y el Conservatorio, lo cual habla de que éste se pone al día, porque al estudiante de música tienes que darle a conocer la obra de Debussy y que se pase un año o dos analizándola, pero también hay que darle las nuevas tecnologías, porque la música

Libertad por el saber

Un cuarto de siglo de El Colegio
Nacional en la Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo

siempre ha tenido a su servicio la tecnología más avanzada. Ahorita hay programas fantásticos de generación de sonidos.

En relación con la UMSNH, no escatima elogios hacia Hebert Vázquez, al que impartió los cursos de Armonía Moderna, Análisis y Composición: “Querido amigo. Las veces que he estado en la UMSNH, ha sido a través de Hebert Vázquez”. Un hecho que agradece profundamente es que la máxima casa de estudios de Michoacán le haya otorgado el doctorado *honoris causa*: “Es una distinción maravillosa tener un doctorado, es el primero y el único que tengo, lo cual es maravilloso”.

No quiere concluir la charla sin antes referirse a las difíciles condiciones que viven los compositores: “Resulta claro que uno no puede vivir de la composición. No se puede vivir porque simplemente no es un producto que esté sujeto a la oferta y la demanda. En cambio, en la música popular sí hay un juego de oferta y demanda, ahí sí hay dinero porque la música se toca mucho, porque genera derechos de autor, por una serie de razones”.

“La visita era un acontecimiento importante en una época en que apenas comenzaba el internet, y se vivía en un aislamiento difícil de entender ahora. La oportunidad de conocer a un gran arquitecto y escuchar de viva voz no sólo las descripciones de su obra, sino también algo sobre sus fundamentos y motivaciones.”

Catherine Ettinger



Luis Felipe Rodríguez Jorge: el astrónomo que escudriña el universo desde Morelia

Luis Felipe Rodríguez Jorge ingresó a ECN hace diecisiete años. Su incorporación la hizo con el discurso *El polvo infinito*, que fue contestado por Manuel Peimbert Sierra, otro integrante de la comunidad astronómica mexicana. Su trayectoria académica y profesional es relevante: se le identifica como uno de los más brillantes investigadores en el campo de la radioastronomía. Sin embargo, detrás del científico hay un hombre sencillo, afable, excelente divulgador de la ciencia y amigo. Cuantas veces se le pidió colaborar con la UMSNH lo hizo con gusto y cariño, sobre todo cuando se trataba de eventos para niños y jóvenes. En son de broma comenta que por esa buena disposición, “a mí me tienen de comodín en todos los eventos de ECN; si falta alguien me hablan a mí”.

Acerca de los inicios de la astronomía en México, cree que siempre ha habido personas interesadas en escudriñar el universo; uno de ellos fue el michoacano Felipe Rivera, de quien comenta:

Libertad por el saber

Un cuarto de siglo de El Colegio
Nacional en la Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo

Un aficionado de la astronomía que sale una noche y descubre una nova; la trata de reportar, pero imagínense, esto ocurre en Zinapécuaro. Si ahorita es difícil, imagínense en 1901. Finalmente resulta que ya estaba reportada por un escocés, pero él fue la primera persona en América en verla y reportar ese fenómeno [...]. La etapa prehispánica es bien importante, luego hubo gente interesada, pero en realidad no había instituciones, no había cuadros, eran individuos. Al fin, en la década de los cincuenta del siglo pasado se retomó la astronomía y empezó a darse una actividad más institucional, aunque ésa es la historia de todas las ciencias, diría yo.

No deja de sorprenderlo que a pesar de una serie de problemas terrenales, “el carácter del mexicano es proclive a observar el cielo, pues uno pensaría que con tantos problemas que tenemos en la Tierra, ya tendríamos las manos llenas, pero no”.

La idea de trasladar el Centro de Astronomía a Morelia representó para Luis Felipe Rodríguez Jorge la oportunidad que había estado esperando para radicar fuera de la Ciudad de México, en un sitio tranquilo y que le ofreciera las condiciones necesarias para su trabajo de investigación. Esa etapa la recrea de la siguiente manera:

En la década de los ochenta había un grupo de personas del Instituto de Astronomía (IA) de la UNAM que estaba descontento con la vida en la Ciudad de México por muchas razones: tráfico, ruido, contaminación... y se manejaba la idea de abrir un lugar fuera que estuviera dedicado a otras áreas. Se consideraron muchos lugares: fuimos a Ensenada, Jalapa, Querétaro. Sin embargo, al final las damas del grupo, que son las más inteligentes, dijeron que había que tener en cuenta otras cosas: escuelas para los niños, hospitales, médicos. Los hombres estábamos dispuestos a irnos al desierto, no importaba, pero las señoras pidieron sensatez, que la ciudad tuviera cierto tamaño y que hubiera carrera de Física. Así que Morelia quedó como la mejor ubicada y se empezó a desarrollar el campus de la UNAM, que en ese momento no era campus, sino sólo varios investigadores de distintas áreas. Bueno, ahorita el campus tiene probablemente unos doscientos académicos, por ello es un gran campus. Después de la Ciudad de México y Cuernavaca, el siguiente sitio en importancia es Morelia.

De origen yucateco, me atrevo a bromear con Luis Felipe y le digo que tiene doble nacionalidad: la de su lugar de origen y la moreliana, aunque le hago

ver que tal vez en este momento pese más la segunda. Entre risas, contesta: “Así es, yo creo que ya pasé más tiempo en Morelia que en Yucatán porque, como tanta gente, tuve que salir de Yucatán para poder hacer la licenciatura y he regresado, ocasionalmente, por días, de vacaciones, de visita con los familiares. Si sumara el tiempo, creo que llevo más tiempo viviendo en Morelia”. Ruy Pérez Tamayo tercia en la conversación y le recuerda que no ha perdido “su cantadito” de yucateco, a lo que responde el astrónomo: “Es que lo que aprende uno de niño como que no se olvida, no se pierde, si regresara se me recrudecería el acento”. El médico insiste: “En tres horas estarías hablando ahí con ese cantadito”. Luis Felipe concluye: “Es un mecanismo de mimetismo para que no lo extrañen a uno, no lo apedreen”.

Animada por el tono de la entrevista, Alexandra Sapovalova le recuerda Ciencia para Niños y sus Papás, el Tianguis de la Ciencia, las Jornadas de Astronomía. El investigador de la Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES), Unidad Morelia, goza al escuchar los nombres de aquellas actividades; las imágenes son tan claras que parece que estuvieran ocurriendo en ese momento: “Después de que terminaba de dar las conferencias, Luis Felipe regalaba globos a los niños y los llevaba al estrado para que hicieran preguntas. Luego él mismo contestaba las preguntas y entregaba el premio a cada niño. Al final salían los papás y los niños con los globos... y Luis delante de ellos”, comparte Alexandra.

Otra de las tareas que el divulgador de la ciencia hizo suya fue llevar la astronomía a los municipios de Michoacán, apoyado por el Gobierno del estado. Entusiasmado, comenta:

Eso fue algo maravilloso y de un enorme impacto porque la gente de Morelia ha oído muchas de estas cosas, ya no les sorprende tanto, pero si uno va a Uruapan o a Apatzingán y da una plática, la gente está literalmente boquiabierta; es un impacto tremendo y se siente que se les dejó mucho. Ahora bien, ¿qué fue lo que pasó con eso? Lo estuvimos haciendo de 2008 a 2009, luego vino esa etapa, como decirlo, hubo una etapa de inseguridad, entonces los invitados tenían miedo de viajar en una camioneta llevando telescopios... Hubo una cuestión, quizá por el miedo o lo que ustedes quieran, por la que dejó de hacerse este tipo de actividades.

El último tema abordado se refiere al Planetario de Morelia. Al preguntarle a Luis Felipe por la obsolescencia de éste, él responde:

Libertad por el saber

Un cuarto de siglo de El Colegio
Nacional en la Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo

Morelia lo que tiene es que por un lado, afortunadamente, posee un clima lluvioso, húmedo, que la hace tan grata, por eso tiene uno de los mejores climas del mundo, y los alrededores son muy ricos agrícolamente, pero astronómicamente no son buenos, porque uno quiere cielos muy secos y altas elevaciones. Los desiertos como los de Arizona, Baja California y Sonora son los lugares buenos para los observatorios, aunque no lo son para que la gente viva. En este sentido, Morelia no es un lugar óptimo, incluso se podría pensar en observatorios de otros tipos, por ejemplo, el famoso Observatorio de Ondas Gravitacionales por Interferometría Láser (LIGO, por sus siglas en inglés), que en realidad son dos: uno está en Luisiana, porque tiene un clima húmedo y lluvioso. En Morelia podrían estar otros equipos, no un telescopio tradicional que requiere de un clima seco y muy elevado.

“Fueron momentos cautivadores aquellos que pasé en el Departamento de Fisiología del Cinvestav, en el laboratorio dirigido por el doctor Rudomin. Me parecía un sueño hecho realidad hacer experimentos al lado de un miembro de ECN y Premio Príncipe de Asturias de 1987.”

Carlos Amadeo García Ayala



Ruy Pérez Tamayo: científico y artífice de una fecunda relación

Ruy nació en Tampico, Tamaulipas, “pero fue un accidente geográfico”, sonríe divertido. En ese sitio supo de tempestades y ciclones, y fue por uno de ellos que se vio obligado a dejar su casa y hubo de trasladarse con su familia a la Ciudad de México. Aquel siniestro marcó su vida, refugiado en una vivienda construida por los petroleros en la parte alta de su ciudad natal, estuvo a salvo. Días después, observó el panorama desolador que prevalecía en el caserío:

Entramos a la casa, un metro de alto de agua y lodo en la sala, libros por todos lados, no quedó nada. El violín de mi padre sí porque estaba en la parte de arriba de un clóset y ahí no llegó el agua. Nosotros vivíamos en la parte baja del pueblo, la casa nuestra estaba construida en pilotes, enterrados los pilotes en el barro de la orilla del río Pánuco, y el río subió más del metro y llenó la casa del fondo del río. Me acuerdo, nos fuimos a la Ciudad de México como damnificados, teníamos la ropa que habíamos llevado para quedarnos en la casa del ingeniero. Éramos varias familias, no nada más nosotros; la casa se había llenado de gente que vivía en la parte baja. Finalmente tomamos el tren que salió de Tampico, fue a Monterrey y de allí a la Ciudad de México. Hicimos dos días de viaje.

La imagen de su padre, violinista concertista egresado del Conservatorio Profesional de Música Esteban Sánchez de Mérida, ocupa un espacio relevante en la conversación:

Él tocaba su violín donde podía para vivir, en hoteles, bodas, fiestas, y además formaba parte de un cuarteto con otros dos que habían sido profesores de él y un colega. Recuerdo que uno de los miembros de este cuarteto se fue a Tampico y le escribió a mi padre para decirle que allá había más trabajo, le pagarían bien y podría vivir mucho mejor. Mi padre estaba muy pobre, mis padres no tenían nada, pero él no quería irse a Tampico, él era yucateco, joven... Posteriormente, su amigo le mandó otra carta, donde le ofrecía dirigir una orquestita en una estación de radio, además podía dar clases de violín. Entonces mi padre dejó con su padre al primogénito, pues ya había nacido mi hermano mayor, y se fue a Tampico a ver cómo estaba eso. Al poco tiempo mandó por mi madre, pues ya estaba ganando más dinero. Mi madre llegó a Tampico embarazada de mí, a los cuatro o cinco meses nació yo, pero fui concebido en Mérida y toda mi familia estaba allá. Nosotros nos cambiamos porque mi padre necesitaba trabajar y estuvimos siete años hasta que se acabó Tampico, luego nos trasladamos a la Ciudad de México, y allí hemos vivido todo el tiempo.

Ruy y Rafael, su hermano mayor, resolvieron que querían ser violinistas, pero sus padres los convencieron de que buscaran “una vida mejor que la que ellos habían tenido”. El médico Alfonso G. Alarcón, que atendía a la familia y mantenía una estrecha relación con sus padres, el de pelo largo de poeta y ojos azules que soñaba con ser un buen versificador, se convirtió en ejemplo de lo que sus progenitores deseaban para ellos. Así, los dos hermanos ingresaron a la Escuela de Medicina:

Mi hermano se inscribió en Medicina cuando terminó la prepa. Al año siguiente yo me inscribí porque yo siempre quería ser como mi hermano mayor. Si él hubiera sido bombero, yo hubiera sido bombero, siempre quise ser igual a él; me sirvió de guía porque él ya había llevado las materias que me tocaba llevar al año siguiente, tenía incluso los libros que se iban a usar y ésa fue otra razón por la cual yo estudié Medicina. Éramos una familia muy pobre y los libros muy caros, algunos en francés, estoy hablando de 1940-1943.

Hombre disciplinado, apasionado de la música, con un fino sentido del humor, relata otros pasajes de su vida, como cuando pasó su luna de miel en Michoacán: “En abril de 1950 fuimos a Tzintzuntzan, teníamos un mapa de toda la zona y en el coche de mi hermano le dimos toda la vuelta; nos fuimos quedando en todos los pueblitos durante dos semanas, recogiendo recuerdos”. También revive los momentos que ha disfrutado en casa de su hijo Ricardo Pérez Montfort en Tlalpujahua, el pueblo minero en el que resplandeció la mina de oro y plata Dos Estrellas, tema sobre el cual platiqué con él, hace ya algunas décadas.

La querencia por Michoacán, parafraseando a Luis González y González, la demuestra Ruy, y con creces, a través de su participación, permanente y decisiva, en el programa de ECN en la UMSNH. Se precia de su participación desde que éste inició:

Arcadio Poveda fue el primero en venir, yo fui el segundo. Una de las cosas que me dijo es que lo habían tratado muy bien y, lo más importante, había una mujer maravillosa que se llamaba Alexandra Sapovalova y que él estaba perdidamente enamorado de ella, entonces yo le dije que también quería venir. Él tenía la razón, me enamoré de Alexandra; pasamos la voz, comencé a decirle a toda la gente de ECN que viniera a Morelia, que estaban perdiendo el tiempo, que conocieran a una mujer sorprendente, maravillosa, encantadora y, claro, muchos me hicieron caso, pero ella un día nos traicionó y se jubiló, aunque dejó a Elizabeth, y de ella también nos enamoramos hasta que decidió casarse, pero yo me vengué: le regalé el ramo de novia.

“¿Qué podemos hacer para fortalecer la relación entre ECN y la UMSNH?”, le pregunto. De manera inmediata desmenuza algunas de las ideas que ya ha planteado al rector Medardo Serna González y que todos los universitarios deseamos se concreten:

Estamos en eso, hemos hablado de la necesidad de ampliar las actividades con las universidades públicas del país, y estamos elaborando un programa que llamamos El Festival del Conocimiento, dura diez días. La idea es que el grueso de ECN, es decir, los que estamos libres en las fechas en que se establece este Festival, vamos a la institución y actuamos en función de la especialidad de cada uno. Lo acabamos de organizar y llevar a cabo en California, en colaboración con el Centro Cultural Tijuana (Cecut). Asistieron seis miembros; cada día dos miembros daban su conferencia, tanto en el teatro

Libertad por el saber

Un cuarto de siglo de El Colegio
Nacional en la Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo

como en la universidad. Pensamos hacerlo en todas las universidades públicas que acepten, es lo que conversé con el señor rector el día de hoy, quedamos en entrar en contacto para seleccionar una época, la que sea más conveniente. Debo decir que fue Enrique Krauze quien tuvo la idea de hacer el programa anual; él siempre tiene buenas ideas. Probablemente éste sea el siguiente paso al que le queremos dar formalidad y promoverlo, desde luego la primera sería la UMSNH. Ya lo tenemos comprometido con la UNAM; su rector, el doctor Enrique Graue, está puestísimo. Nuestro deseo es ampliarnos; ése es nuestro siguiente paso.



IV

Reconocimiento al saber:
la Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo
y los doctores *honoris causa*
miembros de El Colegio Nacional

Gerardo Sánchez Díaz

Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH

I

En febrero de 1942, durante el rectorado del licenciado Victoriano Anguiano Equihua, se instituyó en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) el doctorado *honoris causa* como reconocimiento a los saberes y a la creatividad intelectual de personalidades destacadas en las ciencias, las humanidades y las artes.¹ En ese momento no hubo normas escritas que establecieran cómo debían hacerse las propuestas, cómo discutirlos y aprobarlos en el Consejo Universitario. Tampoco se definió el protocolo de investidura del grado. Fue hasta el 17 de noviembre de 1961, al principio de la administración rectoral del doctor Eli de Gortari, cuando el Consejo Universitario aprobó las Normas Reglamentarias para el Otorgamiento de Grados Honorarios en la Institución. En ese instrumento normativo se estableció que el grado de doctor *honoris causa* sería otorgado en dos modalidades: doctor en Ciencias y doctor en Filosofía, y quedó claro que:

III. Únicamente se podrá conferir el Grado Honorario de Doctor en Ciencias o de Doctor en Filosofía a aquellas personas que se hayan distinguido excepcionalmente en labores académicas de investigación o de docencia y cuyo *curriculum vitae* sea de la calidad extraordinaria.

IV. El otorgamiento de los Grados Honorarios de Doctor en Ciencias o de Doctor en Filosofía se sujetará al siguiente procedimiento:

- a) la candidatura será presentada al H. Consejo Universitario por el Ciudadano Rector de la Universidad o mancomunadamente por tres miembros del H. Consejo Universitario;
- b) la proposición deberá ser acompañada del *curriculum vitae* del candidato y de una fundamentación escrita que le sirva de apoyo;
- c) el H. Consejo Universitario puede rechazar la candidatura o admitirla. En este último caso se sujetará a los siguientes pasos:
- d) al ser admitida una candidatura el H. Consejo la estudiará detalladamente;
- e) finalmente se someterá a votación, en la inteligencia de que el otorgamiento de Grado Honorario únicamente podrá hacerse con el requisito de que el acuerdo del H. Consejo Universitario se tome por unanimidad de sus miembros.²

En las Normas quedó especificado que el grado sería otorgado en una Sesión Solemne del Consejo Universitario en ocasión de la celebración de un evento académico o cultural de relevancia. También quedó establecido que la persona que recibiera el grado debía pronunciar un discurso académico de recepción y, a partir de esa fecha, el doctor honorario en Ciencias o en Filo-

¹ Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad Michoacana*, UMSNH, Morelia, 1984, p. 122.

² "Normas Reglamentarias para el Otorgamiento de Grados Honorarios", en *Marco jurídico de la Universidad Michoacana*, ABZ Editores, Morelia, vol. 66, 1998, p. 118, col. Cuadernos Michoacanos de Derecho.

sofía sería considerado como miembro de la comunidad universitaria y asesor académico de alguna dependencia relacionada con su formación profesional.

Después, las Normas fueron sustituidas por el Reglamento para Otorgar el Grado de Doctor *Honoris Causa*, aprobado por el Consejo Universitario el 30 de marzo de 2001, durante el rectorado del licenciado Marco Antonio Aguilar Cortés. En el Reglamento, en el que se volvió al concepto original del doctorado *honoris causa*, sin especificar una especialidad, se definieron con mayor claridad los procedimientos para la presentación de las candidaturas, el proceso de aprobación y la ceremonia del otorgamiento del grado. Por otro lado, se aclaró que el doctorado *honoris causa* era una forma pública de reconocimiento a la trayectoria académica y profesional de quien lo recibía y que no podía ser equivalente a los grados académicos derivados de los planes de estudio aprobados por el Consejo Universitario.

De esa forma, en el Reglamento quedó definido que:

La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo podrá conferir el grado de Doctor *Honoris Causa* a los mexicanos o extranjeros con méritos excepcionales por sus contribuciones a la pedagogía, a las artes, a las letras o a las ciencias, o a quienes hayan realizado una labor de extraordinario valor para el mejoramiento de las condiciones de vida o del bienestar de la humanidad. Su nombramiento se acreditará con un diploma.³

En los procedimientos contenidos en el Reglamento se estableció que la candidatura debía ser avalada por al menos cinco miembros del Consejo Universitario. Una vez recibida la propuesta, debía ser analizada por una comisión especial integrada por dos directores, dos profesores y un alumno, con el encargo de emitir un dictamen que sería puesto a consideración del pleno del Consejo Universitario en una sesión no pública, citada en específico para el caso. Sin embargo, en el Reglamento no se precisó el protocolo de la Sesión Solemne del Consejo Universitario en la que sería otorgado el grado. Esa cuestión poco a poco se fue moldeando por acuerdos posteriores en los que se estableció que un miembro del Consejo, de profesión afín a quien recibiría el grado, debía pronunciar un *laudatio* o discurso laudatorio sobre la vida y obra de la persona propuesta para recibir la investidura y que ésta, después de recibir el diploma que acreditaba el grado doctor *honoris causa*, debía pronunciar su respectiva lección doctoral.

II

En ese contexto, en los últimos 75 años, 72 personas —67 hombres y cinco mujeres— han recibido la más alta distinción que otorga la UMSNH. En las siguientes líneas nos ocuparemos de los veintidós miembros de ECN que se han hecho acreedores a este

³ "Reglamento para Otorgar el Grado de Doctor *Honoris Causa*", en *Marco jurídico de la Universidad Michoacana*, UMSNH, Morelia, 2014, p. 190.

Libertad por el saber

Un cuarto de siglo de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



Samuel Ramos en el acto de inauguración del tercer ciclo de la Universidad de Primavera Vasco de Quiroga, mayo de 1942.

reconocimiento por sus contribuciones a las ciencias, las artes y las humanidades.

El 23 de febrero de 1942, para celebrar la entrega de las instalaciones del Ex Convento de Tiripetío, en el que funcionó la primera casa de estudios mayores en el siglo XVI, la UMSNH, se organizó un solemne acto académico en el que se confirió por primera vez el doctorado *honoris causa* a los astrónomos estadounidenses Harlow Shapley, del Observatorio del Colegio Universitario de Harvard; a Walter S. Adams, del Observatorio de Monte Wilson, y a Henry Norris Russell, del Observatorio de Princeton. En esa ocasión, también se entregó la distinción

a los científicos mexicanos Luis Enrique Erro, del Observatorio Astrofísico Nacional de Tonantzintla (OANTON) y a Manuel Sandoval Vallarta, que en ese tiempo laboraba en el Observatorio de Massachusetts y quien al año siguiente formaría parte del grupo fundador de ECN. En el acto de investidura celebrado en el Ex Convento de Tiripetío hablaron para resaltar las contribuciones de los homenajeados a la astronomía moderna el profesor Rafael C. Haro a nombre de la UMSNH y el licenciado Antonio Vargas MacDonald, en representación del Gobierno del estado.⁴ En esa reunión también estuvo presente, como veremos más adelante, el joven astrónomo Guillermo Haro, quien años después ingresaría a ECN y más adelante recibiría el doctorado *honoris causa* de parte de la UMSNH.

En 1953, cuando la UMSNH encabezó el Homenaje Nacional a Miguel Hidalgo, en ocasión del bicentenario de su nacimiento, el rector Gregorio Torres Fraga hizo gestiones para que miembros de ECN participaran como conferencistas en los diversos actos académicos celebrados en el Colegio de San Nicolás entre el 6 de abril y el 4 de mayo de ese año. Otros miembros de ECN, como los doctores Ignacio Chávez y Manuel Martínez Báez, participaron en las Jornadas Médicas del Año de Hidalgo, celebradas en la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas. Dr. Ignacio Chávez en la última semana de abril. Para dar una mayor solemnidad al acto conmemorativo, la UMSNH otorgó el doctorado *honoris causa* a un grupo de destacados intelectuales, entre los que figuran el

⁴ Arreola Cortés, *op. cit.*, p. 122.



Ignacio Chávez.

ingeniero Pascual Ortiz Rubio, el licenciado Francisco González de la Vega, el licenciado Salvador Azuela, el licenciado Gabino Fraga, el profesor Jesús Romero Flores, el profesor Juan Díaz Vázquez, el profesor Rafael C. Haro, el doctor Salvador González Herrejón, el doctor Andrés Iduarte, el doctor Germán Arciniegas, el escritor hondureño Rafael Heliodoro Valle y el poeta venezolano Andrés Eloy Blanco.

Asimismo, se confirió el doctorado *honoris causa* a cinco miembros de ECN: Ignacio Chávez y Manuel Martínez Báez, ambos exrectores de la UMSNH; Samuel Ramos, formado en el Colegio de San Nicolás, y a los escritores y poetas Alfonso Reyes y Jaime Torres Bodet.⁵ Estos últimos habían mantenido una estrecha colaboración

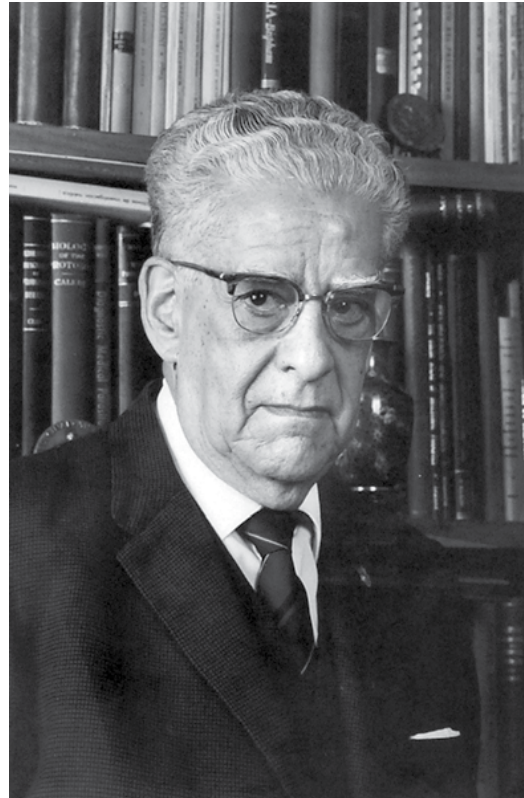
con la UMSNH. Reyes había fortalecido su vinculación con nuestra universidad a partir de 1939, primero como presidente de la Casa de España en México y después desde ECN. Ese año fue invitado a pronunciar el discurso principal en el homenaje a Hidalgo, celebrado el 8 de mayo en el Colegio de San Nicolás. Al año siguiente, impartió un curso en el programa académico de la Universidad de Primavera Vasco de Quiroga acerca de la ciencia de la literatura, que más adelante dio origen a su libro *Deslinde*.⁶ Por su parte, Torres Bodet, desde la Secretaría de Educación Pública

⁵ Gregorio Torres Fraga, "Programa de Festejos del Bicentenario de Hidalgo", *Universidades de Latinoamérica*, 4, 18 (1953), p. 15; Arreola Cortés, *op. cit.*, p. 156; Jaime Torres Bodet, *Memorias. La tierra prometida*, Porrúa, México, 1972, p. 29.

⁶ Alberto Enríquez Perea, *Jornadas de cultura (1939-1958)*, El Colegio de México, México, 2014, pp. 516-649.

(SEP) apoyó, junto con Samuel Ramos, el último ciclo de la Universidad de Primavera, celebrado en junio de 1944 bajo el rectorado del doctor Víctor Fernando Nieto. En esa ocasión, Torres Bodet pronunció en la UMSNH su célebre discurso en defensa de la dignidad humana y las diversas expresiones de la cultura. Llamó a los universitarios michoacanos a mantenerse firmes en defensa de la libertad y los ideales democráticos frente a las confrontaciones bélicas motivadas por la Segunda Guerra Mundial.⁷

El acto de investidura de los nuevos doctores *honoris causa* tuvo lugar el 9 de mayo en el Colegio de San Nicolás. El licenciado Arturo Valenzuela, catedrático de la Facultad de Derecho y presidente del Supremo Tribunal de Justicia, fue el encargado de pronunciar el discurso laudatorio de los homenajeados. En su intervención, trazó un amplio paralelismo entre el papel desempeñado por la UMSNH a través de la formación de profesionistas en diversas especialidades y la capacidad creadora de los intelectuales en diversas manifestaciones del conocimiento en las ciencias, las artes y las humanidades como elementos integradores de la cultura nacional. Años después, al recordar ese acontecimiento memorable, el escritor Jaime Torres Bodet metafóricamente recordaba así el discurso del licenciado Valenzuela:



Manuel Martínez Báez.

Nos describió la paradoja del hombre, rey de la creación, que viene a la vida con un llanto en sus ojos, y después de nacer —a lo largo de muchas páginas— un recorrido de los progresos del género humano, desde el pedernal hasta la reacción en cadena del uranio 235, optó por recordarse de nosotros y nos indicó que el venerable rector de la casa solariega en que nos hallábamos continuaba siendo Miguel Hidalgo, y que sería él, simbólicamente, quien nos entregase los títulos prometidos.⁸

Al respecto, el abogado nicolaita en su intervención expresó:

⁷ Jaime Torres Bodet, "Discurso del Sr. Jaime Torres Bodet, Secretario de Educación Pública", *Gaceta de la Universidad Michoacana*, 1, 1 (1939), p. 6.

⁸ Torres Bodet, *Memorias...*, *op. cit.*, p. 32.

“En mi formación médica fue crucial haber tenido una experiencia así, con personas dedicadas y apasionadas por la investigación y por la ciencia. Desde entonces mis decisiones médicas están respaldadas por la medicina basada en pruebas científicas.”

Libier Escalera Vázquez

Libertad por el saber

Un cuarto de siglo de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

La UMSNH, que con legítimo orgullo precisa llamarse de Hidalgo, no podía en este movimiento nacional de exaltación, quedarse a la zaga y bien conocido es el anuncio que dio de los actos con que había de celebrarse el aniversario del hecho memorable que llena con su consecuencia no sólo el decurso de este año, sino también toda la historia del México insurgente y libre.

En esos actos anunciados, muchos se han celebrado ya con la mayor solemnidad posible [...]. De esas ceremonias conmemorativas forma parte la presente reunión, que no desmerece por la solemnidad que se le ha dado, ni por el contenido profundamente cultural. Se hará entrega en este solemne y memorable acto de los títulos de doctor *honoris causa* a aquellas personas que por justos

y propios merecimientos la UMSNH ha juzgado acreedoras de recibir semejante grado académico.

La importancia de esta entrega, el lustre y decoro con que la UMSNH ha querido vestir la presencia de tantas y tan distinguidas personas aquí congregadas, principalmente, aquellas que sobresalen y aventajan en la ciencia y las artes y el significado de la cultura que este acto encierra, todo ello requeriría que la UMSNH estuviera representada en el sitio que sin méritos ocupo, por una persona de más valer, y que fuera otra persona más calificada la que en su nombre pudiera dirigirse dignamente a los más preclaros exponentes de la cultura que honran hoy con su presencia esta histórica casa de estudios [...] mas la obra cultural de una universidad no termi-



Ceremonia de doctorados *honoris causa* 2010 de los siguientes miembros de El Colegio Nacional (de izquierda a derecha): Guillermo Soberón, Arcadio Poveda, Mario Lavista y Adolfo Martínez Palomo.

na en la formación de hombres cultos. Cuando reconoce que ha realizado con plenitud del desarrollo de la vida una máxima obra de cultura; cuando rinde homenaje a quienes han sabido llegar a la cúspide de la cultura o que han efectuado una labor meritísima a favor de la cultura, entonces hace también una labor de cultura.

Tal es, señores, el contenido eminentemente cultural de esta reunión. El título de doctor *honoris causa* que hoy habrá de entregarse es un homenaje que se tributa a quienes han consagrado su vida a la investigación científica, a quienes han difundido la ciencia, a quienes han puesto como norma de su vida el bien, a quienes para deleite de los demás han realizado la belleza, a quienes han hecho de la cultura un ideal de sentido social, y han dado la batalla para el triunfo de la libertad. Y si nuestra universidad rinde hoy honor a quienes honor merecen, para ella es también motivo de honra el que acepten el grado doctoral personas ilustradas y eminentes en el campo de la cultura.

Señores doctores *honoris causa* de la UMSNH, recibid como testimonio de admiración y de respeto el título que acredita el grado universitario que nuestra casa de estudios os ha otorgado por vuestra meritísima labor en el vasto campo de la cultura. Permitidme, señores doctores, que exprese con mayor atrevimiento, pero siempre con verdad mi pensamiento:

Es el venerable rector de esta casa solariega de estudios, es el insurgente de 1810, que supo de las glorias por los triunfos en el campo de batalla, y de la tristeza, por las derrotas; es el ínclito caudillo que sufrió la ingratitud de los propios y la crueldad de los contrarios; es el héroe inmortal que se alza sin escorias humanas del crisol de su martirio; es el padre de la patria Miguel Hidalgo y Costilla, nimbado de gloria y de inmortalidad, el que os entrega en este acto memorable, como reconocimiento a vuestros méritos, el título doctoral que es al mismo tiempo presente de cultura y libertad.⁹

A nombre de los miembros de ECN habló en el acto Alfonso Reyes para agradecer la distinción conferida por la UMSNH. En su breve discurso, Reyes expresó:

Quienes hemos tenido la suerte de profesar, siquiera pasajera, en estas aulas, evocamos los días transparentes, de grata compañía y fecundo trabajo, que hemos pasado en la tierra michoacana: tierra impregnada de sabores vernáculos; cuna y teatro de proezas y de ideas trascendentales para la formación nacional; pintoresca y gustosa; maestra del buen trato y de la dulcería mexicana; aromada de cafetales; amena orilla

⁹ Arturo Valenzuela, "Amor y gratitud a Hidalgo. Discurso en la entrega de los títulos de Doctorado *Honoris Causa* en la Universidad Michoacana el 9 de mayo de 1953", en *Hidalgo Centenario. Discursos*, SEP, México, 1953, pp. 79-80, 89-90.

de pescadores que perpetúan el misterio secular de sus danzas y llevan a los usos diarios un inefable soplo artístico; coqueta en su suelo y en su cielo, lugar de cita para todos los colores y encantos de la naturaleza; refrescada de episódicos lagos donde la geografía misma parece que quiso dar un asueto al espíritu.

Nos inclinamos, reverentes, ante las grandes sombras —héroes y pastores de pueblos— evocadas por los nombres mismos que presiden o rondan los ámbitos de esta tradicional Casa de Estudios; el Padre Hidalgo, radiosa estrella de la patria, imagen de barón virgiliano que lo mismo empuña arado y espada, dulce instructor de oficios humildes y graciosos, poeta entre las abejas y las vides cuya hazaña fue vertiginosa como el vuelo de un ave y cuya inmólación aseguró la victoria, a manera de aquellos sacrificios propiciatorios de que nos habla la leyenda; y el obispo Vasco de Quiroga, quien, con sus fundaciones, quiso aclimatar entre nosotros aquel anhelo utópico que, a la sola aparición en América se apoderó del pensamiento europeo; aquel que, con la arcilla de nuestra gente, comenzó a modelar un mundo mejor, bajo las inspiraciones de Tomás Moro y de Juan Luis Vives, doctores de la esperanza humana.

Inspirados en tamaños ejemplos, hoy que los destinos vacilan, hoy que las brújulas han perdido el concierto y

el odioso leviatán de Hobbes pretende agredirnos por ambos flancos, juntemos nuestras voluntades para salvar lo que hay que salvar: el legado de las culturas y la dignidad de la persona.¹⁰

Por su parte, el escritor y poeta Jaime Torres Bodet, quien también mantenía viejos lazos espirituales con los nicolaitas, a petición de las autoridades dirigió un mensaje a los jóvenes universitarios congregados ese día en el Colegio de San Nicolás. En su discurso, el notable escritor expresó:

Venir a Morelia es un deleite para el espíritu. En su cielo de colores incorruptibles, la luz parece, más que un perdón de clima o un estímulo de paisaje, una calidad sutil de la inteligencia. Pero venir a Morelia en días consagrados a la memoria de un héroe como Miguel Hidalgo y venir —según algunos lo hacemos hoy— a recibir el título que nos brinda vuestra muy noble casa de estudios, constituye tanto como un honor, la aceptación consciente de un compromiso. Porque no sería en verdad honesto admitir distinciones de semejante categoría sin esforzarse por merecerlas. Y merecerlas implica una lucha de todas las horas para no defraudar, por ningún concepto, la confianza del pueblo estoico, abnegado, tierno e intrépido que, con el cura de Dolores, fincó su esperanza en la Independencia y que, a partir de la Independencia, ha vivido buscando la afirmación de su libertad.

¹⁰ Alfonso Reyes, "Hidalgo, radiosa estrella de la Patria. Palabras pronunciadas al recibir el título de Doctor *Honoris Causa* de la Universidad Michoacana", en *ibid.*, pp. 95-96.

No sé qué piensen en este acto mis compañeros de promoción universitaria, no hablo en su nombre. Mal podría hacerlo quien se presenta a vosotros despojado de competencias y de diplomas, sin más rango que el de discípulo de la Patria; alumno siempre en todas partes, lo mismo —durante años— en los ensayos de colaboración cultural que la paz necesita con tanto apremio, que ahora, cuando se inclina con referencia en esta cátedra insigne: el fervor de México.

No. No pretendo interpretar —y mucho menos adivinar— lo que piensen los eminentes maestros que habéis reunido en torno a vuestros trabajos y vuestros sueños. Pero por mí deseo decíroslo con franqueza: lo que más me impresiona en esta ceremonia a que concurrimos es el sentimiento de que quien obtiene una honra como la que nos otorga hoy vuestra universidad es ofrecerse sin dogmatismos y sin escudos al rigor crítico de la juventud de nuestro país.

¡Cuántos horizontes se abren frente a sus ojos, en este siglo vibrante y atormentado, generoso y cruel, destructor y fecundo, mecánico y utopista, erizado de fábricas y de escombros, desgarrado por los odios enormes y asombrado ante técnicas prodigiosas! ¿Qué haremos los que hemos traspuesto la madurez, a fin de ayudar a la juventud en la elección moral de esos horizontes? ¿Y cómo persuadirla de que no hemos pensado y vivido en vano?

Lo comprendemos sin amargura. Ninguna lección la convencerá si no está autorizada y garantizada por el ejemplo de nuestros actos. Han pasado —y esperamos que para siempre— los tiempos del civismo puramente verbal. Ser, ahora, es ofrecerse sin dogmatismos y sin escudos al rigor crítico de la juventud, suscitar la curiosidad de su examen y alentar en lo posible su propio juicio frente a un pasado que no le entrega con frecuencia, sino una cosecha dramática de problemas [...]. Vuestra universidad celebra al Padre de la Patria, evoquémoslo en su recinto. Y evoquémoslo con unción. Pero no nos hagamos estériles ilusiones. Venerar a Hidalgo ha de ser seguirlo. Y seguirle con entereza por todos los senderos de México en los que haya todavía una indolencia por despertar, una incertidumbre por desterrar, una industria por erigir, un cultivo por establecer, una bondad que premiar, y una conciencia humana que rescatar de la prisión injusta de la ignorancia.¹¹

Una década más adelante, durante el rectorado de Eli de Gortari, para celebrar la fundación de la Facultad de Altos Estudios Melchor Ocampo, se organizó una semana académica en la cual el Consejo Universitario otorgó el grado de *doctor honoris causa* a un grupo de destacados universitarios mexicanos, entre los que figuran el ingeniero Víctor Bravo Ahuja, el escritor y

¹¹ Jaime Torres Bodet, "La Patria es perseverancia. Discurso al recibir el Doctorado *Honoris Causa* de la Universidad Michoacana", en *ibid.*, pp. 101-102, 106.

periodista José Alvarado, el jurista Antonio Martínez Báez, la filósofa Paula Gómez Alonzo, el profesor Jesús Romero Flores y el jurista y filósofo español Wenceslao Roces. En esa ocasión, también se concedió el doctorado *honoris causa*, en la modalidad de doctor en Ciencias, a cuatro destacados científicos miembros de ECN: al matemático José Adem, al físico Marcos Moshinsky, al astrónomo Guillermo Haro y al médico Ignacio González Guzmán.

Las candidaturas fueron propuestas y justificadas por el propio rector Eli de Gortari ante el Consejo Universitario en los siguientes términos:

La Presidencia ha considerado que para que revista una mayor solemnidad la inauguración de nuestra Facultad de Altos Estudios Melchor Ocampo, que hemos creído conveniente establecer en el año de Melchor Ocampo, es indispensable que otorguemos el grado de doctor a varias personas que vengan a servir como patrocinadoras o padrinos de esta Facultad de Altos Estudios, para este efecto, la Presidencia se ha permitido hacer una proposición tratando de escoger a personas significativas en el más alto nivel y en las más variadas disciplinas tanto científicas como humanistas, además se permite proponer que en esta ocasión y a reserva de que la materia sea reglamentada debidamente, el H. Consejo Universitario no se limite a

nombrar a estas personas como doctores *honoris causa*, sino además previendo el desarrollo ulterior de esta Facultad de Altos Estudios luego de otras facultades o en el establecimiento de los estudios de doctorado tomaremos la decisión de que la UMSNH otorgará solamente dos designaciones para el doctorado, doctores en Filosofía y doctores en Ciencias, para todos aquellos especialistas eminentes en alguna disciplina científica, esto en realidad es el uso o costumbre más arraigada en las universidades del mundo, de este modo que en ciertas universidades europeas o en las más antiguas y mejores se acostumbra dar el doctorado en Filosofía y en otras el doctorado en Ciencias; tomando un poco lo más usado y lo más académico, me permito proponer que desde esta ocasión hagamos a estas personas que me permito proponer unos doctores en Filosofía y otros doctores en Ciencias, según sus especialidades, pero además me permito proponer desde esta ocasión se imponga a estas personas además del honor la tarea de tener que venir a recibir el grado honorífico que les otorga la UMSNH, pero tienen que preparar un discurso académico de recepción del grado que venga a ser una tesis para recibirlo, no lo vamos a examinar en la UMSNH, en nombrar a estos doctores, que esto no sea un acto de homenaje, sino que se imponga la obligación de hacer este discurso bien preparado algo semejante a la obligación que se le impone a una persona que ingresa a la Academia de Ciencias o Literatura.¹²

¹² Acta núm. 5 de la Sesión Ordinaria del Consejo Universitario, celebrada el 17 de noviembre de 1961, ff. 20-21.



Medardo Serna González, Juan Villoro
y Salvador García Espinosa.



Luis González y González reconocido
por la Universidad Michoacana.

Las ceremonias de investidura tuvieron lugar en el Colegio de San Nicolás, entre el 15 y el 17 de mayo de 1962. A los actos académicos acudió el gobernador David Franco Rodríguez. También asistieron como invitados especiales el licenciado Francisco Repetto, rector de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY); el licenciado Fernando Uriarte, rector de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS); el arquitecto Carlos Leduc, en representación de la Universidad de Guanajuato (UG); el licenciado Benito Palomino, rector del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología de Aguascalientes (IACTA); el licenciado Alfonso Ortega Martínez, secretario general de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES), y los matemáticos Emilio Lluís, Carlos Imaz y Félix Recillas. Al final de cada ceremonia se hicieron importantes anuncios de apoyos concedidos a la UMSNH. El Instituto Nacional de Investigación Cien-

tífica (INIC) aportó un subsidio de 150 000 pesos, destinados a fortalecer los laboratorios, talleres y biblioteca para la División de Ciencias Físico-Matemáticas de la Facultad de Altos Estudios Melchor Ocampo. La SEP, a través del ingeniero Víctor Bravo Ahuja, que recibió el doctorado *honoris causa*, dio a conocer un subsidio de 150 000 pesos a la UMSNH para estimular el trabajo académico y administrativo. Finalmente, el gobernador Franco Rodríguez entregó a la UMSNH el recién restaurado Teatro Universitario José Rubén Romero y el edificio en el que se instalaron la Rectoría y las oficinas administrativas.¹³

Los homenajeados fueron presentados por el propio Eli de Gortari y Rafael de Buen, director en ese momento de la Facultad de Altos Estudios Melchor Ocampo.

¹³ "Semana Académica de la Facultad de Altos Estudios Melchor Ocampo", *Ciencia y Sociedad*, 1 (1962), 7-10; Elena Poniatowska, *El universo o nada. Biografía del estrellero Guillermo Haro*, Seix Barral, México, 2013, p. 153; "El Teatro Universitario José Rubén Romero y las oficinas de la Rectoría de la Universidad Michoacana", *El Centavo*, IV, 51 (1962), 5-6.

“Aprovecho esta oportunidad para agradecer, como nicolaita, a todos los integrantes de ECN que han colaborado y contribuido al crecimiento y desarrollo de nuestra casa de estudios. Sin duda han dejado huellas profundas y significativas de su labor en el trabajo de muchos profesores e investigadores de la UMSNH...”

Salvador Jara Guerrero



Fernando Martínez Cortés, Ruy Pérez Tamayo
y Juan Ramón de la Fuente.

En su discurso de recepción del grado, el astrónomo Guillermo Haro no perdió la ocasión para hacer una remembranza de aquella lejana ceremonia en la que había presenciado la entrega de los primeros doctorados *honoris causa* en 1942:

Hace exactamente veinte años tuve el privilegio de asistir a un inolvidable acto académico en esta ilustre UMSNH. Para mí ese hecho y su siempre vivo recuerdo han tenido una íntima y simbólica trascendencia. Mi vida como astrónomo profesional se inicia justamente hace veinte años y es aquí, en este recinto universitario, de donde parte mi contacto directo personal, con dos de las más ilustres figuras de la astronomía contemporánea: Henry Norris Russell de la Universidad de Princeton, y Harlow Shapley, de la Universidad de Harvard, quienes recibieron en 1942 de manos del

rector de la UMSNH el grado de doctor *honoris causa*.

Recuerdo la venerable y hermosa figura de Henry Norris Russell, uno de los creadores de la astrofísica moderna, inclinándose respetuosamente ante el corazón de Ocampo, y también me parece aún ver a Harlow Shapley, el Copérnico de nuestro tiempo, el que demostró que nuestro Sol no es el centro de la galaxia, moviéndose nervioso y ágil entre profesores y alumnos michoacanos, preguntándoles con vivo interés sobre el tránsito de Hidalgo y de Morelos por esta casa de estudios.

Algún tiempo después de estos sucesos, y siendo huésped del profesor Shapley en el Observatorio de Harvard, comentábamos con entusiasmo el significado histórico de la UMSNH en la lucha por la Independencia de México y la inalterable tradición liberal que ha caracterizado a este centro de cultura. A Shapley le parecía natural el que tantos hombres de primera talla en nuestra historia hubieran coincidido en la UMSNH. “Es lo mismo que en el universo: si se dan las condiciones adecuadas para que se forme una estrella, puede usted estar seguro que no se formará una sola, serán muchas, siempre serán unas pléyades”, me decía.¹⁴

Por otro lado, Haro resaltó el papel que tenía la UMSNH, y especialmente el Colegio

¹⁴ Guillermo Haro, “La revolución de nuestro tiempo”, *Ciencia y Sociedad*, 1 (1962), pp. 11-12.

de San Nicolás, en las luchas libertarias de México y en el proceso de construcción del país. Al respecto señaló:

Esta universidad por su naturaleza está ligada, permítaseme decir casualmente, a la lucha de México por su libertad, por su progreso y por la dignificación más cabal del hombre mexicano. Y esta afirmación, que tiene una validez indudable en el pasado, se proyecta con mayor vigor y necesidad en el presente y en el porvenir de nuestro país. Resulta, así, completamente coherente —y como producto obvio de una secuencia natural— el que la UMSNH forje un modelo moderno y dinámico de nuestras condiciones nacionales y reorganice, como primer paso fundamental, sus planes de estudio y de trabajo, enfocando su actitud y su acción con un sentido promotor del desarrollo de las ciencias [...]. Yo estoy seguro de que la UMSNH así lo ha entendido. Consecuente con su tradición, toma nuevamente un primer lugar en esta contemporánea lucha por la libertad y el progreso, y establece mediante sus nuevos planes de trabajo —que arrancan desde la obligatoriedad de las disciplinas científicas en su escuela preparatoria hasta las carreras superiores en la Facultad de Altos Estudios Melchor Ocampo— el clima propicio, las condiciones de que hablara Shapley para producir no uno, sino una pléyade de

científicos y técnicos constructores de un México nuevo y mejor.

Al aceptar y agradecer con humildad y profunda emoción el doctorado en Ciencias, que esta ilustre universidad me confiere, quisiera nuevamente expresar mi honda y antigua convicción: servirse de la ciencia y de la técnica con un profundo espíritu humanista, conducirlas, encauzarlas hacia el bienestar y la paz, es tarea fundamental de nuestra época. Los mexicanos no estamos al margen de esa vital obligación. Necesitamos su amplio auxilio tanto o más que cualquier otro pueblo, no sólo para transformar nuestro país y crear mejores condiciones de vida, sino también para influir con voz respetable ante las demás naciones.¹⁵

Por su parte, Marcos Moshinsky también expresó su beneplácito por la creación de la Facultad de Altos Estudios Melchor Ocampo y su proyección en la formación de nuevos científicos y humanistas. En su intervención, destacó la necesidad de que se conservara la estabilidad académica y administrativa en la UMSNH, como sustento para el éxito de los nuevos proyectos académicos:

Desde su fundación la UMSNH ha sido guía en el pensamiento mexicano y la creación de la Facultad de Altos Estudios muestra esa tradición continuada. Al desear a esta Facultad el mejor de los éxitos quisiera hacer notar que el interés por los problemas intelectuales que hay en la ciudad de Morelia, y su ambiente

¹⁵ *Ibid.*, pp. 12, 14-15.

tranquilo, contribuirán a que la Facultad se convierta en un centro de primer orden en la investigación de las ciencias y las humanidades como ocurre en otras universidades que se encuentran en ciudades con características similares, como las de Cambridge, Inglaterra; Princeton en Estados Unidos, y tantas otras. Lo que se necesita para implantar un programa efectivo en la Facultad es, antes que nada, un buen grupo de investigadores y profesores, y luego bibliotecas y laboratorios. Dado el dinamismo de los dirigentes del Estado y la UMSNH, es de esperar que la Facultad pueda contar en un futuro cercano con amplio personal y equipo al que se aspira.

Al otorgarme el grado de doctor se ha hecho mención a las investigaciones que realizo. Al contestar las generosas palabras de las que he sido objeto, quisiera indicar, con ayuda de algunas analogías, qué características tienen las investigaciones a que se ha hecho mención [...]. La labor de investigación que realizamos mis colegas —los doctores Adem y Haro— y yo está clasificada en lo que se conoce como investigación pura. La experiencia de siglos anteriores en el desarrollo científico, y particularmente la experiencia del siglo XX, muestra que tarde o temprano la investigación pura tiene impacto sobre la investigación aplicada y de ahí sobre la vida de todos los hombres de la Tierra. El desarrollo de la ciencia es el fenómeno cultural característico de nuestra época. Otras épocas de

la historia humana han tenido quizá una producción literaria, histórica, filosófica, etc., superior a nuestra época, pero ninguna ha reflejado un mayor desarrollo científico que la que nos ha tocado vivir. No podemos quedar al margen del fenómeno más característico del siglo XX, y es por ello que quisiera felicitar nuevamente a la UMSNH por haber tomado un paso decisivo al incorporar al Estado a esta corriente del desarrollo científico creando la Facultad de Altos Estudios Melchor Ocampo.¹⁶

En su turno, después de recibir el grado de doctor *honoris causa*, el matemático José Adem destacó en su discurso la importancia del avance en las ciencias para promover el desarrollo económico y social, y consolidar la soberanía nacional. Al dirigirse a los universitarios reunidos en el Colegio de San Nicolás, expresó: “Necesitamos nuestra ciencia propia, ya que la independencia científica implica la independencia tecnológica y ésta a su vez implica la independencia económica”.¹⁷

Por lo que respecta a la intervención del médico Ignacio González Guzmán, en su discurso de agradecimiento al grado de doctor *honoris causa*, centró su mensaje en una visión acerca de las confrontaciones políticas vividas por la humanidad, y en especial por los mexicanos durante el siglo XX.

¹⁶ Marcos Moshinsky, “La Universidad Michoacana guía del pensamiento de México”, *Ciencia y Sociedad*, 1 (1962), pp. 43-45.

¹⁷ José Adem Chaín, “La ciencia como aporte fundamental de la cultura”, *Ciencia y Sociedad*, 2 (1963), p. 23.

Libertad por el saber

Un cuarto de siglo de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



Mario Molina recibe el doctorado *honoris causa* de parte de las autoridades universitarias.



Miguel León-Portilla en la ceremonia de entrega del doctorado *honoris causa*.

Llamó a los universitarios a fijar su atención en la defensa de la libertad y la democracia como premisas para consolidar el desarrollo social y atender los servicios de salud demandados por la sociedad. Para ello, decía, era indispensable formar a los nuevos profesionistas con una sólida vocación científica y un verdadero sentido humanista.¹⁸

III

A principios de la década de los años noventa, después de una conferencia impartida por el astrónomo Arcadio Poveda en el Colegio de San Nicolás, surgió la idea de promover un mayor acercamiento entre la UMSNH y ECN, con la finalidad de propiciar nuevas actividades académicas y cul-

turales. Así nació el programa denominado “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”, mismo que una década más adelante se transformó en la “Cátedra El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana”. El impulso a esa colaboración, además de los rectores en turno, se debió a las gestiones y el seguimiento que hicieron la maestra Alexandra Sapovalova y el doctor Ruy Pérez Tamayo. El programa de actividades incluyó además de cursos y ciclos de conferencias, presentaciones de libros, exposiciones y conciertos a cargo de destacados miembros de ECN.

En ese contexto, en la visita realizada por el rector Marco Antonio Aguilar Cortés al Instituto de Investigaciones Históricas (IIH), se le hizo el planteamiento de que la UMSNH retomara la tradición de otorgar el reconocimiento del doctorado *honoris*

¹⁸ Ignacio González Guzmán, “Un nuevo renacimiento”, *Ciencia y Sociedad*, 2 (1963), 37-42.

“A lo largo del tiempo que compartimos como equipo reconocí mi crecimiento personal y aprendimos cómo debía tratarse a personajes académicos y reconocidos como los miembros de ECN. Cada uno de nosotros sabía cuál era su función y el esfuerzo de nuestro trabajo se veía reflejado en el resultado final.”

Martha López

causa a personas destacadas en el ámbito de las ciencias, las artes, las humanidades y la cultura. La sugerencia fue aceptada por el rector y pidió que se hicieran algunas propuestas para ser analizadas por el Consejo Universitario, como lo prevenían las normas vigentes. A fines de febrero de 2001, en el Consejo Técnico del IIH, se acordaron los fundamentos para proponer la candidatura del doctor Luis González y González para recibir esa distinción. Más adelante, en el mes de abril, con el aval de los consejeros universitarios del IIH y de la Facultad de Historia, la propuesta fue entregada a la comisión especial que nombró el Consejo Universitario, misma que dictaminó en forma favorable el 23 de agosto. Para entonces ya se habían presentado nuevas propuestas, de tal forma que el 27 de septiembre, en una sesión no pública del Consejo Universitario, se acordó por unanimidad otorgar el doctorado *honoris causa* al doctor Luis González y González, miembro de ECN; al doctor Jerzy Rzedowski, propuesto por la Coordinación de la Investigación Científica (CIC), y al licenciado Jaime Labastida Ochoa, postulado por la Rectoría.¹⁹ Después, se presentó la candidatura del doctor Luis Villoro, miembro de ECN, promovida por la Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos.

¹⁹ Los documentos que respaldan la candidatura pueden verse en el libro *Luis González y González. Doctor Honoris Causa*, UMSNH, Morelia, 2002, pp. 129-141. Véase también Claudia Aguilar, "Luis González y González, galardonado con el Doctorado *Honoris Causa*", *La Voz de Michoacán*, 9 de febrero de 2002, p. 22; Eduardo López Nolasco, "Luis González y González. Ya no está la historia al servicio del poder", *El Sol de Morelia*, 8 de febrero de 2002, pp. 1V y 6V; Claudia Aguilar, "Recibió Luis González el grado Doctor *Honoris Causa*", *Cambio de Michoacán*, 8 de febrero de 2002, p. 11.

El acto de investidura de González y González tuvo lugar el 7 de febrero de 2002 a las seis de la tarde, en el patio principal del edificio de la Escuela Preparatoria Melchor Ocampo. El recinto estaba adornado con coloridos arreglos florales y en el piso una alfombra de huinumo que aromatizaba el ambiente. La presentación laudatoria estuvo a mi cargo, como director del III, y de Alonso Torres Aburto, director de la Facultad de Historia. Después de un breve recorrido por la tradición michoacana en la que se inscriben las contribuciones historiográficas del fundador de El Colegio de Michoacán (COLMICH), expresé lo siguiente:

En la persona del doctor Luis González y González, quien es objeto de la más alta distinción que otorga la UMSNH, convergen los méritos que todo buen historiador debe poseer: una sólida formación académica y cultural; rigurosidad científica en su trabajo de investigación; buen manejo del lenguaje en sus escritos y una decidida vocación social para transmitir el conocimiento histórico a través de la escritura de libros, artículos, conferencias, cursos y seminarios en las aulas. Pero, además de ello, don Luis se ha distinguido por su profundo amor a los espacios y escenarios en los que se desarrollan los acontecimientos sujetos a historiar. Eso lo ha llevado a introducirse en forma sistemática en la geografía histórica y a aportar ideas de cómo abordar el estudio de los procesos históricos en espacios geográficos determinados, llámense mu-

nicipios, parroquias, estados o regiones, siguiendo para ello los planteamientos metodológicos de la microhistoria francesa e italiana, tan poco conocidos en nuestros círculos académicos antes de la publicación de su libro *Pueblo en vilo. Microhistoria de San José de Gracia*, que lo llevó a establecer nuevos conceptos teóricos aplicados a la investigación histórica en nuestro medio. Así, incorporó a sus escritos términos de lenguaje común, tales como la *matria*, la *querencia* y el *terruño*, para referirse a espacios particulares en los que se desarrollan procesos históricos de corta dimensión territorial, pero que no dejan de ser piezas importantes en la integración de las historias nacionales. En la construcción de la historia de su tierra contenida en *Pueblo en vilo*, a la que pensaba publicar con el título de *La historia universal de San José de Gracia*, título al que se opusieron sus colegas de ECN, don Luis asumió, como nadie lo ha hecho, la historia de sus antecesores y le dio una identidad propia a los habitantes de San José de Gracia, sacándolos del casi anonimato local, al elevarlos a la fama internacional a través de las páginas del mencionado libro.²⁰

Por su parte, el director de la Facultad de Historia, después de hacer un breve balance sobre el significado de las carreras humanísticas creadas por la UMSNH, y en forma especial por la recién establecida Escuela de Lengua y Literaturas Hispánicas, expresó:

El otorgar el doctorado *honoris causa* al doctor Luis González y González y a otras destacadas personalidades, nos honra a todos los universitarios y nos honra a los consejeros actuales, porque estamos otorgando esta distinción, ni duda cabe, a personalidades que tienen méritos excepcionales por sus contribuciones a la pedagogía, a las artes, a las letras o a las ciencias o bien a aquellas que han realizado una actividad de extraordinario valor para el mejoramiento de las condiciones de vida o bienestar de la humanidad.²¹

En cuanto al doctorado *honoris causa* conferido al doctor Luis Villoro, también integrante de ECN, la distinción fue aprobada por el Consejo Universitario en sesión celebrada el 22 de noviembre de 2001 y el acto de investidura tuvo lugar el 8 de marzo de 2002 en la Biblioteca Pública de la UMSNH. La justificación del grado se basó en la destacada trayectoria académica del candidato, el rigor crítico y originalidad de su obra filosófica, así como su contribución intelectual a la construcción de una sociedad guiada por los principios de igualdad, autonomía, libertad y justicia.²²

La presentación laudatoria estuvo a cargo de Mario Teodoro Ramírez Cobián, director en ese momento de la Facultad

²⁰ Acta núm. 50 de la Sesión Solemne del Consejo Universitario, verificada el 7 de febrero de 2002, ff. 7-8.

²¹ Acta núm. 50 de la Sesión Solemne del Consejo Universitario, verificada el 7 de febrero de 2002, ff. 13-14.

²² Los documentos que fundamentan la candidatura pueden verse en *Luis Villoro Doctor Honoris Causa*, UMSNH, Morelia, 2002, pp. 83-90; Eduardo López Nolasco, "Honoris Causa. Defiende Villoro la universidad pública", *El Sol de Morelia*, 9 de marzo de 2002, pp. 1V y 6V.

“... estoy en camino de hacer realidad esa faceta de investigadora y científica que tanto me inspira, pero, sobre todo, mi mayor deseo es transmitir el conocimiento, como un día lo hiciera conmigo el gran maestro, el doctor Ruy Pérez Tamayo, y los otros académicos de ECN.”

Mayra Selene Mercado Bravo



Arcadio Poveda, entusiasta impulsor del programa.

de Filosofía, quien al inicio de su discurso justificó de esta manera la distinción que se confería al filósofo:

Una sociedad, una cultura vive, actúa, se comprende a sí misma en el tiempo y en la historia gracias a sus símbolos. Ellos otorgan sustento e identidad a una comunidad, figuran y concretan sus ideales y valores, materializan su memoria, concentran su espíritu. En cuanto a encarnaciones de un sentido abierto e inagotable, los símbolos jamás se cierran totalmente en un significado único. Al invitar a una interpretación activa, a que cada sujeto social y cada época los reasuma, los vuelva a interrogar y redefinir, los símbolos nos ligan al pasado tanto como nos abren al futuro, proporcionando base

y orientación a nuestra inquietud, a la búsqueda humana permanente de razón y de sentido.

Los símbolos no son solamente los emblemas o los signos característicos, los escudos, los nombres. Símbolo es todo elemento de la cultura en cuanto subsiste en el tiempo y porta una significación abierta. Los discursos, los textos, las obras de arte, las construcciones, los monumentos, una mezquita azul, algunas ideas y creencias, ciertos hechos históricos, son entidades simbólicas con todo derecho. También llegan a serlo aquellas personas que logran encarnar en su obra o en sus acciones preocupaciones e inquietudes, exigencias y propósitos de toda una sociedad y una cultura. Pues bien, Luis Villoro es un símbolo para nosotros. Símbolo de sabiduría, de pensamiento vivo y vital; de rigor, creatividad y convicción teórica; de pasión por la verdad y de prudencia intelectual. Pero Luis Villoro es un símbolo no porque represente valores o ideales fundamentales de nuestra cultura, sino porque, más allá de esto, cumple a plenitud la consigna con que el filósofo francés Paul Ricoeur define al símbolo: “Lo que da a pensar”.

Con su acción, su entrega y, sobre todo, con su obra y pensamiento, Luis Villoro da a pensar, permite pensar, interrogar, comprender, recuperar el asombro originario, reasumir las perplejidades que nos constituyen. Su obra traza un camino, señala una tarea: abre

una historia de sentido de una discusión crítica y comprensión profunda; de interrogación y de búsqueda: una historia filosófica.²³

En sus palabras de agradecimiento, el filósofo Luis Villoro señaló que el reconocimiento que la UMSNH hacía a su persona y a su obra también lo era a la propia filosofía, como expresión de la tradición humanista que identificaba a la casa de estudios:

Este acto me conmueve singularmente porque presenta, a mi ver, una doble significación. Por un lado, con su más alto grado académico la UMSNH me concede un honor que me obliga a un vínculo permanente de reconocimiento y afecto hacia ella. Por otra parte, el mismo acto es una afirmación del valor de la actividad a la que he dedicado mi vida y que ha sido una parte importante de la historia de esta institución: la filosofía. En esa medida la UMSNH, al dar un reconocimiento, a través de mi persona, a esa forma de vida, se honra a sí misma ¿Por qué este homenaje a la filosofía? Se preguntarán algunos, la educación cada vez le da menos importancia a esta actividad extraña que parece un lujo superfluo en nuestra sociedad, gana progresivo espacio la idea de que la educación superior debe tener como fin impartir los cono-

cimientos y formar en las destrezas que permitan tener éxito en una vida productiva.

Para lograr esa meta, la filosofía resultaría innecesaria, evitable. El reconocimiento que, frente a esta tendencia, expresa la UMSNH plantea una cuestión: ¿acaso la filosofía es importante en la educación universitaria?, ¿para qué la filosofía? La filosofía no es una ciencia al lado de otras. No trata, como las ciencias naturales o sociales, de un campo específico de la realidad, no intenta descubrir la naturaleza de los objetos físicos o sociales y las relaciones entre ellos, de explicar acontecimientos o de comprender las leyes que los rigen. Pero si su campo de estudio no es una esfera específica de la realidad, ¿cómo puede entonces suministrar algún conocimiento? Si la filosofía no es una ciencia al lado de otras ciencias es porque se sitúa en el inicio y en el fin de toda ciencia. Todo conocimiento nace de una pregunta y sólo puede desarrollarse si la pregunta es conforme a la razón, esto es, si tiene sentido plantearla y si se puede dar lugar a algún conocimiento.²⁴

Algunos años después, entre 2008 y 2010, en el marco de las actividades conmemorativas del bicentenario de la Independencia y el centenario del inicio de la Revolución mexicana, durante el rectorado de la doctora Silvia Figueroa Zamudio, se confirió el doctorado *honoris causa* a un importante número de miembros de ECN,

²³ Acta núm. 52 de la Sesión Solemne del Consejo Universitario, celebrada el 8 de marzo de 2002, ff. 4-5.

²⁴ Acta núm. 52 de la Sesión Solemne del Consejo Universitario, celebrada el 8 de marzo de 2002, ff. 19-20.

entre los que figuran los nombres de Ruy Pérez Tamayo, Guillermo Soberón, Arcadio Poveda, Mario Lavista, Adolfo Martínez Palomo, Miguel León-Portilla y Mario Molina, este último también galardonado con el Premio Nobel de Química por sus contribuciones al estudio de los compuestos químicos que provocan la destrucción de la capa de ozono.

El 14 de octubre de 2008, en vísperas del aniversario de la fundación de la UMSNH, tres destacados médicos compartieron el doctorado *honoris causa*: Juan Ramón de la Fuente, el entonces rector de la UNAM; el alergólogo michoacano Fernando Martínez Cortés, y el doctor Ruy Pérez Tamayo, miembro de ECN. En el caso de la presentación laudatoria del doctor Pérez Tamayo, el director de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas, Miguel Gordillo Ayala, resumió así el perfil de una vida dedicada a la difusión del saber y el desarrollo de la ciencia médica:

Pérez Tamayo ha cumplido en forma apasionada sus inclinaciones primordiales que seguramente son: el ser médico, el ser maestro y el ser investigador, matizadas todas por la personalidad de un hombre enérgico, que no acepta nunca interpe-laciones basadas en el cuestionamiento inútil o no sustentado; polémico sí, pero generoso en aportar su saber a infinidad de alumnos que han pasado frente a él y de quienes acepta que sólo algunos, muy pocos, lo llamen maestro [...]. Considera que el médico actual debe tener, para

alcanzar un verdadero comportamiento ético, una obligación moral de estudiar continuamente la vida, tener respeto a la autonomía del paciente, la veracidad, la no maleficencia cuidada desde los principios de beneficencia, la equidad y la justicia, dar una información adecuada del paciente y los familiares, ejercer la libertad en la docencia y en algunos puntos que en su opinión no se han contemplado como parte de la ética médica, como son la obligación moral del médico de contribuir al conocimiento de la ciencia en beneficio de la humanidad.²⁵

Después de recibir el diploma que acreditaba su grado, con profunda emoción y dirigiéndose a la rectora y a los miembros del Consejo Universitario, Pérez Tamayo expresó:

Debo decirles que cuando estoy muy emocionado se me va la voz, señalando que me ocurrió ahora que estaba sentado con mis amigos Fernando y Juan Ramón, y me di cuenta que también tenía que decir algo y no venía preparado. Me acordé que alguna vez le aconsejé a un amigo que si quería decir algo en público tomara en cuenta estas tres reglas: la primera es tener algo que decir, la segunda es decirlo y la tercera es no decir nada más. Yo tengo algo que decirles: ¡Muchas gracias! ¡Muchas gracias! por

²⁵ Acta núm. 19 de la Sesión Solemne del Consejo Universitario, celebrada el 14 de octubre de 2008, ff. 13-14.



Eduardo Matos Moctezuma en el Centro Cultural Universitario.

su gentileza conmigo durante muchos años; muchas gracias a la UMSNH por su calidad, por su generosidad cada vez que he venido, y muchas gracias por haberme dado el honor de compartir este doctorado con Fernando y Juan Ramón. Eso es lo que quería decir, ya lo dije y ¡muchas gracias!²⁶

Al año siguiente, el 23 de octubre de 2009 recibieron el doctorado *honoris causa* tres reconocidos mexicanos, dos de ellos de ECN: el historiador Miguel León-Portilla y el químico Mario Molina, que compartieron

la distinción con la astrónoma y divulgadora de la ciencia Julieta Fierro, la segunda mujer en recibir ese reconocimiento por la UMSNH. Por lo que hace a León-Portilla, la distinción se fundamentó en su destacada trayectoria profesional en el campo de la historia y sus contribuciones al rescate y la difusión de las lenguas y la cultura de los pueblos indígenas de nuestro país. En relación con Mario Molina, la UMSNH reconoció su destacada trayectoria profesional en el campo de la química, sus notables contribuciones científicas a las ciencias ambientales y sus propuestas de prevención de la contaminación atmosférica.²⁷

Un año más tarde, el 7 de mayo en la víspera de la conmemoración del natalicio de don Miguel Hidalgo, en una Sesión So-

²⁶ Acta núm. 19 de la Sesión Solemne del Consejo Universitario, celebrada el 14 de octubre de 2008, f. 15.

²⁷ Acta núm. 30 de la Sesión Solemne del Consejo Universitario, celebrada el 26 de octubre de 2009, ff. 17 y 21.

lemne del Consejo Universitario celebrada en el Colegio de San Nicolás, se homenajeó al médico Guillermo Soberón, al médico Adolfo Martínez Palomo, al astrónomo Arcadio Poveda y al compositor Mario Lavista, miembros de ECN.²⁸ En su intervención, Poveda trajo a la memoria cómo se había iniciado su relación con la institución que ahora lo recibía en su claustro:

Al enterarme que estaba considerado otorgarme el grado de doctor *honoris causa* por la UMSNH, mi primera reacción fue de sorpresa cuestionando quién soy yo para recibir este reconocimiento, así entre el gusto de poder recibirlo y mis dudas existenciales, pues finalmente me venció el deseo de vivir esta ceremonia y portar con orgullo el doctorado de esta honorable institución. Me ayudó a tomar la decisión de recibirlo un examen de memoria y de conciencia; en esto parece que mis amigos morelianos tienen mejor memoria que yo. Mi relación con Michoacán se remonta a dos décadas atrás, cuando recibí una amable invitación de mi amiga Alexandra Sapovalova, ella me proponía visitar Morelia y dar unas conferencias de astronomía dirigidas a niños y sus papás [...]. Esta experiencia tan motivante me llevó a proponer un convenio de colaboración con ECN por el cual sus miembros, máximas autoridades en sus campos, pudieran dar conferencias en Morelia y en las instituciones académicas de Michoacán.²⁹

En los últimos dos años, durante la presente administración rectoral presidida por el doctor Medardo Serna González, se ha conferido el doctorado *honoris causa* a dos integrantes de ECN. En la ceremonia efectuada el 13 de octubre de 2015 lo recibió Antonio Lazcano Araujo por sus estudios sobre biología evolutiva y la divulgación de diversos temas científicos. Después de recibir el documento que acreditaba su grado honorario, Lazcano Araujo expresó:

Permítanme comenzar agradeciendo la generosidad con la que la UMSNH me honra haciéndome uno de los suyos. En medio de un panorama ensombrecido por las incertidumbres políticas y la atmósfera de violencia que azota al país, la universidad sigue siendo un componente esencial de una vida democrática. Quienes nos encontramos hoy frente a ustedes para recibir este doctorado *honoris causa* estamos convencidos no sólo de que la cultura y la educación son bienes comunes que se deben procurar, sino también compartimos la certeza de que la universidad pública es una de las instituciones más nobles que existen.³⁰

En fecha reciente, el 13 de octubre de 2016, el escritor Juan Villoro fue distinguido con

²⁸ Claudia Aguilar, "Doctorado *Honoris Causa* a cuatro integrantes de El Colegio Nacional", *Identidad Suplemento Universitario de Ciencia, Arte y Cultura*, 3, 151 (2010), p. 3.

²⁹ Acta núm. 38 de la Sesión Solemne del Consejo Universitario, celebrada el 7 de mayo de 2010, ff. 20-21.

³⁰ Discurso pronunciado por Antonio Lazcano Araujo, a propósito de la aceptación del doctorado *honoris causa*. Copia manuscrita en poder del autor.

el grado honorario. El discurso laudatorio estuvo a cargo de Carlos Alberto Bustamante Penilla, director de la Facultad de Filosofía, en el que hizo un recorrido por la obra literaria y el trabajo intelectual del homenajead. Después de recibir el pergamino que lo acreditaba como miembro de la comunidad universitaria michoacana, en una descarga de emocionadas metáforas, a las que Villoro tituló *Una historia circular*, entrelazó diversas vivencias de su propia vida y la de su padre, Luis Villoro, también miembro de ECN y doctor *honoris causa* de la UMSNH. Señaló que al enterarse de que recibiría el grado:

Comencé recordando la discusión que mi padre y yo tuvimos en torno al doctorado, que ahora recibo en condición honorífica, en un sitio decisivo para él, pues aquí dio clases. Cuando alcanzó la edad de los profetas, decidió mudarse a Morelia y regalar su biblioteca a esta universidad. Permitió que cada uno de sus hijos se quedara con algunos ejemplares de recuerdo. En forma tímida, mis tres hermanos y yo tomamos unos cuantos volúmenes. Sin acuerdo previo, quisimos respetar la unidad de la biblioteca, que era un retrato de su mente.

No se trataba de los miles de tomos nunca leídos y encuadernados en piel que suelen tener los políticos, sino de una biblioteca de trabajo, concentrada en temas

de filosofía e historia de México, que podrían ser de utilidad a estudiosos de esas materias [...]. Los restos de mi padre están en dos lugares. Depositamos sus cenizas en el Caracol de Oventic, bajo un árbol de liquidámbar, junto a la cabaña de madera donde se reúne la Junta de Buen Gobierno. Ahí, el rumor del follaje recuerda las ideas del filósofo. La otra parte de su cuerpo está en la UMSNH. Son los libros que leyó, el saldo de su mente, que no deja de dialogar con los lectores.³¹

De esta forma, en los últimos 75 años la UMSNH ha reconocido por su saber, con la más alta distinción aprobada por el Consejo Universitario a veintidós destacados miembros de ECN. En el mismo lapso, ECN ha reconocido a tres distinguidos nicolaitas, dos de ellos exrectores de esta casa de estudios, al aceptarlos como sus miembros: Ignacio Chávez, Manuel Martínez Báez y Samuel Ramos.

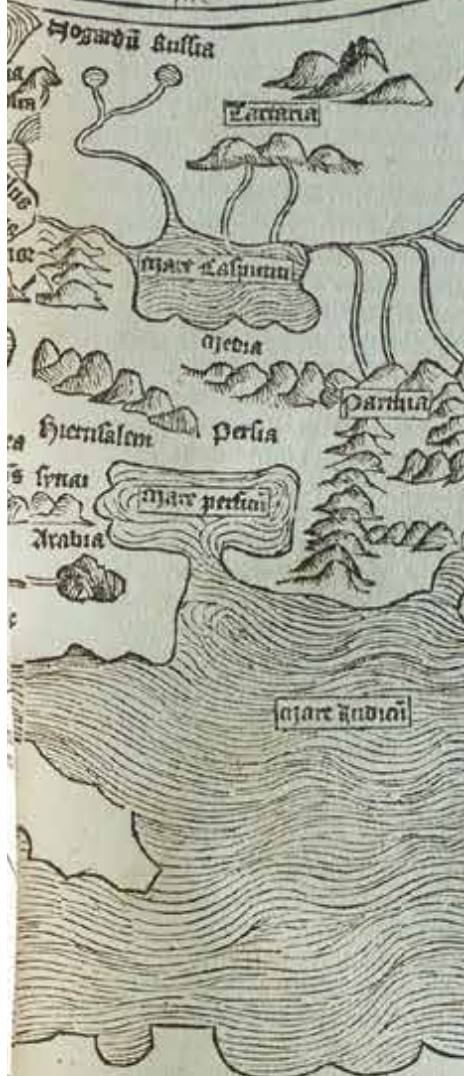
³¹ Acta núm. 28 de la Sesión Solemne del Consejo Universitario, celebrado el 13 de octubre de 2016, ff. 10-11.

“... este programa de difusión tenía elementos muy interesantes y que ahora sabemos identificar: eran resultados de investigación de primera mano, la posibilidad de hacer preguntas directamente a la fuente en tiempos en que los estudiantes universitarios no contaban con herramientas como el internet. Por ello, estas conferencias eran momentos únicos en los que se podía interactuar con el científico o el humanista en esa dinámica de exposición, pregunta y respuesta.”

Patricia Pérez Munguía



Supremo
uel apar
nas.
Agulo v
uocitas



Kuster uel
hachus

continet unam partem nostr
sunt sortite. Inter has aute
in duas partes orientis ⁊ oc
diuiserunt post diluuiū filij
cam possederunt. vt dicit glo
torius ⁊ Plinius.

Anexos

El quehacer de El Colegio Nacional
en la Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo

138

Historia gráfica

173

Testimonios e impresiones en torno
a la presencia de El Colegio Nacional
en la Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo

186

Doctorados *honoris causa*:
un reconocimiento al pensamiento
científico y humanístico

242

1990-1991

26 al 28
de septiembre

Arcadio
Poveda

Conferencias:
“Materia oscura del universo:
el legado de Guillermo Haro”,
“La Vía Láctea” y “Sábados en la
Ciencia. La Vía Láctea”

Planetario de Morelia
Lic. Felipe Rivera

24 al 25
de enero

Marcos
Moshinsky

Conferencias:
“Simetría de la naturaleza”,
“Estructura de la materia
en campos magnéticos fuertes”
y “La teoría dinámica de
interacciones entre iones
pesados. El oscilador de Dirac”

Facultad de Ciencias
Físico-Matemáticas
Mat. Luis Manuel
Rivera Gutiérrez
de la UMSNH

21 de
febrero

Emilio
Rosenblueth

Conferencias:
“Lecciones de temblores
pequeños” y “El futuro
de la ingeniería sísmica”

Planetario de Morelia
Lic. Felipe Rivera
Facultad de Ingeniería
Civil de la UMSNH

16 al 19
de abril

Ruy Pérez
Tamayo

Ciclo de conferencias:
“Una definición de ciencia”,
“Sobre el método científico”,
“El crecimiento y los límites de
la ciencia” y “Ciencia, ética y
sociedad”

Planetario de Morelia
Lic. Felipe Rivera

1 de
octubre

Eduardo Mata
Asiaín

**Conferencia
y concierto:** “Los cuartetos
mexicanos de Silvestre
Revueltas”, por Cuarteto
Latinoamericano

Casa de la Cultura
de Morelia

4 al 6 de
noviembre

Héctor
Fix-Zamudio

Ciclo de conferencias:
“Estructura procesal del
amparo”, “La trascendencia
internacional del amparo” y “La
Suprema Corte como Tribunal
Constitucional”

Facultad de Derecho
y Ciencias Sociales,
de la UMSNH

1992

2 de abril	Antonio Gómez Robledo	Conferencia: “¿Descubrimiento o encuentro?”	Museo de Arte Colonial de Morelia
7 de mayo	José Sarukhán	Conferencia: “Las musas de Darwin”	Biblioteca Pública Universitaria de la UMSNH
21 al 22 de mayo	Leopoldo García-Colín Scherer	Conferencia: “Aspectos generales de procesos irreversibles”	Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas Mat. Luis Manuel Rivera Gutiérrez de la UMSNH
28 al 29 de mayo	Ruy Pérez Tamayo	Conferencias: “Sobre la ignorancia médica” y “Medicina, ciencia e ideología política”	Facultad de Medicina, Auditorio de la Biblioteca
3 al 5 de junio	Héctor Fix-Zamudio	Ciclo de conferencias: “Estructura procesal del amparo”, “La trascendencia internacional del amparo” y “La Suprema Corte como Tribunal Constitucional”	Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UMSNH
9 al 12 de junio	Arcadio Poveda	Ciclo de conferencias: “Un cometa en el Mayab”	Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera
1 al 2 de julio	Fernando Salmerón	Conferencia: “Dos lecciones sobre el origen de la filosofía moral analítica”	Museo Regional Michoacano Dr. Nicolás León Calderón
8 al 12 de diciembre	Luis Villoro	Ciclo de conferencias: “Problemas de ética política”	Museo Regional Michoacano Dr. Nicolás León Calderón

1993

**23 al 24
de marzo**

**Emilio
Rosenblueth**

Ciclo de conferencias:
“Zonificación sísmica”

Planetario de Morelia
Lic. Felipe Rivera

7 de mayo

**Adolfo
Martínez
Palomo**

Conferencia:
“Ciencia y sociedad,
una realidad inestable”

Facultad de Ciencias
Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez
de la UMSNH

**26 al 28
de mayo**

**Ruy Pérez
Tamayo**

Conferencias:
“El concepto de enfermedad
y la Conquista”, “Hacia
la teoría infecciosa de la
enfermedad” y “Enfermedad
y literatura: dos conceptos de
enfermedad en el siglo XIX”

Facultad de Ciencias
Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez
de la UMSNH

**2 al 14 de
septiembre**

**Luis González
y González,
Miguel León-
Portilla, Beatriz
de la Fuente
y Héctor
Fix-Zamudio**

Ciclo de conferencias:
“Historia regional”,
“Microhistoria”, “Los
quehaceres del historiador”,
“Pintura mural prehispánica”
y “Reflexiones sobre la
Corte Interamericana de
Derechos Humanos”

Biblioteca Pública
Universitaria
de la UMSNH

1994

**9 al 11
de mayo**

**Ruy Pérez
Tamayo**

Conferencias:
“Avances recientes en
inmunopatología”,
“Mecanismos humorales
de daño inmunopatológico”,
“Mecanismos celulares de
daño inmunopatológico” y
“Mecanismos combinados:
el rechazo de aloinjertos”

Facultad de Ciencias
Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez
de la UMSNH

**9 al 10
de junio**

**Pablo
Rudomin**

Conferencias:
“Conducción de impulsos
en fibras nerviosas: 500 años”
e “Interacciones neuronales
y de control del movimiento”

Museo Regional
Michoacano Dr. Nicolás
León Calderón

5 de agosto

**Eduardo Matos
Moctezuma**

Conferencia:
“Trabajos recientes sobre
Teotihuacan”

Centro Cultural
Universitario
de la UMSNH

**29 al 30
de noviembre**

**Arcadio
Poveda**

Conferencias:
“Cráteres de impacto”
y “Júpiter y el cometa
Shoemaker-Levy 9”

Planetario de Morelia
Lic. Felipe Rivera

**7 de
diciembre**

**Eduardo Matos
Moctezuma**

Conferencia:
“La muerte en el México
prehispánico”

Biblioteca Pública
Universitaria
de la UMSNH

1995

11 de mayo	Guillermo Soberón	Conferencia: “La salud en México: ¿reformular metas, estrategias, estructura?”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
12 de mayo	Pablo Rudomin	Conferencias: “Los paradigmas de las neurociencias” y “Los lenguajes del cerebro”	Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH
19 al 20 de mayo	Manuel Peimbert Sierra	Conferencias: “La teoría de la gran explosión” y “La vida de las estrellas”	Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera
26 de mayo	Francisco G. Bolívar Zapata	Conferencias: “La genética moderna”, “De los pioneros a la ingeniería genética” e “Impacto de la ingeniería genética en la medicina y en la salud”	Facultad de Químico Farmacobiología de la UMSNH Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH
5 al 9 de junio	Ruy Pérez Tamayo	Ciclo de conferencias: “Historia del concepto de enfermedad” y “Tópicos de la filosofía de la ciencia”	Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos de la UMSNH
9 de julio	Francisco G. Bolívar Zapata	Conferencia: “La ingeniería genética en México, actualidad y perspectivas”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
8 de septiembre	Eduardo Matos Moctezuma	Conferencia: “Excavaciones en el Templo Mayor”	Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo de la UMSNH
9 de septiembre	Miguel León-Portilla	Conferencias: “México, tierra de libros”, “Doctor Juan Hernández Luna, en la cultura michoacana y universal”	Ex Colegio Jesuita, en Pátzcuaro, Michoacán
15 al 17 de noviembre	Héctor Fix-Zamudio	Conferencia: “Reformas al Poder Judicial”	Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la UMSNH

1996

14 de marzo	Silvio Zavala	Conferencia: “En torno al indigenismo mexicano”	Museo Regional Michoacano Dr. Nicolás León Calderón
20 de marzo	Octavio Novaro Peñalosa	Conferencia: “Temas de la investigación interdisciplinaria en física, química, biología y medicina”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
27 de mayo al 3 de junio	Ruy Pérez Tamayo	Ciclo de conferencias: “El nacimiento de la medicina científica”, “La anatomía. Andrés Vesalio”, “La anatomía. Burke y Hare”, “La cirugía. Ambroise Paré”, “La histología. Xavier Bichat”, “La microbiología. Agostino Bassi” y “La patología. Virchow y Rokitansky”	Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH
7 de junio	Arcadio Poveda	Conferencias: “Fragmentación cometaria. El cometa Shoemaker-Levy 9” y “Pedradas desde el cielo”	Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera
6 al 7 de septiembre	Francisco G. Bolívar Zapata	Ciclo de conferencias: “La genética moderna”: “De Gregor Mendel a la ingeniería genética”, “La ingeniería genética: aportaciones, el genoma humano” e “Ingeniería y biotecnología: áreas estratégicas para México”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
19 de septiembre	Guillermo Soberón	Conferencia: “El sida como problema social”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
15 de noviembre	Héctor Fix-Zamudio	Conferencia: “Reformas al poder judicial”	Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UMSNH

1997

**8 al 14
de abril**

Exposición fotográfica:
Retrospectiva de un ilustre
nicolaita. Ignacio Chávez,
1897-1997

Galería de ECN

17 de abril Arcadio
Poveda

Debate: “Extinción de los
dinosaurios”

Facultad de Filosofía
Dr. Samuel Ramos
de la UMSNH

18 de abril Alejandro
Rossi

Lectura del cuento: “Luces
del puerto”

Centro Cultural
Universitario de
la UMSNH

25 de abril Adolfo
Martínez
Palomo

Conferencia: “El legado de
Ignacio Chávez”

Facultad de Ciencias
Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez
de la UMSNH

**12 al 14
de mayo** Ruy Pérez
Tamayo

Ciclo de conferencias:
“La tecnología y la
deshumanización de la medicina”,
“Inmunoserendipia” y “Avances
recientes en amibiasis”

Facultad de Ciencias
Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez
de la UMSNH

**4 al 6
de junio** Pablo
Rudomin

Ciclo de conferencias:
“Galvani, Volta y la electricidad
animal”, “Los reflejos de
Descartes -Las neuronas
de Cajal” e “Información
sensorial y movimiento”

Facultad de Ciencias
Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez
de la UMSNH

12 de junio Vicente Rojo

Exposición: *Obra sobre papel*

Museo de Arte
Contemporáneo
Alfredo Zalce

20 de junio Rufino
Tamayo

Exposición: Obra gráfica
de Rufino Tamayo

Museo de Arte
Contemporáneo
Alfredo Zalce

1997

- | | | | |
|---------------------------|-------------------|---|---|
| 17 de abril | Arcadio Poveda | Mesa redonda: “La desaparición de los dinosaurios” | Facultad de Filosofía |
| 16 de julio | José Sarukhán | Conferencia: “¿Qué tan sustentable es el desarrollo?” | Centro Cultural Universitario de la UMSNH |
| 27 al 29 de agosto | Guillermo Soberón | Ciclo de conferencias: “VIH-sida. Relación huésped-parásito”, “La epidemiología mundial, nacional y regional de VIH-sida” y “Aspectos éticos y sociales de VIH-sida” | Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH |

1998

11 al 12
de febrero

Fernando
del Paso

Conferencias: “Sancho Panza,
chivo expiatorio” y “Don Quijote
de nuevo crucificado”

Centro Cultural
Universitario
de la UMSNH

29 al 30
de mayo

Arcadio Poveda,
Manuel Peimbert
Sierra y Luis
Felipe Rodríguez
Jorge

Simposio: “Astronomía hacia
el siglo XXI”.
Conferencias: “Accidentes
meteoríticos: personas, automóviles
y propiedades”, “La composición
química del universo” y “La
búsqueda observacional de hoyos
negros”

Centro Cultural
Universitario
de la UMSNH

6 de
marzo

Silvio
Zavala

Conferencia: “Algunas
informaciones adicionales sobre
Vasco de Quiroga”

Instituto de
Investigaciones
Históricas (IIH)
de la UMSNH

19 al 25
de mayo

Ruy Pérez
Tamayo

Ciclo de conferencias: “De
la magia primitiva a la medicina
moderna”

Facultad de Ciencias
Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez
de la UMSNH

27 de
mayo

Octavio
Novaro
Peñalosa

Conferencia: “Hacia una
teoría de la catálisis”

Centro Cultural
Universitario
de la UMSNH

28 de
mayo

Gustavo
Cabrera

Conferencia: “Crisis
y perspectivas demográficas
en México”

Centro Cultural
Universitario
de la UMSNH

29 de
mayo

Manuel
Peimbert Sierra

Conferencia: “La composición
química del universo”

Centro Cultural
Universitario
de la UMSNH

29 de
mayo

Arcadio
Poveda

Conferencia: “Accidentes
meteoríticos: personas,
automóviles y propiedades”

Centro Cultural
Universitario
de la UMSNH

1998

**4 al 6
de junio**

**Pablo
Rudomin**

Ciclo de conferencias:
“Galvani, Volta y la electricidad animal”, “Los reflejos de Descartes, las neuronas de Cajal” e “Información sensorial y el movimiento”

Facultad de Ciencias
Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez
de la UMSNH

**5 al 6
de octubre**

**Marcos
Moshinsky**

Conferencias:
“Supermultiplicidad y problemas relativistas” y “Difracción en el tiempo en términos de las distribuciones de Wiegner y de las probabilidades tomográficas”
Mesa redonda: “Problemas de la investigación científica”

Facultad de
Físico-Matemáticas
Mat. Luis Manuel
Rivera Gutiérrez
de la UMSNH

Coordinación de
Investigación Científica
(CIC) de la UMSNH

**5 al 6 de
noviembre**

**Silvio
Zavala**

V Jornadas “Dr. Silvio Zavala”

Ex Convento de
Tiripetío, Michoacán

1999

22 de
abril

José Sarukhán

Conferencia: “Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad y el estudio de nuestros recursos naturales”

Centro Cultural Universitario de la UMSNH

19 al 21
de mayo

Ruy Pérez
Tamayo

Ciclo de conferencias: “Inmunoserendipia”, “Clonación humana” y “Pasado, presente y futuro de la medicina”

Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH

Mesa redonda: “Propuesta de ley para el fomento de la ciencia y la tecnología”

24 al 26
de mayo

Luis
Villoro

Ciclo de conferencias: “Universalismo ético y relativismo cultural”, “Problemas de la relación entre culturas”, “Identidad cultural entre los pueblos”, “Estados multiculturales” y “Principios de una ética de la cultura”

Facultad de Filosofía
Dr. Samuel Ramos de la UMSNH

IIH de la UMSNH

Mesa redonda: “Una teoría de la justicia”

24 al 27
de junio

Eduardo Matos
Moctezuma

Ciclo de conferencias: “Historia de la arqueología” y “Excavaciones recientes en el Templo Mayor”

Facultad de Historia e IIH de la UMSNH

Mesa redonda: “Retos de la investigación en ciencias sociales de cara al siglo XXI”

9 de
julio

Samuel Gitler

Conferencia: “Topología, la geometría del siglo XXI”

Instituto de Física y Matemáticas (IFM) de la UMSNH

9 de
septiembre

Gustavo Cabrera
Acevedo

Conferencia: “El destino demográfico de México en el siglo XXI”

Centro Cultural Universitario de la UMSNH

1999

**20 de
septiembre**

**Guillermo
Soberón**

Conferencia: “El cuidado de la salud en la perspectiva del nuevo siglo”

Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH

**21 al 22
de octubre**

**Héctor
Fix-Zamudio**

Conferencias: “Reflexiones sobre el sistema interamericano de protección de los derechos humanos” y “La necesidad de una nueva ley de amparo”

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UMSNH

2000

**13 al 16
de junio**

**Ruy Pérez
Tamayo**

Ciclo de conferencias:
“Amibiasis 1. Panorama actual”,
“Amibiasis 2. Mecanismos
patogénicos”, “Cirrosis hepática
1. Panorama actual” y “Cirrosis
hepática 2. Mecanismos
patogénicos”

Facultad de Ciencias
Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez
de la UMSNH

**22 al 24
de junio**

Luis Villoro

Conferencia: “El principio
de la injusticia: la exclusión”

Facultad de Filosofía
Dr. Samuel Ramos
de la UMSNH

**12 de
julio**

**Fernando
del Paso**

Conferencia: “Los privilegios
de Octavio Paz”

Facultad de Filosofía
Dr. Samuel Ramos
de la UMSNH

Exposición: *Trece técnicas mixtas*

Centro Cultural
Universitario
de la UMSNH

Agosto

**Teodoro
González
de León**

Conferencia sobre su obra
dentro del III Encuentro
Internacional de Arquitectura y
Video: “La tecnología del nuevo
milenio en la arquitectura”

Centro de Convenciones
y Exposiciones
(Ceconexpo) de Morelia

**21 al 22
de octubre**

**Héctor
Fix-Zamudio**

Ciclo de conferencias:
“Reflexiones sobre el Sistema
Interamericano de Derechos
Humanos” y “La necesidad de
una Nueva Ley de Amparo”

UMSNH

2001

17 de enero	Miguel León-Portilla	Conferencia: “La autonomía indígena”	Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UMSNH
18 de enero	Ruy Pérez Tamayo	Conferencia: “El genoma humano y la ética”	Facultad de Químico Farmacobiología de la UMSNH
22 al 23 de enero	Guillermo Soberón	Conferencia: “Potencialidad y retos de la medicina genómica”	Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH
8 de febrero	Luis González y González	Conferencia: “¿Qué es Michoacán?”	Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos de la UMSNH
26 de febrero al 2 de marzo	Mario Lavista	Tres cuartetos de cuerdas Diplomado: “Teoría y análisis musical”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
6 de marzo		Instauración de la “Cátedra de El Colegio Nacional”	Biblioteca Pública Universitaria de la UMSNH
15 de abril	Héctor Fix-Zamudio	Curso de Derecho	Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UMSNH
16 al 18 de mayo	Eduardo Matos Moctezuma	Curso: “Historia de la arqueología en México”	Facultad de Historia de la UMSNH
28 al 31 de mayo	Ruy Pérez Tamayo	Ciclo de cuatro conferencias: “En busca de la morfostasis”	Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH

2001

14 de junio	Gustavo Cabrera Acevedo	Conferencia: “El pensamiento del mundo al inicio del tercer milenio: el caso de México”	Facultad de Economía Vasco de Quiroga de la UMSNH
27 al 28 de agosto	Fernando del Paso	Presentación de libro: <i>Sonetos del amor y de lo diario</i> Conferencia: “Religión y educación”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
29 de agosto	Fernando del Paso	Inauguración de exposición: <i>2001 caras de cara al 2001</i>	Ex Convento de Tiripetío, Michoacán
10 al 12 de septiembre	Ruy Pérez Tamayo	Conferencias: “De la quimera”, “Clonación humana: del sueño a la pesadilla”, “El genoma humano y sus problemas éticos”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
28 de septiembre	Leopoldo García-Colín Scherer	Conferencias: “Orígenes del universo” y “Pilares de la teoría de la gran explosión”	Museo Regional Michoacano Dr. Nicolás León Calderón
5 de octubre	Manuel Peimbert Sierra	Ciclo de conferencias: “Origen de los elementos”	Museo Regional Michoacano Dr. Nicolás León Calderón
12 de octubre	Marcos Moshinsky	Conferencia: “La física del siglo XX y su proyección a futuro”	Museo Regional Michoacano Dr. Nicolás León Calderón
19 de octubre	Luis Felipe Rodríguez Jorge	Conferencia: “Nacimiento de las estrellas y los planetas”	Museo Regional Michoacano Dr. Nicolás León Calderón
26 de octubre	Arcadio Poveda	Conferencia: “Las estrellas no viajan solas”	Museo Regional Michoacano Dr. Nicolás León Calderón

2002

18 de enero	Ruy Pérez Tamayo	Mesa redonda: “El doctorado <i>honoris causa</i> al poeta Jaime Labastida Ochoa”	Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos de la UMSNH
19 de enero	Miguel León-Portilla	Conferencia: “Autonomía indígena”	Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UMSNH
8 de febrero	Luis González y González	Conferencia ofrecida con motivo a la entrega del doctorado <i>honoris causa</i>	Preparatoria Melchor Ocampo
10 de febrero	Luis González y González	Conferencia: “¿Cómo es Michoacán?”	Biblioteca Pública Universitaria de la UMSNH
28 de febrero	Ruy Pérez Tamayo, Samuel Gitler, Octavio Novaro Peñalosa, Luis Felipe Rodríguez Jorge, Pablo Rudomin, Guillermo Soberón y Arcadio Poveda	Instauración de la Cátedra El Colegio Nacional Ciclo de conferencias: “El Colegio Nacional en la ciencia de México en la segunda mitad del siglo XX”	UMSNH
5 al 9 de marzo	Luis Villoro	Conferencia: “Una vía negativa hacia la justicia”	Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos de la UMSNH
23 de abril	Héctor Fix-Zamudio	Conferencia: “Los tribunales constitucionales y la protección de los derechos humanos en América Latina”	Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UMSNH

2002

**5 de
septiembre**

Francisco G.
Bolívar Zapata

Conferencia: “De la genética
a la genómica”

Facultad de Químico
Farmacobiología
de la UMSNH

**23 de
octubre**

Luis Felipe
Rodríguez Jorge
y Arcadio Poveda

Presentación de libro:
*Presencia de El Colegio
Nacional en la Universidad
Michoacana de San Nicolás
de Hidalgo*

Biblioteca Pública
Universitaria
de la UMSNH

**29 de
noviembre**

Luis Felipe
Rodríguez Jorge,
Arcadio Poveda
y Manuel
Peimbert Sierra

Ciclo de conferencias:
“Siete problemas de la
astronomía contemporánea”

Homenaje a la memoria del
doctor Miguel Ángel Herrera

Planetario de Morelia
Lic. Felipe Rivera

2003

17 de enero	Vicente Rojo	Exposición: <i>Dos escenarios</i>	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
27 de octubre	Ruy Pérez Tamayo y Leopoldo García-Colín Scherer	Mesa redonda: “Requiere de nueva estrategia la enseñanza de la medicina y la biotecnología”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
29 de octubre	Eduardo Matos Moctezuma, Luis González y González y Héctor Fix-Zamudio	Mesa redonda: “Raíces culturales de México” III Encuentro Internacional de Arte y Cultura	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
30 de octubre	Ruy Pérez Tamayo, Manuel Peimbert Sierra, Fernando del Paso, Marcos Moshinsky, Samuel Gitler y Héctor Fix-Zamudio	Ciclo de conferencias: “Inauguración del Encuentro de Ciencia”, “Arte y cultura: humanismo y medicina”, “El futuro del universo” y “Ciencia y arte”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH

2003

**31 de
octubre**

Ruy Pérez
Tamayo, Manuel
Peimbert Sierra,
Pablo Rudomin,
Guillermo
Soberón, Luis
Felipe Rodríguez
Jorge y Marcos
Moshinsky

Conferencias: “Ciencia en México hoy” y “Paradigmas en el cuidado de la salud”

Centro Cultural
Universitario
de la UMSNH

Mesas redondas: “Ciencia, conciencia y humanidades” y “La física hoy y en el futuro”

**31 de
octubre**

Teodoro
González
de León

Conferencia:
“Obras recientes”

Centro Cultural
Universitario
de la UMSNH

**31 de
octubre**

Ruy Pérez
Tamayo

Presentación de libro:
Historia de la medicina

Centro Cultural
Universitario
de la UMSNH

2004

13 de octubre	Teodoro González de León	Conferencia: “Arquitectura”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
15 de octubre	Luis Felipe Rodríguez Jorge (orador oficial)	Acto conmemorativo por el LXXXVIII Aniversario de la Fundación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo	Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo de la UMSNH
15 de octubre	Mario Lavista, Vicente Rojo y Teodoro González de León	Conferencia: “De qué viven los compositores” Exposición: <i>Cuadernos de viaje y ensamblajes</i>	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
25 de noviembre	Luis Villoro	Conferencia: “Hacia la comprensión de las culturas”	Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos de la UMSNH
9 de diciembre	Arcadio Poveda	Ciclo de conferencias: “Evolución y astronomía”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH

2005

**12 de
enero**

**Luis Felipe
Rodríguez Jorge**

Conferencia: ¿Por qué el
2005 es el año internacional
de la física?

Planetario de Morelia
Lic. Felipe Rivera

**19 de
noviembre**

Mario Lavista

Conferencia: “Poética
y estrategias creativas, seis
compositores mexicanos”

Facultad Popular
de Bellas Artes
de la UMSNH

2006

24 al 25 de marzo	Arcadio Poveda, Manuel Peimbert Sierra y Luis Felipe Rodríguez Jorge	Ciclo de conferencias: “Visiones del cosmos”, “Las estrellas no viajan solas, pero a veces se separan”, “Visiones del cosmos”, “Nebulosas planetarias” y “Agua en el universo”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
30 de marzo	Luis Felipe Rodríguez Jorge	Conferencia y debate sobre investigaciones de astronomía	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
30 de mayo	Fernando del Paso	Conferencia: “El oficio de historiar y el oficio de vivir: homenaje a Luis González y González”	UMSNH
5 al 8 de junio	Ruy Pérez Tamayo	Ciclo de conferencias: “Episodios de la historia de la medicina”.	Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH

2007

24 de marzo	Luis Felipe Rodríguez Jorge	Conferencia: “¿Cómo nació el Sol?”	Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera
1 de mayo	Pablo Rudomin	Discurso inaugural por el aniversario de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez, de la UMSNH	Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH
2 de mayo	Ruy Pérez Tamayo	Conferencia: “Urge actualizar escuela médica”	Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH
8 de mayo	Luis Villoro (orador oficial del acto)	CCLIV Aniversario del Natalicio de Don Miguel y Costilla	Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de la UMSNH
29 de mayo	Manuel Peimbert Sierra	Ciclo de conferencias: “Conceptos fundamentales de la astronomía” y “El universo y la radiación fósil de la bóveda celeste”	UMSNH
29 de mayo	Luis Felipe Rodríguez Jorge	Conferencia: “El cambiante concepto del planeta”	UMSNH
27 de septiembre	Linda Rosa Manzanilla Naim	Conferencia: “Metodología interdisciplinaria para estudiar las formas de vida del pasado”	UMSNH
11 de octubre	Eduardo Matos Moctezuma	Conferencias: “Arqueología e historia” y “El pueblo azteca”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
25 al 26 de octubre	Eduardo Matos Moctezuma	Conferencias: “Sacrificios en la actualidad” y “Mitos actuales sobre el pueblo prehispánico”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
26 de octubre	Pablo Rudomin	Conferencia: “Sensación y movimiento”	UMSNH

2008

22 de enero	Miguel León-Portilla y Luis Villoro (comentaristas)	Presentación de libro: <i>México: utopía, legado y conflicto</i> , del maestro Jaime Vieyra	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
23 de enero	Miguel León-Portilla	Sinodal en la recepción de un alumno en la maestría en Filosofía y Letras	Instituto de Investigaciones Filosóficas (IIF) Luis Villoro de la UMSNH
25 al 26 de enero	Miguel León-Portilla	Conferencias: “Lenguas indígenas, fundamentales para una planeación de Estado” y “450 aniversario del arte de la lengua michoacana”	Ex Colegio Jesuita, Pátzcuaro, Michoacán
16 al 21 de junio	Ruy Pérez Tamayo	Conferencias: “El método científico”, “Críticas alternativas al concepto clásico de la ciencia”, “Kuhn y las revoluciones científicas”, “Los orígenes de la ciencia”, “Hacking, Laudan y el realismo científico”, “Bloor, Smith y el constructivismo”, “Olivé, Putnam y el pluralismo”	Instituto de Investigaciones Históricas (IIH) de la UMSNH
26 de junio	Luis Felipe Rodríguez Jorge (comentarista)	Presentación de libro: <i>La estructura de la ciencia</i> , de Ruy Pérez Tamayo	IIH de la UMSNH
24 de septiembre	Luis Felipe Rodríguez Jorge	Conferencia: “¿Qué son y para qué sirven las olimpiadas de física?”	UMSNH
8 al 9 de octubre	Leopoldo García-Colín Scherer	Conferencias: “La importancia de la física” y “Teoría de transportes en plasmas diluidos”	UMSNH

2008

9 al 12 de octubre	Ruy Pérez Tamayo y Luis Felipe Rodríguez Jorge	Debate: “El papel de la universidad pública”	IIH de la UMSNH
10 de octubre	Luis Villoro y Pablo Rudomin	Conferencia: “Información contra conocimiento, en procesos cognitivos y movimientos voluntarios”	Facultad de Químico Farmacobiología de la UMSNH
10 de octubre	Flora Goldberg	Exposición: <i>Madera, bronce y grabado</i>	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
13 de octubre	Miguel León-Portilla	Inauguración del diplomado “Antropología”	Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH
14 de octubre	Ruy Pérez Tamayo	Entrega de tres grados <i>honoris causa</i> a destacados miembros de ECN	UMSNH
15 de octubre	Ruy Pérez Tamayo	Foro: “Inversión impostergable”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
20 de octubre	Luis Fernando Lara	Conferencia: “La construcción del significado léxico”	Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos de la UMSNH
21 al 23 de octubre	Eusebio Juaristi	Programación VIII Encuentro Arte y Cultura	UMSNH
19 de noviembre	Eduardo Matos Moctezuma	Conferencia: “Reflexiones centenarias a propósito de los festejos”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH

2009

29 de enero	Adolfo Martínez Palomo	Conferencia: “Investigaciones sobre amibiasis”	Auditorio Samuel Ramos de la UMSNH
23 de enero	Eusebio Juaristi	Conferencia: “Diseño y aplicaciones de nuevos organocatalizadores quirales en síntesis asimétrica”	Facultad de Químico Farmacología de la UMSNH
7 de marzo	Luis Felipe Rodríguez Jorge	Conferencia: “¿Qué vio Galileo?”	Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera Centro de Convenciones y Exposiciones (Ceconexpo) de Morelia
26 de octubre	Leopoldo García-Colín Scherer, Arcadio Poveda y Ruy Pérez Tamayo	Mesa redonda: “Reflexiones del Bicentenario en siglo XXI. Galileo, cambios y continuidades en las ciencias”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
27 de octubre	Vicente Rojo	Exposición: <i>Volcanes contruidos</i>	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
27 de octubre	Miguel León-Portilla y Eduardo Matos Moctezuma	Mesa redonda: “Diálogos con el pasado”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
28 de octubre	Mario Molina	Conferencia: “Cambio climático, hallazgos científicos”	Ceconexpo de Morelia

2009

**28 de
octubre**

**Ruy
Pérez Tamayo y
Samuel Gitler**

Mesa redonda: “Galileo,
cambios y continuidades en las
ciencias”

Centro Cultural
Universitario
de la UMSNH

Conferencia: “Bioética
y salud”

**28 de
octubre**

**Leopoldo
García-Colín
Scherer**

Conferencia: “¿A dónde
va la ciencia?”

Preparatoria José María
Morelos y Pavón

**28 de
octubre**

**Luis
Fernando Lara**

Conferencia: “Lenguas
e identidad en la construcción
de México”

Instituto
de Investigaciones
Históricas (IIH) de la
UMSNH

**29 de
octubre**

**Mario
Molina**

Congreso Internacional
de las Ciudades Sustentables

Centro de
Convenciones
y Exposiciones
(Ceconexpo) de Morelia

2010

7 de mayo	Mario Lavista, Adolfo Martínez Palomo, Arcadio Poveda y Guillermo Soberón	Entrega de cuatro grados <i>honoris causa</i> a destacados miembros de ECN	UMSNH
10 de mayo	Luis Villoro	Foro: “Morelia 2010: Bicentenario y Centenario de revoluciones en México”	Centro Cultural Universitario de la UMSNH
28 de mayo	Eusebio Juaristi	Conferencia: “Fundamentos de estereoquímica”	UMSNH
12 de agosto	Vicente Rojo	Exposición: <i>Escrituras</i>	Centro Interdisciplinario de Arte y Cultura (CIAC) de la UMSNH
16 de octubre	Luis Felipe Rodríguez Jorge	Conferencia: “Felipe Rivera, michoacano del siglo XX”	Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera
21 de octubre	Leopoldo Solís	Conferencia magistral	Facultad de Economía Vasco de Quiroga de la UMSNH
29 de octubre	Hector Fix-Zamudio y Luis Fernando Lara	Mesa redonda: “Reflexiones del centenario en el siglo XXI. Lenguas e identidad en la construcción de México”	Auditorio Nicolaita del Centro Cultural Universitario de la UMSNH
19 de noviembre	Adolfo Martínez Palomo, Ruy Pérez Tamayo y Guillermo Soberón	Mesa redonda sobre bioética.	Centro de Convenciones y Exposiciones (Ceconexpo) de Morelia

2010

8 de diciembre	Diego Valadés	Conferencia: “El Estado laico”	CIAC de la UMSNH
9 de diciembre	Pablo Rudomin	Conferencia magistral	CIAC de la UMSNH
10 de diciembre	Fernando del Paso	Lectura de poemas	CIAC de la UMSNH
10 de diciembre	Leopoldo García-Colín Scherer	Conferencia: “El calentamiento global”	CIAC de la UMSNH
Diciembre	Adolfo Martínez Palomo	Conferencia: “Medicina, Schubert y Mozart”	CIAC de la UMSNH

2011

27 de mayo	Eusebio Juaristi	Conferencia: “Síntesis verde de péptidos en ausencia de disolvente y aplicación en reacción aldólicas”	UMSNH
10 de junio	Luis Felipe Rodríguez Jorge	Mesa redonda: “Financiamiento, logros y expectativas de la ciencia en México”	UMSNH
7 de octubre	Luis Fernando Lara	Conferencia: “El significado del tiempo en las lenguas”	UMSNH
14 al 15 de octubre	Leopoldo García-Colín Scherer	Conferencias: “Termodinámica irreversible relativista: ¿a dónde estamos?” y “Situación actual de la educación en México”	UMSNH
18 de octubre	Diego Valadés	Conferencia: “El bienestar social como responsabilidad del Estado Constitucional”	Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UMSNH
20 de octubre	Luis Felipe Rodríguez Jorge	Conferencia: “En expansión acelerada: el Premio Nobel 2011”	UMSNH
20 al 22 de octubre	Ranulfo Romo	Conferencia: “Neurobiología de la toma de decisiones”	Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH
24 al 27 de octubre	Ruy Pérez Tamayo	Ciclo de conferencias: “ <i>Ars Médica</i> mexicana”	Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH
10 de noviembre	Manuel Peimbert Sierra	Conferencia: “El origen de los elementos químicos”	Facultad de Químico Farmacobiología de la UMSNH
10 de noviembre	Luis Felipe Rodríguez Jorge	Conferencia “Las moléculas y el descubrimiento astronómico”	Facultad de Químico Farmacobiología de la UMSNH

2012

23 de abril	Ruy Pérez Tamayo	Conferencia: “La bioética en el trato de los animales de práctica médica y experimentación”	UMSNH
4 de mayo	Ruy Pérez Tamayo	Conferencia: “Bioética médica y bienestar animal”	UMSNH
29 de junio	Leopoldo García-Colín Scherer	Conferencia: “El cambio climático: ¿a dónde vamos?”	CIAC de la UMSNH
3 de julio	Ranulfo Romo	Mesa redonda: “Alteridad”, en homenaje a Luis Villoro	CIAC de la UMSNH
3 de julio	María Elena Medina-Mora	Conferencia: “Salud mental”	Facultad de Psicología de la UMSNH
3 de septiembre	Ruy Pérez Tamayo	Conferencia: “Los principios de la ética médica: historia y estado actual”	Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH
3 de diciembre	Ruy Pérez Tamayo y Luis Felipe Rodríguez Jorge	Conferencias en homenaje a Luis Villoro	Instituto de Investigaciones Filosóficas (IIF) Luis Villoro de la UMSNH
3 de diciembre	Ruy Pérez Tamayo y Ranulfo Romo	Mesa redonda: “Alteridad”, en homenaje a Luis Villoro	CIAC de la UMSNH

2013

**24 de
enero**

**Luis Felipe
Rodríguez Jorge**

Conferencia: “Galileos
del siglo XX”

UMSNH

**15 de
mayo**

**Ranulfo Romo
y María Elena
Medina-Mora**

Conferencias: “¿Tenemos libre
albedrío o somos simplemente
títeres de las neuronas?” y “La
salud mental en el escenario
actual de México, retos para las
políticas públicas”

CIAC de la UMSNH

**31 de
mayo**

**Ruy Pérez
Tamayo**

Conferencia: “Diez razones
para ser científico”

Auditorio Dr. Melchor
Díaz Rubio, del
Sanatorio la Luz,
Morelia, Michoacán

2014

**14 de
enero**

**Antonio
Lazcano Araujo**

Conferencia: “El origen
de la vida”

UMSNH

**6 de
febrero**

Ranulfo Romo

Conferencia: “Neurobiología
de la percepción en la toma de
decisiones”, con motivo del
tercer aniversario del Programa
Universitario de Atención a la
Salud Mental de la UMSNH

CIAC de la UMSNH

**13 de
marzo**

**María Elena
Medina-Mora**

Conferencia: “Salud mental
y problemas sociales: nuevos retos
para las mujeres”

CIAC de la UMSNH

**16 de
junio**

**Ruy Pérez
Tamayo**

Catedra: “Ética médica
y bioética”

Facultad de Ciencias
Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez
de la UMSNH

2015

16 de marzo	Antonio Lazcano Araujo	Conferencia: “Evolución molecular: de las reacciones inmunológicas a la genómica comparada”	Facultad de Biología de la UMSNH
25 de marzo	Luis Felipe Rodríguez Jorge	Charla ofrecida en el marco del programa De la Secu a mi Barrio	UMSNH
	Ruy Pérez Tamayo	Conferencia: “Buenas costumbres para un futuro saludable”	Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera
13 de octubre	Antonio Lazcano Araujo	Entrega del doctorado <i>honoris causa</i>	Colegio de San Nicolás de la UMSNH
14 de octubre	Antonio Lazcano Araujo	Conferencia magistral: “Origen y evolución de los virus hacia una teoría darwinista”	CIAC de la UMSNH

2016

**24 de
febrero**

**Ruy Pérez
Tamayo**

Conferencia: “Diez razones
para ser científico”

Facultad de Ciencias
Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez
de la UMSNH

**26 de
abril**

**Ruy Pérez
Tamayo**

Firma de convenio para el
programa Buenas costumbres
para un futuro saludable

Secretaría de Educación
en el Estado (SEE),
Morelia, Michoacán



HISTORIA GRÁFICA

DR. RUY PEREZ TAMAYO

CONFERENCIAS

MAYO 28 • "SOBRE LA IGNORANCIA MEDICA"

MAYO 29 • "MEDICINA, CIENCIA E IDEOLOGIA POLITICA"

FACULTAD DE MEDICINA (AUDITORIO DE LA BIBLIOTECA)

17:00 HRS

1992: 75 ANIVERSARIO DE LA UMSNH



El Colegio Nacional

La Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo

"Presencia de El Colegio Nacional"

Dr. Pablo Rudomín

9 de junio • 17:00 hrs.

Conducción de Impulsos
en Fibras Nerviosas:
500 años de búsqueda

10 de junio • 17:00 hrs.

Interacciones Neuronales y
Control de Movimiento

MUSEO REGIONAL MICHOACANO
Calle Abasco Ing. Cár. Madero



CONFERENCIA DE LA COMISIÓN NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS (CONICyT)



PRESENCIA

de El Colegio Nacional en la
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

presentación del libro

Comentaristas:

Ruy Pérez Tamayo

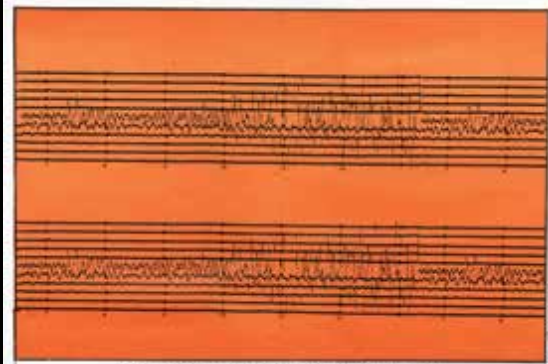
Arcadio Poveda Ricalde

Elaine Reynoso Haynes

Jorge Bustamante García

Moderadora:

Alexandra Sapovalova



EL COLEGIO NACIONAL
Y

UNIVERSIDAD MICHOACANA
DE SAN NICOLAS DE HIDALGO

DR. EMILIO ROSENBLUETH

21 DE FEBRERO

12:00 HRS. SALA AUDIOVISUAL
ED. "C" DE C.U.

CONFERENCIA:

"LECCIONES DE TEMBLORES PEQUEÑOS"

21 DE FEBRERO

17:00 HRS. AUDITORIO DEL
PLANETARIO

CONFERENCIA:

"EL FUTURO DE LA INGENIERIA SISMICA"

LXI ANIVERSARIO DE LA ESCUELA DE INGENIERIA CIVIL.
SECRETARIA ACADÉMICA DE LA U.M.S.N.H.
CENTRO DE DIDACTICA Y COMUNICACION EDUCATIVA
ESCUELA DE INGENIERIA CIVIL DE LA U.M.S.N.H.

CONCIERTO • CONFERENCIA LOS CUARTETOS MEXICANOS DE SILVESTRE REVUELTAS

Maestro Eduardo Mata • Cuarteto Latinoamericano

1° DE OCTUBRE DE 1991 • AUDITORIO 1 DE LA CASA DE LA CULTURA • 19:30 HRS.

100 AVENIDA DE HÉRBOLLA • 74 ANIVERSARIO DE LA UNIÓN



VICENTE ROJO

tamayo



EL COLEGIO NACIONAL
UNIVERSIDAD MICHOACANA
DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

CICLO DE CONFERENCIAS
FILOSOFIA DE LA CIENCIA
DR. RUY PEREZ TAMAYO

AUDITORIO DEL PLANETARIO 16:00 HORAS. 16-19 DE ABRIL

SECRETARIA ACADÉMICA DE LA U.MENH.
FACULTAD DE MEDICINA DR. JONASO CHAVEZ
CENTRO DE DIDACTICA Y COMUNICACION EDUCATIVA DE LA U.MENH.

HOMENAJE A MORELIA EN SU 450 ANIVERSARIO

**El Colegio Nacional
y La Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo**


Conferencias
Dr. Manuel Peimbert

19 y 20 de mayo

Viernes 19 • 19:00 hrs.
La teoría de la gran explosión

Sábado 20 • 17:00 hrs.
La vida de las estrellas

AUDITORIO DEL PLANETARIO



El Colegio Nacional y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo tienen el honor de invitarle al ciclo de conferencias

Presencia de
El Colegio Nacional
en los Estados de la República
en la Biblioteca Pública Universitaria
(Av. Maltrero Portales y Nigromante)
a las 19:00 hrs.

10 DE SEPTIEMBRE
Los quehaceres de un Historiador
"Dr. Miguel León Portilla"
Miembro de El Colegio Nacional


13 DE SEPTIEMBRE
Pintura Mural Prehispánica
"Dra. Beatriz Ramírez de la Fuente"
Miembro de El Colegio Nacional

14 DE SEPTIEMBRE
**Reflexiones sobre la Corte Interamericana
de Derechos Humanos**
"Dr. Héctor Fix-Zamudio"
Miembro de El Colegio Nacional

Coordinador General
Dr. Guillermo Soberón
Miembro del Colegio Nacional



Luis Villoro
DOCTOR HONORIS CAUSA



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Morelia, Mich., México
2002



**SIMPOSIUM
ASTRONOMIA
HACIA EL SIGLO XXI**
29 y 30 de mayo de 1998

DR. HECTOR FIX-ZAMUDIO
CICLO DE CONFERENCIAS
2002
2002
2002





EL COLEGIO NACIONAL
UNIVERSIDAD MICHOACANA
DE SAN NICOLAS DE HIDALGO

CONFERENCIA

"SIMETRIA EN LA NATURALEZA"



DR. MARCOS MOSHINSKI

AUDITORIO DEL PLANETARIO
24 DE ENERO DE 1991
19:00 HORAS

SECRETARIA ACADEMICA DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA
CENTRO DE ORGANIZACION Y COMUNICACION EDUCATIVA
ESCUELA DE ABIGRAFIA Y REPRODUCCION DE LA LECTURA
CENTRO DE CONVENCIONES

Historia de la ciencia en MÉXICO en el siglo XX

Cátedra
El Colegio Nacional en
la Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo

El Colegio Nacional

La Facultad de Biología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo invita a la Conferencia Magistral


Origen y evolución de los virus:

una perspectiva Darwinista

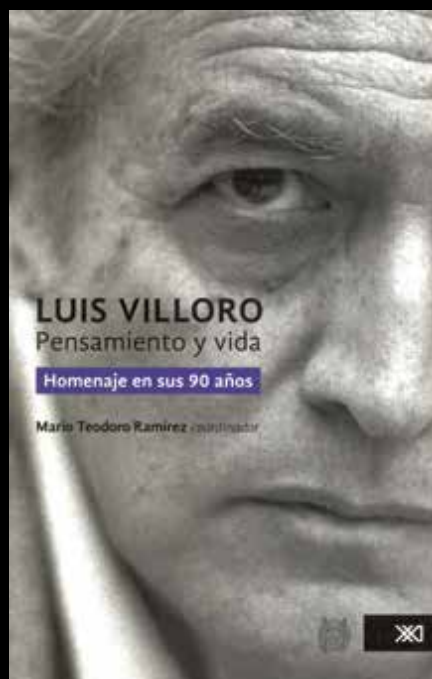


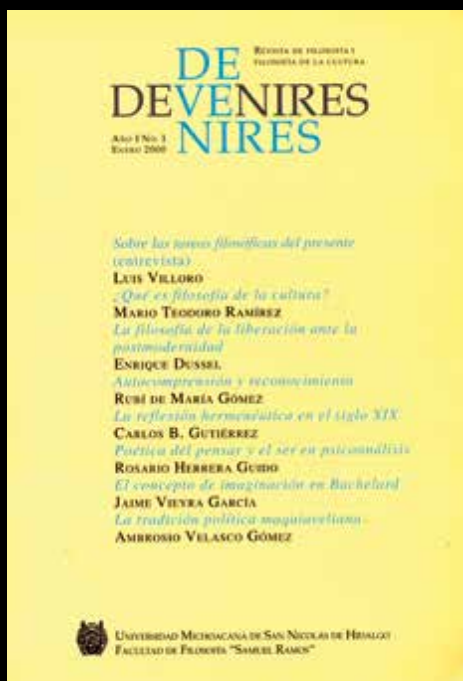
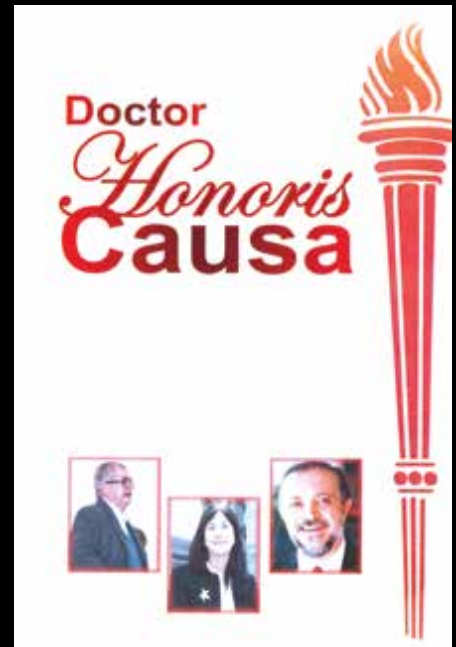
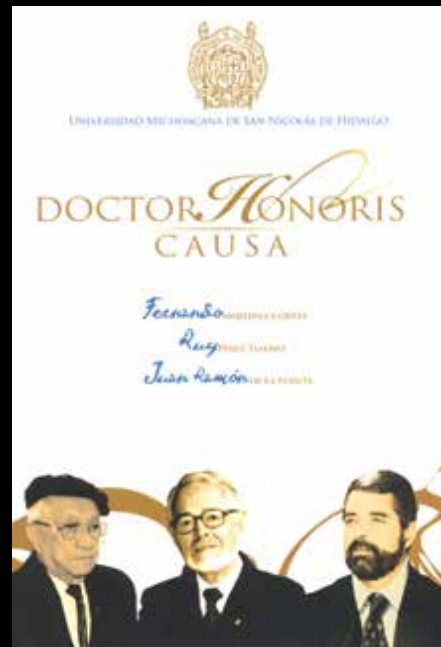
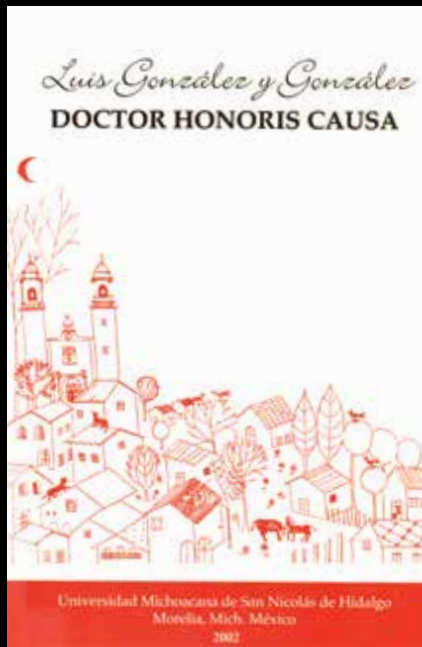
Antonio Lazcano Araujo
14 de Octubre del 2015 11:00 horas

"III Jornadas Dr. Silvio Zavala"

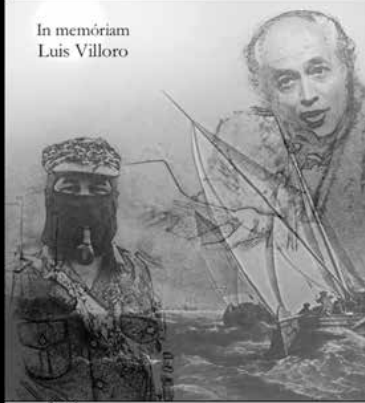


Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
1996





In memoriam
Luis Villoro



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HOLOGO
FACULTAD DE FILOSOFÍA "DR. SAMUEL RAMÍREZ RAMÍREZ"

Promueve la Universidad Michoacana Ciclo de Conferencias que impartirá el Dr. Poveda R.

La Universidad Michoacana, a través de la Secretaría Académica y el Centro de Didáctica y Comunicación Educativa, han organizado, del 26 al 28 de septiembre, el ciclo de conferencias denominado "Memoria oculta en el Universo", donde se abordará con la presencia del Dr. Arcadio Poveda Ruzalte.

Según fue informado por el Centro de Didáctica, estas pláticas forman parte de una serie de eventos de alto nivel que están siendo promovidos por la institución. En lo que se refiere a las pláticas del Dr. Poveda Ruzalte se llevará a cabo en el Auditorio del Pabellón de Morelia a las 19

horas. Las pláticas que serán ofrecidas serán "La materia oculta en el espacio solar, en las Galaxias y en el Universo", y serán dirigidas al público en general o sea en forma libre.

En lo que se refiere al ponente, sus trabajos científicos se han centrado en física teórica y matemática en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 1951, para continuar sus estudios de astronomía en la Universidad de California, en Berkeley, donde obtuvo su doctorado.

Posteriormente, el Dr. Poveda realizó cursos de verano de posdoco-

rados en Harvard, en Estados Unidos, en 1960, y en la Escuela de Física Teórica de Los Mochos, en Francia. Recibió el premio de la Academia de Investigación Científica y el Premio Nacional de Ciencias en 1975.

Fue director del Instituto de Astronomía de la UNAM, del Observatorio Nacional de Tonantzitla, Puebla, y del de San Pedro Mártir, Baja California. Fue coordinador de la Investigación Científica de la UNAM, desvinculándose actualmente como investigador titular en el Instituto de Astronomía de la UNAM, siendo maestro, por otra parte, del Colegio Nacional.

Un Pueblo con Conciencia Histórica Avanza con Pasos Firmes Hacia el Futuro: Luis G.



En un momento de la historia en el que el mundo avanza a pasos firmes hacia el futuro, el pueblo de San Juan de los Ríos, Michoacán, se encuentra en un momento de gran importancia. Este pueblo, que ha sido testigo de una historia rica y diversa, está tomando decisiones que marcarán su futuro. Los líderes locales están trabajando arduamente para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes y promover el desarrollo económico y social. Este compromiso con el futuro es una muestra de la conciencia histórica del pueblo, que no olvida sus raíces pero que también mira hacia adelante con confianza y esperanza.

Importante, poner más interés en el estudio de la lengua y la cultura purépecha: León Porcilla



El estudio de la lengua y la cultura purépecha es un tema de gran importancia que merece más atención y recursos. León Porcilla, un experto en el tema, afirma que es fundamental para preservar la identidad y el patrimonio cultural de esta región. El idioma purépecha es un tesoro que debe ser protegido y promovido, no solo por su valor lingüístico sino también por su papel en la transmisión de conocimientos y valores culturales. Se necesitan políticas públicas que apoyen el aprendizaje de la lengua y la enseñanza de la cultura purépecha en las escuelas y universidades.

Aero Cuahontle
Servicio de transporte aéreo. Destinos: Pátzcuaro, Toluca, Morelia, etc. Contacto: 01 52 52 52 52 52.

El Colegio Nacional cumplirá en mayo 50 años de fructífera vida

El Colegio Nacional celebra su 50 aniversario con un programa de actividades que reflejan la sabiduría de la época y el compromiso de sus miembros. Este organismo, que ha sido un pilar de la educación superior en México, se prepara para una celebración que honre su trayectoria y sus logros. Desde su fundación, el Colegio ha promovido la investigación científica y el desarrollo intelectual de la nación. Sus miembros, que son líderes en sus campos, continúan trabajando para el bienestar de México y el mundo. Este aniversario es una oportunidad para reflexionar sobre el camino recorrido y proyectar hacia el futuro con optimismo y fe.

El Colegio Nacional cumplirá en mayo 50 años de fructífera vida

Impartir enseñanza que refleje la sabiduría de la época su objetivo próximo. Los principios de los sesenta se amplió el número de sus miembros. Laura Carolina Guzmán, directora del Colegio, anunció que el organismo se prepara para cumplir 50 años de fructífera vida. Durante este periodo, el Colegio ha logrado importantes avances en la investigación y la enseñanza. Su compromiso con la excelencia académica y el servicio a la sociedad sigue siendo su prioridad. En mayo, se celebrará un evento que marcará este hito histórico y permitirá a todos los miembros y colaboradores reflexionar sobre el camino recorrido y proyectar hacia el futuro con optimismo y fe.



Advertisement for 'Las Adoraciones' by Juan Tojar. The ad features a photograph of a group of people on a stage and includes contact information for the production company.

ACTIVIDADES REALIZADAS DE ENERO A DICIEMBRE DE 1994

ENERO:

24-27

Ciclo de Conferencias del Dr. Marcos MacHóniga.

24 "Encuentros en la Materia en Zonas Magnéticas Fuertes, Escuela de Física Matemática.

"Ciencia en la Naturaleza". Planetaria.

25 "La Teoría Dinámica de Interacciones entre Japas Pequeñas" "El Descubrimiento de DNA". Escuela de Física Matemática.

Febrero:

23 Conferencias del Dr. Celso Rosencranz.

"Evoluciones de Teclados Pequeños", Escuela de Ingeniería Civil.

"El Futuro de la Ingeniería Eléctrica". Planetaria.

Abril:

16-18 Ciclo de Conferencias dadas por el Dr. Ray Pérez Tamez.

16 "Una definición de la Ciencia".

17 "Hacia el Método Científico".

18 "El experimento y los límites de la Ciencia".

ACTIVIDADES REALIZADAS DE ENERO A DICIEMBRE DE 1994

Abril:

Conferencia: "Universabilidad y Encuentros". Dr. Antonio Gómez Sánchez. Museo Regional Michoacano.

Mayo:

Conferencia: "Los Puntos de Darwin". Dr. José Luis de la Cruz. Biblioteca Pública.

2 Conferencias: "Reportes Generales de Investigaciones". Dr. Leopoldo García Saldaña. Planetaria. Escuela de Física Matemática.

3 Conferencias: "Sobre la Ignorancia Sabida". "Medicina, Biología e Ingeniería". Dr. Ray Pérez Tamez. Facultad de Medicina.

Junio:

3 Conferencias: "Estructura Procesal de México". "Independencia Internacional del México". "La Suprema Corte como Tribunal Constitucional".

Dr. Héctor Fierzenfeld.

Facultad de Derecho.

Ciclo de nuestras Conferencias "Un Estado en el Poder". Dr. Armando Muñoz Pineda.

PROGRAMA
Festejo de El Colegio Nacional
50 Aniversario

Actividades conmemoradas en la celebración del 50 Aniversario:

9 de septiembre de 1994
Conferencia registral del Dr. Luis González y González.

10 de septiembre de 1994
Conferencia registral del Dr. Miguel León Portilla.

13 de septiembre de 1994
Conferencia registral de la Dra. Beatriz Ruiz de la Fuente. "La pintura mural prehispánica de México"

14 de septiembre de 1994
Conferencia registral del Dr. Héctor Fierzenfeld.

Lugar propuesto:
Biblioteca Pública Universitaria.

Hora:
19:00 horas.

Requisitos:
Obsequio
250 Carteles
500 Invitaciones

Vehículo oficial disponible durante toda la semana.

- Promoción y difusión en todos los medios masivos, incluyendo ruedas de prensa con los participantes.
- Invitación oficial al Sr. Lic. Ausencio Chávez Hernández, Gobernador del Estado de Michoacán a la Inauguración de la Semana, que se llevará a cabo el día 9 de septiembre a las 19:00 horas en el recinto de la Biblioteca Universitaria.

Invitar:
- Secretario de Educación.
- Directores de los Museos.
- Director del Creaal.
- Director del Colegio de Michoacán.
- Instituto de Investigación.



Presea Padre de la Patria a 300 alumnos

Comité Universitario Operado Voluntariamente para Casas del Estudiante
Premio Nacional de Ciencias e Investigaciones Académicas José María Boscán
Concedido a la Universidad Michoacana

Doctorado Honoris Causa



13 de octubre de 2015



Identidad | Departamento Universitario de Ciencias, Artes y Cultura



Presentación del Doctorado Honoris Causa en el patrimonio de la UMS
Dr. Gerardo A. Sánchez | Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Este libro, elaborado con motivo de la inauguración del 50 Aniversario del Colegio de Michoacán, es el resultado de un trabajo de la UMS. Se puede encontrar en la biblioteca de la UMS.

PIZARRA

Confirma la ley sobre la Corte Interamericana de Derechos Humanos en la Biblioteca Pública Universitaria

Se reunió el día de hoy en la Biblioteca Pública Universitaria, la conferencia de autoridades de la Corte Interamericana de Derechos Humanos...

El profesor de Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México, profesor titular de la cátedra de Derecho y Asesor de la Facultad de Ciencias Jurídicas...

En la conferencia se presentó el libro "La responsabilidad de la dirigencia en el caso de México, profesor titular de la cátedra de Derecho y Asesor de la Facultad de Ciencias Jurídicas..."

En la conferencia se presentó el libro "La responsabilidad de la dirigencia en el caso de México, profesor titular de la cátedra de Derecho y Asesor de la Facultad de Ciencias Jurídicas..."



El autor del libro...

Responsa sobre el supuesto ingreso de 15 mil docentes al PSE

La dirigencia del SNTD respeta la posición política de sus agremiados: Lozano Tafolla

"La dirigencia de la dirigencia no tiene nada que ver con la política, que es un asunto que compete a los agremiados..."

El SNTD respeta la posición política de sus agremiados, afirmó el secretario general de la Unión Nacional de Trabajadores de la Educación...

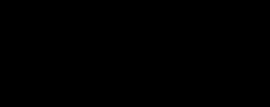
El SNTD respeta la posición política de sus agremiados, afirmó el secretario general de la Unión Nacional de Trabajadores de la Educación...



El secretario general de la Unión Nacional de Trabajadores de la Educación...

Fueron banderadas ayer diversas escuelas

Las escuelas primarias representadas en la bandera fueron: Escuela Primaria de San Mateo, Escuela Primaria de San Mateo...



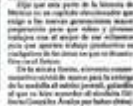
Las escuelas primarias representadas en la bandera...

Se recordó la gesta heroica de Chapultepec

Al cumplirse el 100 aniversario de la gesta heroica de Chapultepec, se celebró una ceremonia en el Museo de Historia...

Al cumplirse el 100 aniversario de la gesta heroica de Chapultepec, se celebró una ceremonia en el Museo de Historia...

Al cumplirse el 100 aniversario de la gesta heroica de Chapultepec, se celebró una ceremonia en el Museo de Historia...



El autor del artículo...

Me rejuvenece escuchar comentarios a mi obra por los nuevos historiadores: Silvio Zavala

Escuchar comentarios a mi obra me rejuvenece, afirmó el historiador Silvio Zavala...

Escuchar comentarios a mi obra me rejuvenece, afirmó el historiador Silvio Zavala...

Escuchar comentarios a mi obra me rejuvenece, afirmó el historiador Silvio Zavala...



El historiador Silvio Zavala...

Me rejuvenece escuchar comentarios a mi obra por los nuevos historiadores: Silvio Zavala

Escuchar comentarios a mi obra me rejuvenece, afirmó el historiador Silvio Zavala...

Escuchar comentarios a mi obra me rejuvenece, afirmó el historiador Silvio Zavala...

Escuchar comentarios a mi obra me rejuvenece, afirmó el historiador Silvio Zavala...



El historiador Silvio Zavala...

Presencia del Colegio Nacional, ciclo de conferencias a partir de mañana

El ciclo de conferencias del Colegio Nacional comenzará a partir de mañana...

El ciclo de conferencias del Colegio Nacional comenzará a partir de mañana...

El ciclo de conferencias del Colegio Nacional comenzará a partir de mañana...

El ciclo de conferencias del Colegio Nacional comenzará a partir de mañana...

El ciclo de conferencias del Colegio Nacional comenzará a partir de mañana...

Escuela la Facultad de Odontología Diplomada en Perodencia

Se inició la escuela de la Facultad de Odontología Diplomada en Perodencia...

Se inició la escuela de la Facultad de Odontología Diplomada en Perodencia...

Se inició la escuela de la Facultad de Odontología Diplomada en Perodencia...

Se inició la escuela de la Facultad de Odontología Diplomada en Perodencia...

Advertisement for Uruapan, featuring a logo and text: 'Uruapan, el centro de la zona de Uruapan, Michoacán'.

Advertisement for Uruapan, featuring a logo and text: 'Uruapan, el centro de la zona de Uruapan, Michoacán'.

Advertisement for Uruapan, featuring a logo and text: 'Uruapan, el centro de la zona de Uruapan, Michoacán'.

Advertisement for Uruapan, featuring a logo and text: 'Uruapan, el centro de la zona de Uruapan, Michoacán'.

Advertisement for Uruapan, featuring a logo and text: 'Uruapan, el centro de la zona de Uruapan, Michoacán'.

Advertisement for Uruapan, featuring a logo and text: 'Uruapan, el centro de la zona de Uruapan, Michoacán'.

Advertisement for Uruapan, featuring a logo and text: 'Uruapan, el centro de la zona de Uruapan, Michoacán'.

Advertisement for Uruapan, featuring a logo and text: 'Uruapan, el centro de la zona de Uruapan, Michoacán'.

Advertisement for Uruapan, featuring a logo and text: 'Uruapan, el centro de la zona de Uruapan, Michoacán'.

Advertisement for Uruapan, featuring a logo and text: 'Uruapan, el centro de la zona de Uruapan, Michoacán'.

Large advertisement for 'El Sistema Michoacano de Radio y Televisión' with a list of stations and contact information.

Advertisement for 'Desmitificar a los héroes, una forma humana de acercarse a la historia' by Luis González y González, featuring a portrait of the author.

Advertisement for 'cartelera cartelera cartelera cartelera' with a list of events and dates.

Advertisement for 'RECOMENDACIONES PARA BOY' with a list of recommendations and contact information.

Large advertisement for 'Cambió' newspaper subscription, including a list of rates and contact information.

Materia oscura o... ¿De qué está hecho el Universo?

Arcadio Poveda*

Oscur: que carece de luz o claridad...
Confuso, falta de claridad, poco inteligible.
Diccionario de la Real Academia Española,
diecinueveva edición.

La pregunta anterior ha sido preocupación permanente de filósofos, pensadores y científicos, desde la remota antigüedad hasta nuestros días. En forma recurrente y cuando parecía estar a la vista la respuesta, ha ocurrido que algún nuevo descubrimiento, o alguna nueva interpretación de los datos conocidos ha alejado de nosotros la solución al misterio. Desde los atomistas de la Grecia clásica hasta los investigadores contemporáneos, con sus grandes telescopios, aceleradores, sondas, y sus hermosos esquemas teóricos, la búsqueda ha sido fascinante, pero aún no sabemos la respuesta.

Conocemos muy bien los átomos y las partículas fundamentales que los componen: los protones, neutrones y electrones, así como una enorme variedad de elusivas partículas elementales. Los cuerpos que nos son familiares están compuestos de estas partículas; el aire, el agua, nuestros cuerpos, la Tierra, el Sol y las estrellas los entendemos más o menos en función de las partículas básicas arriba mencionadas. Pero... desde hace poco más de 50 años los astrónomos empezaron a encontrar indicios de que en el Universo existen grandes cantidades de materia no luminosa, cuya naturaleza o identidad aún no logramos entender: esta materia invisible, o materia oscura como la llamaremos, que puede estar compuesta de partículas desconocidas,

* Instituto de Astronomía, UNAM. Miembro de El Colegio Nacional.

aún no observadas en los laboratorios terrestres, constituye entre el 90 y el 99% de la masa o materia del Universo. En pocas palabras, la mayor parte de la masa o materia que compone el Universo no sabemos cuál sea. En este artículo vamos a examinar la historia de este tema intrigante, así como algunos de los casos más notorios de su presencia en diferentes ámbitos del Universo.

El primer caso de materia oscura que se presenta en la historia de la ciencia tiene que ver con el descubrimiento del planeta Neptuno, a mediados del siglo pasado. Después del descubrimiento casual del planeta Urano por William Herschel en 1781, los astrónomos se pararon de que, con anterioridad, este planeta había sido observado por otros astrónomos, pero sin reconocerlo como planeta; sin embargo, como estrella su posición sí había sido registrada con precisión. Haciendo uso de estas observaciones, así como de las posiciones observadas por Herschel y sus contemporáneos, resultaba fácil para los astrónomos de entonces predecir las posiciones futuras de Urano, esto es, calcular sus efemerides. Con el paso del tiempo, la sorpresa de los astrónomos creció, pues las posiciones predichas, con la ayuda de la ya muy confiable mecánica celeste, se desviaban más y más de las posiciones observadas, hasta alcanzar valores intolerables.

En forma independiente dos astrónomos, contemporáneos entre sí, abordaron el problema. John Couch Adams en Cambridge, Inglaterra, y Urbain Jean Joseph Le Verrier, en París, se plantearon la hipótesis de que el movimiento anómalo de Urano es el resultado de perturbaciones gravitacionales producidas por un objeto desconocido, muy

probablemente otro planeta de gran masa. El complicado y laborioso análisis matemático del problema condujo a la predicción de las características orbitales del hipotético planeta, así como de su masa y brillo; ambos astrónomos promueven, en forma independiente, el que los observadores de la época buscaran el nuevo planeta en regiones restringidas del cielo predichas por la teoría. Además el apoyo del astrónomo real de Inglaterra y de Challis del Observatorio de Cambridge, mientras que Le Verrier, al no conseguir mucho apoyo entre los observadores del Observatorio de París, le escribe al astrónomo Johann Gottfried Galle, asistente del director del Observatorio de Berlín, indicándole: "Dirige su telescopio a un punto en la eclíptica en la Constelación de Acuario, a 326° de longitud y encontrará dentro de un grado de ese punto el nuevo



Consulta de galaxias en la constelación de la Virgen.

El Colegio Nacional La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

LE INVITAN AL CICLO DE CONFERENCIAS
MATERIA OSCURA EN EL UNIVERSO
PONENTE : DR. ARCADIO POVEDA RICALDE

26-27-28 DE SEPTIEMBRE DE 1990 A LAS 19 HRS.
AUDITORIO DEL PLANETARIO DE MORELIA

La fuga de cerebros en el país se debe a la crisis económica

Sergio Cortés Edulva. La relación de la ciencia con la sociedad cada día va cambiando más y se va dando una relación de tipo comercial, señaló el doctor e investigador Adolfo Martínez Palomo al hablar sobre la "Ciencia y sociedad: una relación inestable", en la Facultad de Medicina de la UMSNH, en el marco de su 50 aniversario.

Dijo ante un nutrido grupo de jóvenes estudiantes que la ciencia y la sociedad se encuentran involucradas. También expuso que en nuestro país la crisis económica surgida en los años 80's vino a representar un golpe tremendo para los investigadores nacionales, pues esto provocó una huida de cerebros hacia el extranjero, principalmente a los Estados Unidos de Norteamérica. Agregó que al hablar sobre este tema, ha querido dar cuenta a los alumnos y personas que trabajan en universidades, que no podemos estar aislados del entorno social. La relación que actualmente se da entre la ciencia con la investigación es de tipo



El investigador Adolfo Martínez Palomo señala que la fuga de cerebros en el país se debe principalmente a la crisis económica que se vive.

Dictará el doctor en Historia Eduardo Matos una Conferencia Sobre Hallazgos en Teotihuacán

• Es una de las autoridades de mayor reconocimiento en la antropología y el estudio de civilizaciones precolombinas

La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en coordinación con el Colegio Nacional, presentará en Morelia el próximo viernes al doctor en Historia Eduardo Matos Mestresuma, uno de los principales investigadores de las culturas mesoamericanas precolombinas, quien hablará sobre los últimos hallazgos en la zona arqueológica de Teotihuacán, en la zona de Llaneros, Municipio de Tzucacuan, de la Universidad, así lo informó a este diario.

Ingresó Eduardo Matos a El Colegio Nacional

• A partir de los hallazgos de la Plaza Mayor se produjo el reencuentro de un pueblo con su historia, señala el investigador

Ninguna otra disciplina puede penetrar en el tiempo de la oscuridad como la Arqueología lo hace, hasta colocarnos frente a frente con la obra de los hombres y con el hombre mismo.

Así piensa de esta ciencia, su guahonacotlán, Eduardo Matos Mestresuma, quien, miembro de El Colegio Nacional y profesor, por disciplina, de Artes y Letras —que en forma reciente fundó— y de Ignacio Bernal.

La voz, el desarrollo de la exposición de Eduardo Matos, revelaron aquel mismo entusiasmo que en marzo y junio pasados, se proyectó en las exposiciones de los doctores Plutarco Roldán y Manuel Peñabaz, Esta vez se dedicó al papel e importancia de la Arqueología, como obra, Plutarco Roldán lo propuso con la Biología y Peñabaz con la Astronomía.

Matos Mestresuma, quien ha sido el coordinador del proyecto del Templo Mayor, desde 1976, cuando se inició, tocó 32 años en su abstracción, los orígenes de la arqueología mexicana, el proceso de desarrollo de los puestos mesoamericanos, y las categorías fundamentales de la arqueología.

Expuso sus ideas sobre los orígenes de la arqueología mexicana, las cuales ubica el 13 de agosto de 1970, fecha en que se encontró la estatuilla de la "Coahuilina", y unos meses después, el 17 de diciembre, la Piedra del Sol o Calendario Azteca, en la Plaza de Armas de la Ciudad de México.

A partir del descubrimiento de las 2 estatuillas se generó el interés entre los estudiosos de la época y se publicó el primer libro de arqueología del que se tenga noticia.

Me permite afirmar, señaló el arqueólogo luego de su exposición, argumentado con una amplia información y citas de aquellos años, que no hubo en toda la historia de nuestra arqueología, momento similar y de tal trascendencia.

El director de la Escuela Nacional de Antropología e Historia y ex presidente del Consejo de Arqueología, Eduardo Matos, concluyó el inicio de nuestra arqueología no fue nada fácil, estuvo ligado con un momento crucial de nuestra historia y gracias a los hallazgos en la Plaza Mayor se dio un reencuentro de un pueblo con su historia.

Con respecto al pasado mesoamericano indicó que fueron sociedades con características específicas e imprecisas el tiempo y el espacio, categorías estas, que conforman la esencia de la arqueología.

Durante la ceremonia de ingreso del arqueólogo, quien es actualmente director de la zona arqueológica de Teotihuacán y coordinador de un proyecto de exploración y restauración, estuvo presente el titular de la Secretaría de Educación Pública, Ernesto Zedillo.

También en el predio se encontraron, el rector de la UNAM, José Sabán, el director del IPN, Oscar Joffe; y el presidente del CNCA, Rafael Tovar y de Teresa.

El rector José Emilio Pacheco presidente en turno de El Colegio Nacional dio el recibimiento a Matos Mestresuma, y la doctora Beatriz de la Fuente, especialista en arte prehispánico, respondió el discurso de ingreso.

De la Fuente hizo referencia al conocimiento y la importancia de la arqueología lo cual la llevó a realizar las precisiones sobre lo que son la historia y la arqueología, mencionó la productividad del arqueólogo, que ha publicado alrededor de 35 libros y 80 artículos.

Para Matos la arqueología es más que una ardua labor de escavar, estudiar y buscar e interpretar materiales con toda precisión. Su inquietud intelectual lo acompañó a lo largo de su trayectoria como investigador, a

PIZARRA

Se imparte hoy la conferencia **Ciencia y sociedad, una relación inestable**

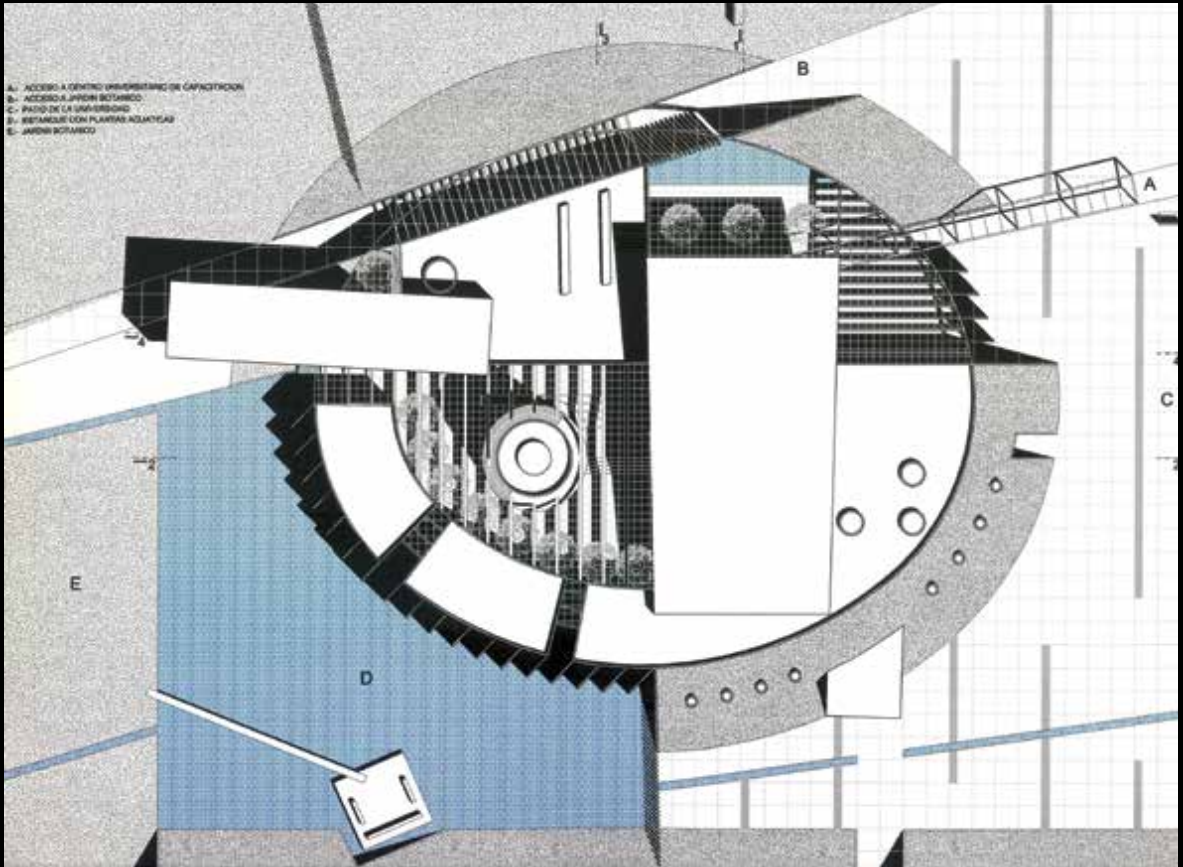
Hoy se llevará a cabo la conferencia **Ciencia y sociedad, una relación inestable**, impartida por el doctor Adolfo Martínez Palomo, en el auditorio de la biblioteca Doctor Ignacio Chávez, de la Facultad de Medicina, a las 13:00 horas.

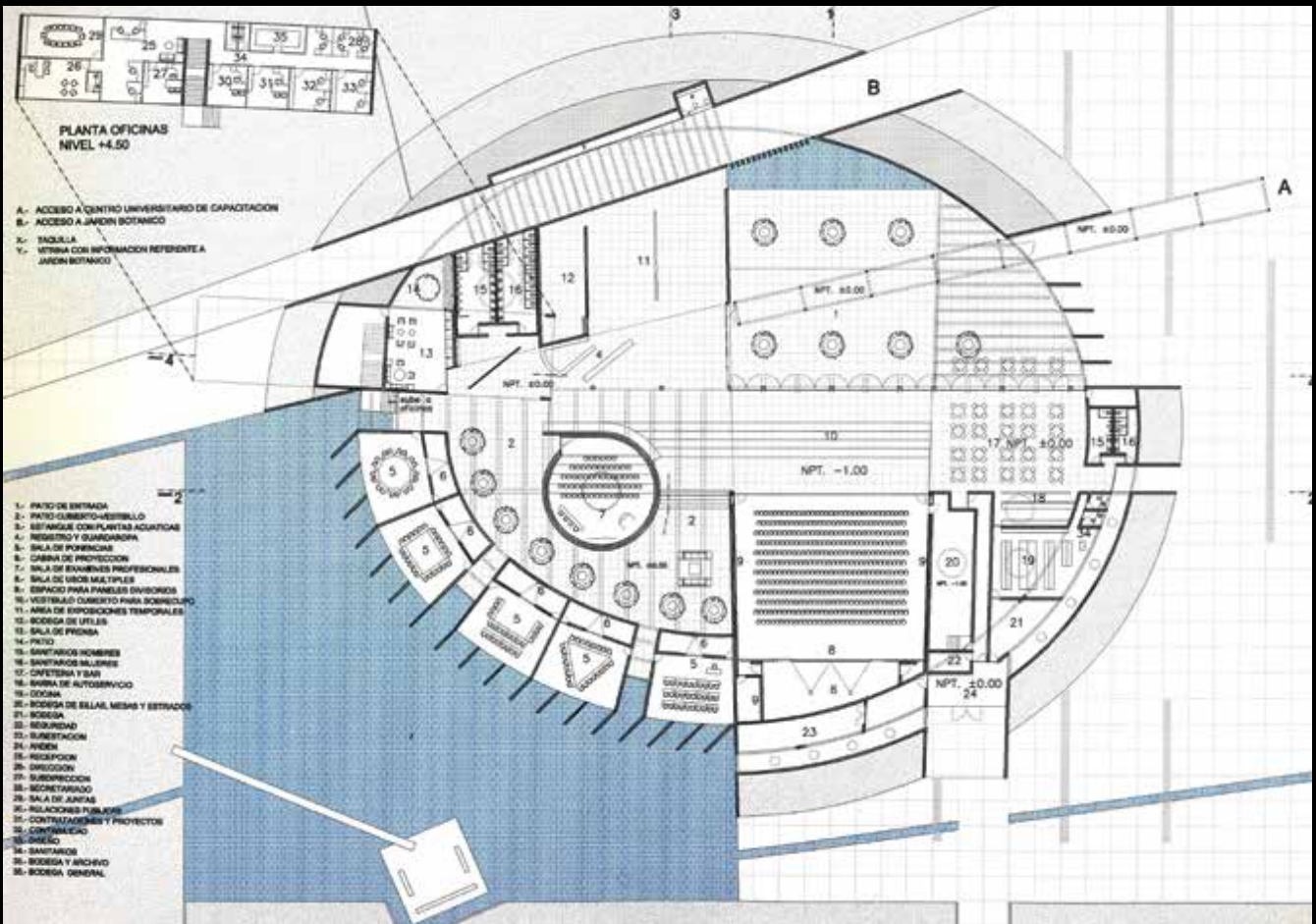
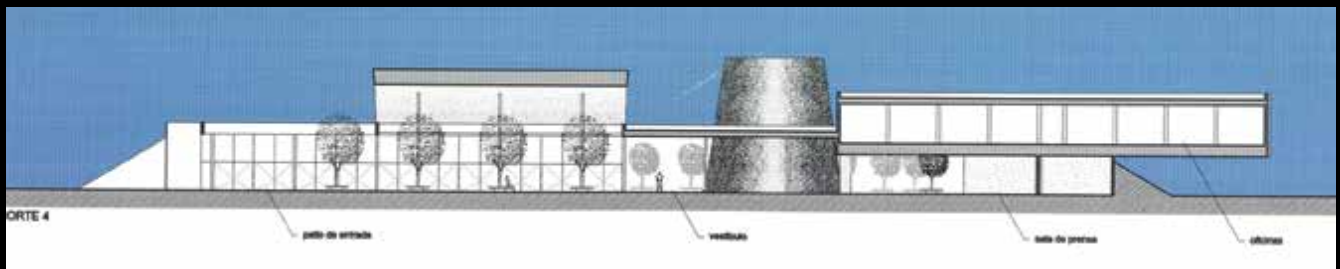
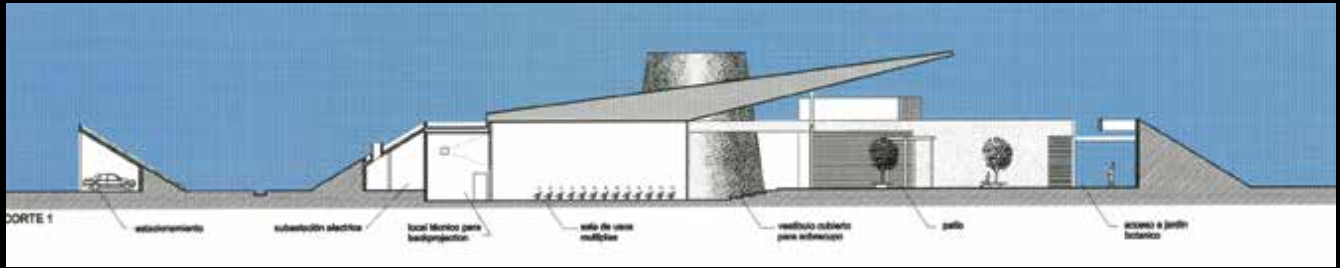
El conferencista, invitado por el Colegio Nacional y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, es maestro en Ciencias en la Queen's University, de Canadá; doctor en ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México y tiene un posgrado en el Instituto de Reserches Científiques sur le Cancer, Francia. Es miembro del Colegio Nacional y del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 3, además de Premio Internacional de Investigación Karger, Suiza y Premio Nacional de Ciencias, entre otras.

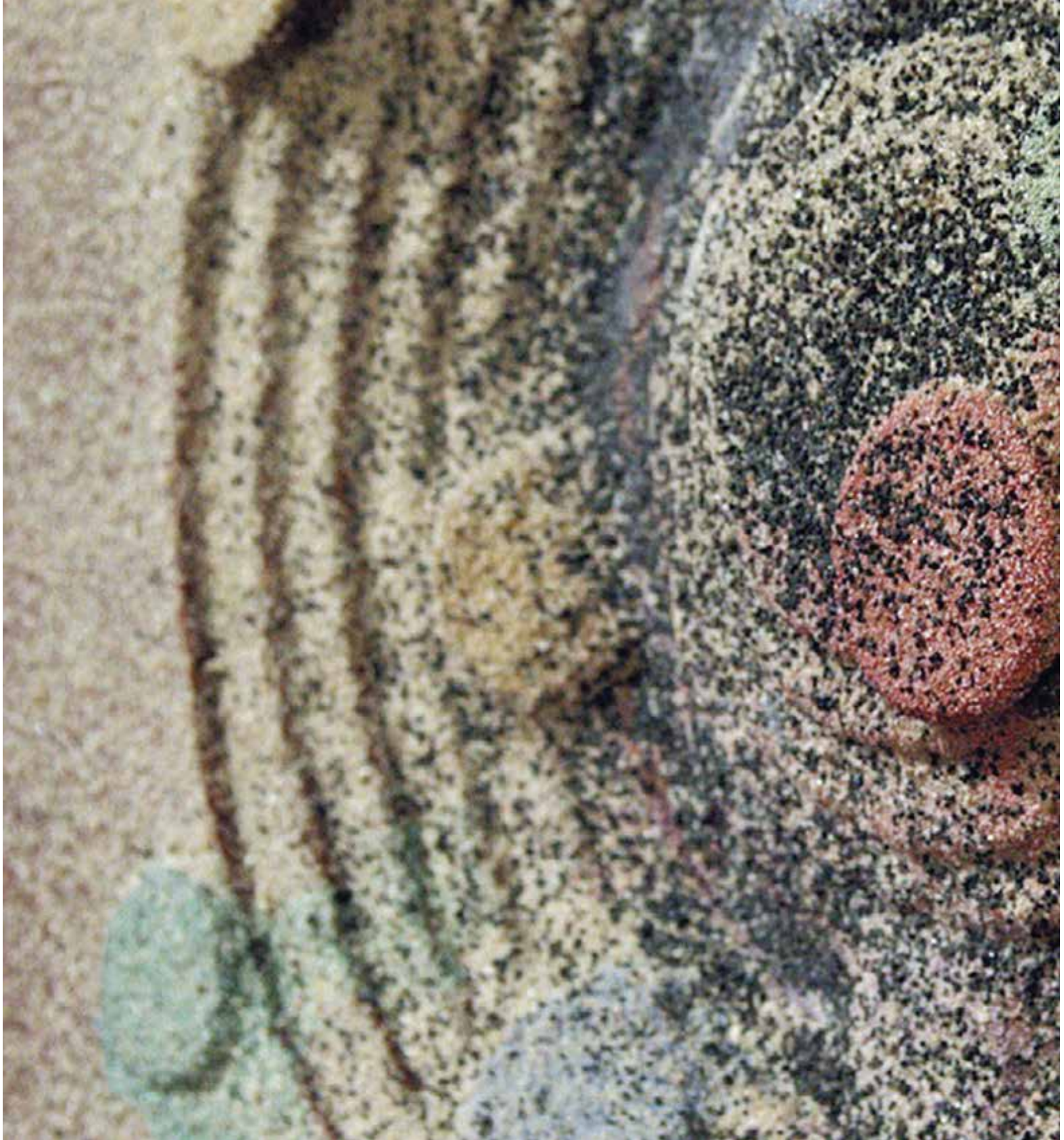
Si bien la línea de investigación de Martínez Palomo ha sido la investigación en Biología y Patología, en esta ocasión la conferencia versará sobre las repercusiones de la ciencia en la comunidad y cómo ésta influye



FACHADA ORIENTE







Detalle de una obra de Vicente Rojo en la exposición *Vólcans contruidos*.



**Testimonios e impresiones
en torno a la presencia de
El Colegio Nacional en
la Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo**

MARCO ANTONIO AGUILAR

Exrector de la Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH).

Explicar en este turbulento año 2017, en forma breve, lo que significa una institución de enseñanza superior tan entrañablemente respetada y admirada por millones de seres humanos no es nada fácil y, en cambio, sí conlleva grave responsabilidad. La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) contiene en sus entrañas una profunda raíz histórica: el Colegio de San Nicolás Obispo, fundado en 1540, por Vasco de Quiroga, ese inquietísimo abogado que habilitaron como primer obispo de Michoacán los poderosos de aquel entonces.

Y nace nuestra universidad, como tal, el 15 de octubre de 1917, entre otras razones, por la necesidad de desarrollo de la Escuela de Derecho fundada en 1797 y la Escuela de Medicina establecida en 1830, y por las inquietudes revolucionarias de tipo educativo de esa generación encabezada por Pascual Ortiz Rubio.

A cien años de distancia, la UMSNH ha crecido con una prisa digna de estos dinámicos y peligrosos tiempos. Millones de personas han pasado por sus espacios para ser partícipes del transformador fenómeno de enseñanza y aprendizaje.

Para una universidad así no pasó inadvertida la fundación ni el extraordinario desarrollo que ha tenido, para bien de nuestro país, El Colegio Nacional (ECN) instaurado por el Gobierno de la República el 15 de mayo de 1943, del que fue miembro fundador un nicolaita de todas las horas, el doctor Ignacio Chávez, de muy grata memoria para los corazones mexicanos.

Me atrevo a nombrar, sin ánimo excluyente sino sólo como muestreo, a Jaime Torres Bodet, el mejor secretario de Educación del México reciente; a Antonio Carrillo Flores, lúcido internacionalista; a Alfonso García Robles, nuestro Premio Nobel; a Eduardo García Máynez, mi talentoso maestro; a Héctor Fix-Zamudio, jurista sin par; a Silvio Zavala, fino historiador e impulsor de las mejores causas; a Teodoro González de León, creativo y acertado arquitecto; a Miguel León-Portilla, talentoso, simpático y natural; a Luis González y González, el microhistoriador de la macrohistoria; a Fernando del Paso, literato de genial colorido; a Ruy Pérez Tamayo, médico humanista de auditorios llenos; a Luis Villoro, inolvidable profesor de filosa sensibilidad social; a Guillermo Soberón, reconocido rector de amplios saberes; a José Sarukhán, destacado investigador y educador incansable; a Jesús Kumate Rodríguez, eficiente sembrador de la salud; a Mario Lavista, de álgebra musical; a Eduardo Matos Moctezu-

ma, conquistador de nuestras raíces; a Luis Felipe Rodríguez Jorge, educado vigía de la inmensidad celeste; a Arcadio Poveda, culto astrónomo de ciencias exactas; a Pablo Rudomin, biólogo sabio; a Juan Villoro, joven escritor, buceador en las almas humanas.

La crema y nata de la inteligencia mexicana, en todas sus asignaturas, siguió, y sigue, aprendiendo en la mayor de nuestras escalas, en las extraordinarias tareas de enseñanza de ese nacional colegio.

Durante mi vida he tenido el privilegio del trato o de la amistad de algunos de los integrantes colegiados; empero, la generación de la que formé parte, de 1999 a 2003, como rector de la UMSNH, redobló su esfuerzo para profundizar y ampliar los interesantes y fructíferos vínculos con todos y cada uno de los distinguidos miembros de ECN.

Concluyo este testimonio formulando votos para que ECN y la UMSNH, como espacios de la inteligencia, fortalezcan sus relaciones en bien de la calidad humana que merece México.

FRANCISCO JAVIER ALCARAZ

Director del Planetario de Morelia
Lic. Felipe Rivera. Este testimonio forma
parte de una entrevista.

Recuerdo que en aquellos días nos acercábamos a las actividades de divulgación principalmente por Temo y Alexis, que me invitaban a las charlas, y también me acuerdo las primeras conferencias a las que íbamos en el Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera, que para mí eran increíbles porque pudimos escuchar a personas que sólo veíamos en revistas, noticieros o televisión. Verlos ahí conviviendo con los niños y contestando las preguntas parecía increíble, porque uno esperaría que un científico de ese nivel atendiera con tal esmero las interrogantes de sus pares; por esta razón, resultó muy divertido verlos interactuar con los niños. Además, recuerdo que había una dinámica muy bonita en el programa Ciencia para Niños y sus Papás: consistía en que al final los que tuvieran una pregunta podían formarse en una fila para participar. No había en el recinto quien no levantara la mano y un buen número de personas se formaban para hacer preguntas.

Hay una charla con Arcadio Poveda que no he podido olvidar. Él estaba hablando sobre algunos aspectos muy importantes de la astronomía cuando,

de repente, un niño le preguntó: “Oiga, ¿y dónde empieza el infinito?”. El doctor Poveda se sorprendió mucho.

Creo que el programa influyó mucho en mi vida porque me hizo darme cuenta de que uno no tiene que ser especial, no se tiene que haber nacido en algún lugar geográfico como la gran Ciudad de México o alguna ciudad importante en el extranjero para acceder a grandes personajes. A ellos nos los encontrábamos en cualquier lado, por ejemplo, con el doctor Luis Felipe Rodríguez Jorge en algunas ocasiones nos hemos encontrado en el supermercado, platicábamos aménamente. Tuve la fortuna de conocerlo cuando llegó a través del Instituto de Astronomía al Instituto de Física, pues junto a dos compañeros más solíamos ir a tomar clases, más adelante porque nos involucramos en algunos proyectos. Traía unas computadoras impresionantes, nos llamó mucho la atención, se trataba de Luis Felipe Rodríguez Jorge que venía a traer del Instituto de Astronomía aquellos equipos. Debo reconocer que era algo único y novedoso, y después de verlo platicar con los niños todo fue fabuloso. Por esto, pienso que haber llegado a conocer el Comité Ciencia para Todos en la UMSNH nos cambió mucho la vida; al menos a mí me marcó.

MARCO ANTONIO ARÉVALO

Fotógrafo de la UMSNH.

Me identifico mucho con el doctor Ruy Pérez Tamayo; asistí a todas sus conferencias y fue un personaje que me influenció bastante, incluso desde mi condición de fotógrafo. Me sentía emocionado de estar cerca de los miembros de ECN y tomarles fotos cuando eran homenajeados. Esos momentos fueron muy emotivos porque marcaron, en cierta forma, lo que ahora soy: un historiador a punto de titularme. Entonces, en definitiva, su presencia determinó mi futuro, pues me ayudó a elegir una carrera, y el de mi familia, porque pude demostrarles a mis hijos mi compromiso por volver a las aulas de la facultad. A mí me interesaba la historia; sin embargo, tener contacto con personalidades de ECN me impulsó a tomar la decisión. Mis hijos me agradecieron mucho y me dicen que soy un ejemplo para ellos.

Ahora cuando pienso que mi trabajo, es decir, mis fotografías, será incluido en un libro, me lleno de orgullo, pues cuando las tomé fueron parte

“... hablar de los miembros de ECN es sinónimo de hablar de un destacado grupo de científicos y humanistas que poseen un profundo conocimiento de todos los aspectos de las ciencias y las humanidades. Se trata de personas sencillas, generosas, especializadas en múltiples disciplinas y, sobre todo, curiosas por conocer y atender a su amplio público, desde niños hasta jóvenes universitarios y adultos mayores...”

Ana Claudia Nepote

del sentir del momento. Imagínese lo que siento por ver a todas estas personas, leerlas ahora que voy a titularme de historiador; por ejemplo, conocí a Miguel León-Portilla y después leí parte de su obra.

ROBERTO BRICEÑO FIGUERAS

Profesor investigador de la Facultad
de Filosofía Dr. Samuel Ramos
de la UMSNH. Este testimonio forma
parte de una entrevista.

Mi cercanía con ECN está fundada en la relación que tuve con mi maestro Luis Villoro, un hombre muy reconocido en la época en que estudié, pues había personas bastante distinguidas en el cuerpo de profesores, entre ellos Adolfo Sánchez Vázquez, Wenceslao Roces, Jaime Labastida, Luis Villoro y Juliana González, en fin, una paleta de pensadores de la filosofía a quienes tuve la fortuna de conocer. Recuerdo que en alguna ocasión, debe haber sido a finales de 1975 o 1976, apareció un anuncio en la Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos, en el que se solicitaban profesores para dar clases durante un semestre. Así fue como ingresé a esta casa de estudios. La Facultad había sido fundada en 1973, después de que se dividió la Facultad de Altos Estudios Melchor Ocampo que fundó Eli de Gortari, en la cual se incluían las actuales facultades de Historia, Biología, Físico-Matemáticas y Filosofía. En ese momento vine junto con muchos otros compañeros a trabajar aquí un semestre y al final, por una u otra razón, ya no regresé a la Ciudad de México. A lo largo de estos años he desempeñado distintos cargos dentro de la UMSNH; primero como profesor, después como secretario académico de la Facultad, posteriormente ocupé la dirección y luego trabajé en la Coordinación de Ciencias y Humanidades. Durante los periodos mencionados tuve la oportunidad de asistir a congresos y actividades académicas impartidas por el doctor Luis Villoro.

Con el paso del tiempo las estancias del doctor Villoro fueron más frecuentes. Casi todas las ocasiones en que nos visitó, lo hizo por invitación del doctor Mario Teodoro Ramírez Cobián y de la doctora Fernanda Navarro, quien fue directora de la Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos y es quien conserva el archivo del doctor Villoro.

Gracias a la doctora Fernanda Navarro, compañera de trabajo desde hace mucho tiempo, tuve la oportunidad de volver a estar en contacto con

el doctor Villoro. Él era una persona increíblemente agradable, fabuloso conversador, siempre atento, siempre con algo que decir sobre las cosas, una buena opinión, un buen comentario, un lector consumado y una persona agradable con la cual podías hablar de distintos temas.

De forma paralela a mi quehacer filosófico, me he dedicado al teatro, y tuve la fortuna de que Luis Villoro fuera a algunas de mis presentaciones, en especial a los estrenos de varias de las obras que he dirigido. Éstos fueron los escenarios en los que tuve la oportunidad de platicar con él acerca del teatro y de estudios relacionados con el arte y la estética.

El último acercamiento que pude tener con el doctor Villoro está relacionado con el vínculo establecido al movimiento de los zapatistas, organización a la que hemos dado seguimiento desde su formación. Recuerdo que junto con don Luis, como le decían, en una oportunidad pudimos entrar en contacto con el entonces subcomandante Marcos. Villoro siempre estaba presente, jugando un papel muy importante en coadyuvar a la comprensión de la realidad nacional, en tratar de entender la situación de los pueblos originarios, preocupado por el maltrato, las fallas de los gobiernos mayormente neoliberales, y con el trato con las comunidades indígenas de nuestro país. Don Luis, desde entonces, se sintió muy comprometido con el movimiento zapatista, y ésa fue otra de sus facetas. Habíamos logrado entrar en contacto con una persona cuyo nivel intelectual trascendía lo nacional, profesor y reconocido investigador, muy respetado, a quien vimos trabajar como uno más a favor de una causa.

Recuerdo haber leído, en una de sus cartas, que un día se fue a pie al territorio de los zapatistas para vigilar y cuidar, él, un hombre ya mayor de ochenta años estaba al pie del cañón, literalmente, como uno más, un miembro activo capaz de hacer tareas pequeñas. Así era la personalidad de Luis Villoro.

Él dejó un gran legado en la Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos: los estudiantes empezaron a descubrir un pensamiento crítico mexicano en su obra, y a darse cuenta de que la filosofía en México no se trata de repetir a otros filósofos o a algún otro pensamiento extranjero, sino que también se forja aquí mismo. Por esto, para nuestra facultad fue importante contar con él en varias ocasiones, ya fueran seminarios, congresos u otras actividades. Siempre fue una oportunidad para mostrar la importancia del pensamiento libre y autónomo.

Luis Villoro reconocía que la UMSNH es un centro de estudios fundamental en la historia de nuestro país por todo lo que ya sabemos, por

ejemplo, conocemos que fray Alonso de la Vera Cruz, en el Colegio de Tiripetío, fue quien dictó las primeras clases de artes, es decir, las primeras clases de filosofía en América.

Para la Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos, su presencia y apoyo fue un estímulo para preocuparnos por nuestras cosas, centrarnos en trabajos concretos, en conceptos acerca de la vida, para trabajar la realidad y desarrollar teorías, pero también una forma de pensar propia, no menos importante. Villoro entró en contacto con investigadores de otras áreas, lo cual también es muy valioso.

ECN es una institución muy distinguida; sin embargo, creo que aún hace falta darlo a conocer más, porque la mayoría de la gente no lo identifica con facilidad. Si le preguntamos a los estudiantes es tristísimo, pero no impacta como debería hacerlo. Pienso que podríamos, como profesores, incorporar en la bibliografía de nuestros cursos algunos textos de los miembros de ECN.

En alguna ocasión utilicé un texto de Mario Lavista, recuerdo que fue el discurso que dio cuando ingresó a ECN. Lo empleé en unas de las sesiones de estética que tuve con mis alumnos, por la importancia que este compositor tiene en la historia de la música en México por su talento, pero sobre todo como teórico de la música; es decir, se trata de un artista que reflexiona teóricamente sobre su propio quehacer y, en general, sobre la cultura.

También debo mencionar a Miguel León-Portilla, quien fue mi maestro en la Facultad de Filosofía y Letras, él continuó con los estudios de Ángel María Garibay de la filosofía náhuatl, y es un hombre simpatiquísimo, lleno de anécdotas.

**PAULINA
CAMPDERÁ**
Exsecretaria del Programa de Animación
Cultural (Panimac) de la Secretaría
de Educación Pública (SEP).

El programa de ECN en la UMSNH, que comenzó en 1990 y al cual nos sumamos a partir de 1992 a través del Programa de Animación Cultural (Panimac), encabezado por el poeta y promotor cultural Víctor Sandoval, a instancia del doctor Guillermo Soberón quien lo inició con motivo del cincuenta aniversario de su creación, y con el entusiasta apoyo de la Secretaría de Educación Pública (SEP), entonces encabezada por el licenciado Miguel Limón Rojas, tenía como

objetivo principal descentralizar las actividades de los distinguidos miembros que lo constituyen, en apoyo a las universidades públicas estatales en toda la República Mexicana. Las actividades eran básicamente conferencias, cursos breves, programas de investigación, exposiciones, ferias del libro y todo aquello que la comunidad universitaria requiriera.

Es de suma importancia recalcar la generosidad y el compromiso de todos y cada uno de los distinguidos miembros, por compartir sus conocimientos y experiencias con las distintas generaciones de jóvenes durante estos años; a todos les hablaban con esa sencillez que sólo tienen los grandes de espíritu, dejando sin duda una huella indeleble en ellos. Aquí nuestro reconocimiento al querido licenciado Fausto Vega, que con una sonrisa y amabilidad, siempre nos facilitaba todo.

Lo anterior no hubiera sido posible, en el caso específico de la UMSNH, sin la eficiencia y el conocimiento de las necesidades que tenía la maestra Alexandra Sapovalova. Su amor y entrega por la difusión de las ciencias y las artes es el motor sin el cual no se podrían entender estos veinticinco años de éxito del programa “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”. Por lo tanto, sólo me resta agradecer a todos por haberme permitido ser parte de este esfuerzo durante diez años, lo cual me ha hecho una mejor persona.

HORACIO CANO CAMACHO

Profesor investigador, responsable
del Departamento de Divulgación
Científica de la UMSNH.

Hace algunos días escuchaba a un grupo de estudiantes quejarse de la supuesta imposición de sus profesores al obligarlos a asistir a un foro de investigación. Argumentaban que además de lo aburrido que solían ser esos eventos, también eran obsoletos, ya que las nuevas tecnologías les permitían obtener información casi de cualquier tema, incluso “asistir” a las conferencias sin necesidad de estar presentes.

Había observado ya en algunos congresos que la mayoría de los jóvenes estaban presentes en las charlas sólo físicamente, ya que su tiempo lo dedican a consultar el teléfono o sus computadoras personales sin atender al conferencista.

¿Podemos prescindir de la exposición directa frente al público? Confieso que soy un apasionado de las nuevas tecnologías de la comunicación,

mismas que diario uso en mi trabajo y en mi casa; sin embargo, lo soy también de la conferencia tradicional. Me gusta estar entre el público, escuchar al experto y de vez en cuando preguntar o comentar. Incluso algunos de los mejores momentos los he pasado frente a una charla directa con mi escritor favorito o un gran científico.

Una de las mejores conferencias a las que he asistido se realizó en Morelia, en la UMSNH; formó parte del programa “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”. Cuando se anunciaban las conferencias de los miembros de ECN algo bullía entre los universitarios. Se trataba, sin duda, de un evento importante al que deberíamos asistir. Los nombres de los ponentes están asociados a lo mejor de este país. Cada uno en su especialidad forma parte de un grupo muy selecto de intelectuales a los que vale la pena escuchar.

En esa ocasión el visitante era Fernando del Paso, uno de los escritores más reconocidos de nuestro país. Yo había leído *José Trigo* y la portentosa *Noticias del Imperio*, y estaba encantado con su incursión a la novela negra con *Linda 67. Historia de un crimen*. Además, era seguidor asiduo de sus colaboraciones sobre temas culturales en diversos medios. De manera que se me ofrecía la oportunidad de conocerlo “en vivo” y escucharlo.

Con algunos compañeros de trabajo he discutido sobre la sobrevivencia de la conferencia directa frente a los medios electrónicos e internet. Hay quien opina que es una pérdida de tiempo ir a una charla que se puede conseguir a unos clics de distancia, máxime cuando soy o somos de seguro uno entre muchos y ni siquiera tenemos la oportunidad de “interactuar” con el conferencista. Sin embargo, a mí me sigue gustando ese contacto “personal”, no importa que yo sea sólo uno de las decenas o centenas de testigos.

Fernando del Paso comenzó su charla platicando sobre el tiempo en la literatura y el conflicto de hablar del futuro (nuestro) en un pasado (narrador) y hablar sobre hechos a todas luces falsos o que el escritor sabe que son falsos. Éste es un elemento característico de la ciencia ficción. Luego comentó sobre Philip K. Dick y su capacidad de hablar de la sociedad actual enmascarándola de un futuro en donde bien atentos podemos reconocernos... En fin, no estoy para contar la charla.

Más bien quisiera indagar qué me provocó y por qué creo que esas charlas de los miembros de ECN deberían seguir. Es cierto que si nos aplicamos a buscar en internet u otros medios de seguro encontraremos esas opiniones, esos datos, los argumentos que Del Paso y otros conferencistas esgrimen. Incluso más detallados e ilustrados. Esto parecería darle la razón

a quienes ven en las conferencias magistrales una muestra de lo viejo, de lo caduco.

Sin embargo, Del Paso tiene algo que no encontraremos tan fácil en un frío video del internet, pues es un personaje seductor en muchos sentidos; lo es con su lenguaje, pero también con su actitud, sus gestos, la calidez de su voz y, hay que decirlo, con la contundencia de sus argumentos. Desde luego en sus libros se percibe, pero verlo y escucharlo frente a nosotros es un momento peculiar. Yo asistí a la conferencia con toda la intención de dejarme seducir por sus palabras y salí emocionado, tanto por mi afición a la ciencia ficción como al personaje de Del Paso.

¿Es igual mirar una pintura en un libro que contemplarla de frente, colgada de un muro? Se trata de la misma obra, tal vez en un formato muy pequeño, pero fotografiada por otro artista con una cámara; tal vez el libro esté lleno de notas, y si se trata de uno de esos nuevos libros electrónicos que usan diversos recursos multimedia podemos desplegar mapas, fotos, comentarios y, por qué no, hasta lograr la “inmersión” en la sala del museo y al girar nuestro aparato girar en la sala como si estuviéramos en ella, pero nunca se comparará con la sensación de estar frente al lienzo que tocó el artista, a la observación del efecto de las luces sobre la obra, al efecto del tiempo, a la emoción del contexto donde también otros miran y comparten nuestra emoción.

Esa tarde en el auditorio de la UMSNH comprendí que debería sentirme dichoso por ser testigo de un proceso de creación. Fernando del Paso estaba escribiendo una nueva obra con sus palabras, tal vez ya las había dicho muchas veces antes, tal vez las repetirá en otras conferencias, pero en ese momento yo estaba allí, en la sala, escuchando a quien admiro.

¿Cuál es el motivo real de la “decadencia” de las conferencias, de las palabras de los pensadores?, ¿por qué los jóvenes se aburren cuando yo me emociono? ¿Será sólo la falta de tiempo que nos impele a querer tener todo el conocimiento en la palma de la mano, de forma inmediata?, ¿o será que nuestros referentes están cambiando para mal, que en realidad la charla—la magistral o la sencilla de café— ya no despiertan el interés porque reflexionan asuntos que no comprendemos o que no estamos interesados en comprender?

Fernando del Paso habla de Dick y del tiempo en la literatura, pero si lo pensamos bien, está hablando de mí, de los otros; con sus palabras permite que me asome a su mundo y con esto al mundo de los otros. Es una experiencia que se ha repetido en diversas conferencias con otros miembros

“Otro de los integrantes de ECN, que participó de forma intensa, fue el doctor Pablo Rudomin, neurofisiólogo y miembro del Cinvestav. Él apoyó un programa para que alumnos sobresalientes de la carrera de Medicina de la UMSNH realizaran estancias cortas en la Ciudad de México con un investigador en el programa llamado Verano con un Científico, llevado a cabo en los meses de julio y agosto.”

Mayra Selene Mercado Bravo

de ECN. Escuchar una charla que me habla de los primeros segundos del origen del universo, de la complejidad de la vida, de la arquitectura y la importancia de los espacios, de la historia; todo esto puede parecer irrelevante a la luz de los problemas de nuestro país, pero son pequeños actos libertarios que nos permiten detenernos un instante a pensar en los demás. Estoy convencido de que son incluso más importantes ahora, frente a la dimensión de la tragedia que está ocurriendo en México.

¿Estamos decididos a vivir a través de una pantalla?, ¿a convertirnos en un David Sorensen de algún tipo y a hacer cualquier cosa para conservar una forma de vida cuestionable?, ¿o seremos capaces de dejarnos seducir por la inteligencia y la belleza de las palabras? Ésas son las preguntas que se me ofrecieron en la conferencia y sobre las que a menudo medito.

Escuchar a Fernando del Paso y a otros es establecer un vínculo con ellos, incluso de complicidad. Además, este autor es un gran conferencista, como lo fueron Cortázar o Borges, como lo son también los demás miembros de ECN a quienes he tenido el privilegio de escuchar. Y creo que este vínculo que establecí aquel día no se romperá. Nuestro tiempo se mide en un suspiro y el tiempo de las nuevas tecnologías de la comunicación representa unos milisegundos si lo comparamos con la palabra oral como forma de transmisión del conocimiento, la experiencia. Y ninguna tecnología, por poderosa que sea, podrá borrar esa realidad, tal vez sólo la potencie.

ROCÍO CASTELLANOS RUEDA

Maestra en Enseñanza de la Historia de la UMSNH.

No hace falta un diluvio
para que las palabras se borren
de la tierra / ni la memoria
para que sean olvido.

FERNANDO CARABAJAL

El intercambio como una constante en la vida, el goce como el motor de nuestros pensamientos y acciones: así han sido mis últimos años en México. De esta manera he vivido mi experiencia como investigadora de un importante proyecto: un triángulo dibujado por la historia, la UMSNH y ECN. La conmemoración de los primeros veinticinco años enmarcan los límites a descubrir por quienes nos encontramos inmersos en esta aventura, al recordar, reconocer y festejar un proyecto surgido desde la academia

hacia la comunidad en general. Desconocía a ECN en tanto estructura, edificio, paredes; sin embargo, conocía parte de su espíritu representado en uno de sus miembros más activos: Miguel León-Portilla, quien ha sabido llevar por toda Latinoamérica y el mundo la historia indígena, la filosofía y el amor por nuestras culturas, así como el reconocimiento de su memoria.

Las múltiples posibilidades surgidas en estos meses de trabajo reconfiguran, sin duda alguna, el valor de una iniciativa que por momentos pareció desvanecerse a lo largo de estos veinticinco años, defendida sólo por la pasión de quienes creen en la labor cultural de instituciones como ECN y la UMSNH. El programa sigue tocando el destino de muchas personas, entre ellas mi propia existencia, ahí su maravillosa cualidad de transformar el pensamiento, sembrar dudas, permitir la reflexión, acercar las estrellas como a los grandes personajes. Confieso, en la sinceridad de estas palabras, la inconmensurable alegría experimentada durante la conversación sostenida con León-Portilla, él como ese eje que atraviesa de forma transversal todo el espectro de la historia latinoamericana. En mi alegría estaba representado el deseo de muchos amigos y colegas por conocerlo, así que mi experiencia puede ser sobrevalorada sin temor, porque la trascendencia de su trabajo impulsa la lucha por la construcción de nuevos discursos en tanto diversos y provocadores.

Lo anterior refleja mi cercanía con la historia por ser algo conocido; sin embargo, este intercambio ha sido transformador, pues nos ha permitido el contacto con otras disciplinas, situarnos en otros puntos del conocimiento. Así, me hallé gratamente sorprendida con personalidades de la ciencia, la música y la astronomía, con discursos muy humanos, sonrisas de satisfacción, abrazos de agradecimiento y palabras de impulso. En esto se resume mi experiencia con el grupo de investigación en la elaboración de la presente obra.

Concretar e impulsar la conmemoración de los primeros veinticinco años representa mucho más que la publicación de una hermosa edición; quizá no seamos conscientes de la dimensión humana que contienen estas páginas, porque se pueden contabilizar y encasillar todas las actividades realizadas a lo largo de estos años, reducir eventos a fechas y lugares como aditamentos para la memoria colectiva. Sin embargo, no quisiéramos que el impacto en las últimas generaciones quede fuera de este volumen. El lector tendrá en sus manos una obra construida por un grupo de personas con una excelente calidad humana, convencidos de la necesidad de rescatar, cual archivo vivo, las experiencias de niños, jóvenes y adultos beneficia-

dos por el programa “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”. Asimismo, deseamos recordarles a quienes tienen el poder de generar nuevos escenarios de conocimiento, la relevancia del programa cuyo desempeño ha demostrado ser capaz de romper las barreras entre la academia y la comunidad, porque hoy más que nunca se requiere construir y afianzar una necesaria relación.

FERNANDO COVIÁN MENDOZA

Periodista.

Feliz coincidencia la celebración del centenario de la UMSNH y del cumplimiento de un cuarto de siglo del programa “El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”. Ambos aniversarios son ocasión para congratularnos, además, el momento de agradecer por haber tenido la oportunidad de laborar en la institución nicolaita, donde he vivido encuentros muy fructíferos con distinguidos científicos, académicos y artistas.

Uno de mis mejores recuerdos fue participar en un proyecto donde se me encomendó realizar una serie de entrevistas periodísticas, a modo de semblanza, a un total de dieciséis miembros de ECN. Testimonios publicados en dos libros significativos, impresos por la Casa Hidalgo, junto a la maestra Alexandra Sapovalova y el doctor Ruy Pérez Tamayo, quienes fueron los responsables de su edición. A los dos, mi profunda gratitud por su confianza y apoyo. Los miembros de ECN entrevistados fueron: Guillermo Soberón, Mario Lavista, Eduardo Matos Moctezuma, Fernando del Paso, Ruy Pérez Tamayo, Leopoldo García-Colín Scherer, Manuel Peimbert Sierra, Marcos Moshinsky, Luis Felipe Rodríguez Jorge, Arcadio Poveda, Miguel León-Portilla, Luis González y González, Luis Villoro, Héctor Fix-Zamudio, Francisco G. Bolívar Zapata y Pablo Rudomin.

Después de aquella experiencia siguió la de ser designado editor de *Identidad. Suplemento Universitario de Ciencia, Arte y Cultura*, que dirigía el maestro José Napoleón Guzmán Ávila, cuyos 184 números semanales circularon insertos en el periódico *La Voz de Michoacán*. Luego, empecé a participar en el equipo editorial de *Saber Más*, revista electrónica de divulgación de la UMSNH, desde sus inicios hace cinco años.

MIGUEL AGUSTÍN CHAPELAYBLANCO MENDOZA

Camarógrafo comisionado a la Facultad de Biología de la UMSNH.
Este testimonio forma parte de una entrevista.

Araujo. Como conferencista es excelente; recuerdo una plática suya, el lugar estaba atascado por la cantidad de asistentes, el tema a tratar fue “Origen y evolución de los virus”. Los asistentes estaban inmutados y cuando Lazcano Araujo terminó de hablar el desorden se formó, pues todos querían un autógrafo, por lo que tardó casi una hora en salir del lugar.

Antes de comenzar también había firmado autógrafos, algunas personas incluso le llevaron una fotocopia de la portada de un libro suyo porque no lo habían conseguido. Me impresionó su forma de hablar sobre conceptos complejos, como el origen de la vida; él lo hace de una manera tan sencilla. Por ejemplo, para explicar el caldo primitivo utilizó como metáfora una lata de sopa Campbell, y así mantuvo al público atento.

JORGE MANCEBO DEL CASTILLO TREJO

Exdirector de la Facultad de Ciencias Médicas
y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH.

Al llegar a la dirección de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez inició el compromiso académico más importante de mi vida: dirigir una dependencia universitaria en la que realicé mis estudios profesionales. Durante mi gestión de cuatro años, una de las prioridades fue impulsar la relación académica entre ECN y la UMSNH.

La Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez fue, digamos, “la consentida” para dictar las conferencias de múltiples personalidades integrantes de ECN. Estas visitas programadas cada año eran esperadas por toda la comunidad, dado que las conferencias magistrales eran un complemento para el currículo académico.

Quiero destacar que durante los años de mi gestión, propusimos y logramos convenios académicos con el Centro de Investigación y de Estu-

Por motivos laborales he podido conocer a varios intelectuales del país y uno de los que más me ha impresionado es Antonio Lazcano

dios Avanzados (Cinvestav) y con el Instituto Nacional de Cardiología Dr. Ignacio Chávez, para que los mejores promedios de los alumnos de cuarto y quinto año visitaran, bajo la modalidad de cursos de verano, estas instituciones, las que generosamente cubrían todos los gastos de nuestros estudiantes.

Con esto se fortaleció la competencia académica, y a pesar de que teníamos grupos numerosos en cada una de las cien secciones de primero a quinto año, la vocación para servir al sector salud era más notable, porque además de contar con excelentes catedráticos en las diferentes materias, los integrantes de ECN fueron siempre un ejemplo a seguir. La prueba está en varios alumnos beneficiados con el Verano de la Investigación Científica de cada año, quienes hicieron una excelente carrera y obtuvieron maestrías y doctorados en su formación. Algunos han regresado a Morelia y se dedican a la docencia, investigación y a la práctica privada.

FERNANDO DEL PASO

Reconocido escritor y pintor mexicano,
miembro de El Colegio Nacional (ECN).

Hace algunos años mi esposa y yo tuvimos el privilegio de visitar la UMSNH. Hacía unos meses que ECN, del cual me precio de ser miembro, me había pedido que pronunciara, tanto en la UMSNH como en ECN, el discurso fúnebre en memoria de nuestro muy distinguido y apreciado miembro don Luis González y González.

La ocasión era claro motivo de tristeza, pero la belleza del pensamiento de don Luis y de su tierra, así como la calidez con la que fuimos recibidos y discretamente agasajados, hicieron de los días en que estuvimos ahí, en su casa y en la UMSNH, un remanso de tranquilidad. De algún modo yo lo sabía al aceptar el compromiso: me vi obligado a releer con cuidado parte de su vasta obra, y entre ella el delicioso libro que más fama le dio: *Pueblo en vilo. Microhistoria de San José de Gracia*. Como sabemos, esta obra —de la cual el escritor francés Jean-Marie Gustave Le Clézio escribió que se encuentra “en una meseta ceñida de silencio, por las olas lentas de la montaña, que la vuelven isla”— es uno de los ejemplos más preciosos de lo que se llamó microhistoria. “Pueblo en pendiente, el que todas las calles suben hacia el espacio. Uno es vecino de las nubes. [...] O bien, por el contrario, todo aquí está cerca del azul, más cerca del cielo.”

Debí entonces también conocer a Armida González de la Vara, hija de don Luis, quien tuvo la amabilidad de llevarnos a mi esposa y a mí a ese milagro de pueblo San José de Gracia, en enero de 2005.

Antes de esa ocasión había ya tenido oportunidad de conversar con Armida en varias ocasiones y habíamos almorzado con ella en la casa de su padre, en la que conocí su sabrosa huerta y desde luego su fabulosa biblioteca, donde me sumergí, me ahogué y sobreviví sano y salvo, pero con mi cultura y mi sensibilidad acrecentadas.

En definitiva, mi esposa Socorro y yo regresamos más ricos e ilustrados de nuestro viaje a Michoacán. Desde luego, no lo olvidamos tampoco como gran experiencia gastronómica.

LIBIER ESCALERA VÁZQUEZ

Egresada de la Facultad de Ciencias
Médicas y Biológicas Dr. Ignacio
Chávez de la UMSNH.

La formación médica se puede considerar como algo sui géneris, ya que a pesar de que las facultades se apegan a un plan de estudios estandarizado, depende mucho del estilo, la facilidad didáctica, la experiencia clínica y el grado de conocimientos de los profesores con los que el alumnado tiene contacto para verse influenciado en sus gustos y perspectivas, tanto de forma negativa como positiva.

Era julio del año 1998, yo, estudiante de medicina de tercer grado, me encontraba conviviendo con mis compañeros, cuando me llamó la doctora Luz Elena Ortega Pierres, quien estaba en funciones administrativas y docentes en la Facultad. Me comentó que se estaba llevando a cabo una actividad en coordinación con el doctor Pablo Rudomin y la dirección de la Facultad, para la cual yo reunía los criterios como candidata, si es que estuviera interesada; se trataba de acudir al Cinvestav, en la Ciudad de México, e integrarme a un equipo de investigación. La idea era adentrarnos a las actividades que ahí se llevaban a cabo. Por supuesto, acepté de inmediato, ya que era un área que me llamaba la atención, pero en la que difícilmente podía encontrar a alguien que me orientara de manera acuciosa.

Debido a que inicié mi carrera de medicina por el gusto a las neurociencias, fui encaminada al Departamento de Fisiología, Biofísica y Neurociencias con el doctor Raúl Mena, dedicado a la investigación del

Alzheimer. A su vez, nombraron al doctor Jorge Guevara como mi profesor responsable; él comenzó a instruirme y a compartir literatura sobre cómo se realiza la investigación, el planteamiento de una tesis, la bibliografía que debía sostenerla, así como procedimientos en el laboratorio de investigación en neurociencias, como tinciones de tejido cerebral, de las cuales aprendí a realizar técnicas como inmunofluorescencias, tinción de Golgi, tinción de Bielschowsky, entre otras, hasta cómo debía realizarse una presentación de tesis en maestría o doctorado e incluso a redactar el artículo derivado de una tesis. Así fue como pude integrar el artículo que presenté al término de la estancia y que se publicó en el *Boletín Informativo* de la Facultad. No omitiré relatar lo grato que fue también vivir esta experiencia con otros compañeros de la Facultad, ya que por las tardes nos reuníamos en un restaurante aledaño a donde nos habían hospedado, para estudiar y compartir de forma entusiasta.

En mi formación médica fue crucial haber tenido una experiencia así, con personas dedicadas y apasionadas por la investigación y por la ciencia. Desde entonces mis decisiones médicas están respaldadas por la medicina basada en pruebas científicas.

CATHERINE ETTINGER

Profesora investigadora de la Facultad de
Arquitectura de la UMSNH.

Recuerdo con claridad el ambiente de emoción que rodeó la primera visita del arquitecto Teodoro González de León a los festejos de aniversario de la Facultad de Arquitectura en noviembre de 1998. Un salón de eventos en el Club Futurama, sede de la conmemoración, vibraba con la expectativa; aunado al típico público de estudiantes y profesores de la institución, llegaban destacados arquitectos locales. La visita era un acontecimiento importante en una época en que apenas comenzaba el internet, y se vivía en un aislamiento difícil de entender ahora. La oportunidad de conocer a un gran arquitecto y escuchar de viva voz no sólo las descripciones de su obra, sino también algo sobre sus fundamentos y motivaciones.

Como suele suceder en las conferencias de arquitectura, pasó diapositivas con fotografías y planos de su obra y de la del despacho que por años compartió con Abraham Zabludovsky. Algunos de los edificios que mostró eran bien conocidos por el público, otros, novedosos testimonios de la evolución

de sus intereses en el diseño. Por ejemplo, el último fue un proyecto en proceso de construcción: se trataba de una casa particular que tenía un diseño de marcada tendencia hacia el minimalismo. Aquello ilustraba la capacidad de González de León de renovarse en lenguajes arquitectónicos.

Una segunda visita se realizó en el marco del III Encuentro de Video de Arquitectura que se llevó a cabo en el Centro de Convenciones y Exposiciones (Ceconexpo) en el año 2000. En esa ocasión atendió un tema candente en las discusiones sobre arquitectura: el regionalismo. En la prensa internacional la arquitectura mexicana generalmente aparecía como una fórmula de color y tradición, gracias a la fama de Luis Barragán y de Ricardo Legorreta. Esa versión de lo mexicano en arquitectura opacaba a muchas otras expresiones locales. Justo ésa fue la inquietud de los estudiantes, quienes le formularon una pregunta al respecto. Teodoro González de León aseveró que existían muchas arquitecturas mexicanas. Muchos críticos de la arquitectura han observado cómo su obra refiere el pasado prehispánico de México a través del uso de plataformas, escalinatas y una escala monumental, pero Teodoro manifestó que, además, lo mexicano se expresaba en el sistema constructivo con base en concreto colado *in situ*, pues se adaptaba a la realidad mexicana por su eficiencia, bajo costo y casi nulo mantenimiento.

El entusiasmo que propagó el arquitecto González de León en los estudiantes llevó a la generación 2000-2001 a invitarlo a fungir como padrino. Aceptó y acudió a la ceremonia de entrega de cartas de pasante, pero no dictó conferencia en esa ocasión.

En su última visita en 2003 dio dos conferencias, una en el Centro Cultural Universitario y otra en el recién inaugurado edificio de la Facultad de Arquitectura. Tal fue la gran asistencia en la Facultad, que se proyectó la conferencia por pantalla en otros salones. De nuevo surgió el tema del regionalismo, pero ahora a través de una anécdota que daba una importante lección a los estudiantes. Como ya se mencionó, una de las características de la obra de González de León es el uso de concreto vaciado en obra con diferentes agregados, es decir, que en lugar de grava común, añadía piedras de distintas tonalidades. El uso de un aditivo permitía que, después de fraguar pero antes de adquirir su dureza final, se podía cepillar la superficie dejando aflorar el color y la textura de las piedras. El acabado queda rugoso como resultado del trabajo artesanal. González de León contó que cuando quiso implementar este tipo de construcción en la obra que realizó en conjunto con Francisco Serrano Cacho en la Embajada de México en Berlín no

“Nosotros nos dábamos cuenta de que todos los conferencistas no sólo volvían cada año, sino que cuando retornaban a su sede en la Ciudad de México llegaban llenos de entusiasmo por el recibimiento, la respuesta de los niños, la forma en que ellos participaban y la certeza de que algunos eran considerados estrellas en Morelia, pues tenían su propio público.”

Cuauhtémoc Pacheco Díaz

logró entenderse con los trabajadores alemanes que estaban acostumbrados a otro tipo de construcción, una basada más en el ensamblaje preciso de piezas prefabricadas. No le quedó más remedio que trepar a un equipo de albañiles mexicanos a un avión para que realizaran el trabajo acorde con los planos. Sin duda, al tratarse de un edificio que representa a México en el extranjero, se justifica la solución dada, aunque tuvo que trasladar a los trabajadores; sin embargo, para los estudiantes la lección era clara: fue un poderoso ejemplo de la importancia de ubicarnos cuando diseñamos, de reflexionar sobre el sitio y su contexto cultural. Al igual que construir “a la mexicana” en Berlín presentaba problemas, los estudiantes podían entender que imitar lo alemán en México no era el camino adecuado.

Las visitas del arquitecto Teodoro González de León a la Facultad de Arquitectura dejaron otro legado a la UMSNH: el Centro de Información, Arte y Cultura (CIAC). Este conjunto fue originalmente pensado como centro para congresos con el nombre Centro Universitario de Capacitación; su construcción inició en 2002, aunque por suspensiones en la obra fue completada hasta el año 2010.

La presencia de González de León en tres diferentes ocasiones en la Facultad de Arquitectura fortaleció la enseñanza en la institución, permitió a los estudiantes participar de los grandes acontecimientos arquitectónicos a nivel nacional y, al mismo tiempo, reconocer la importancia de siempre situar a la arquitectura en el lugar donde se construye.

CARLOS AMADEO GARCÍA AYALA

Egresado de la Facultad de
Ciencias Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH.

Conocí al doctor Pablo Rudomin en una conferencia que presentó en la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH, en el marco de un ciclo de conferencias organizadas por ECN. En esa época yo cursaba el cuarto año de la carrera de medicina y para entonces ya había decidido formarme como científico, no como médico especialista en el área clínica. No obstante, mis acercamientos a la investigación científica habían sido en el campo de la farmacología, por influencia directa de mi profesor de esa asignatura, el doctor Jorge Eduardo Herrera Abarca, formado en la UMSNH y el Cinvestav.

Sin embargo, cuando estuve en la conferencia sentado frente al doctor Rudomin y lo escuché analizar, con tanta emoción y claridad argumentativa, sus hallazgos neurofisiológicos, así como las implicaciones biomédicas potenciales de éstos, supe que quería formarme como neurocientífico al lado de él, y así fue. El primer contacto personal, y decisivo, fue a través del Verano de la Investigación Científica, organizado por la Academia Mexicana de Ciencias (AMC). Fueron momentos cautivadores aquellos que pasé en el Departamento de Fisiología del Cinvestav, en el laboratorio dirigido por el doctor Rudomin. Me parecía un sueño hecho realidad hacer experimentos al lado de un miembro de ECN y Premio Príncipe de Asturias de 1987.

Llegado el momento de realizar el internado médico surgió la inquietud de hacerlo en investigación, algo por completo impensable para el sistema formativo común en las carreras de medicina, porque el internado se hace en un hospital. Sin embargo, dado que mi trayectoria académica en la UMSNH había sido ejemplar —había obtenido el Premio Padre de la Patria con un promedio de 10, un primer lugar en investigación en un congreso nacional y había sido instructor de anatomía, fisiología y farmacología—, aunado al apoyo directo del doctor Rudomin, la UMSNH y la Secretaría de Salud (SS) me autorizaron llevar a cabo mi internado médico y servicio social en investigación. Una vez que me integré a su laboratorio, el doctor Rudomin hizo las gestiones pertinentes para que recibiera una beca especial del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), la de Ayudante de Investigador Nacional Nivel III o Emérito.

En un par de años desarrollé un proyecto de investigación cuyo propósito era determinar el papel funcional de las neuronas que generan actividad eléctrica espontánea en la médula espinal (electrospinograma), así como el desarrollo de un programa computacional para analizar matemáticamente la organización de esas neuronas, tanto en condiciones fisiológicas normales como después de lesiones neurales. El aprendizaje en acción, tutelado de forma permanente, me permitió adquirir las habilidades indispensables para planear, ejecutar, analizar y escribir sobre hallazgos experimentales. No obstante, me formé en otras disciplinas y desde entonces estoy activo en el campo de la investigación, en el área de la educación médica, psicología, gerontología y nutrición. Con los mismos estándares académicos que aprendí del doctor Pablo Rudomin.

Todo ese tiempo, bajo la mirada humana, experta y académicamente exigente de mi maestro el doctor Rudomin, aprendí que hacer ciencia no es una profesión, sino un modo de vivir; que la actitud científica no sólo se

desarrolla en el laboratorio experimental, sino día a día, y que las virtudes de responsabilidad, honestidad y disciplina son indispensables para hacer un buen experimento, pero también para vivir éticamente. No podría imaginar mi vida sin la impronta que el doctor Pablo Rudomin dejó en mí, y le estaré agradecido por siempre.

FILOMENA GRÁCIO

Profesora investigadora de la Facultad
Popular de Bellas Artes de la UMSNH.

Diario tenemos la posibilidad de intercambiar saludos, ideas o simplemente comunicar lo que necesitamos con las más diversas personas; esto es una situación común. Sin embargo, cuando tuve la oportunidad de conocer al diseñador gráfico y artista Vicente Rojo lo que más me impactó fue su capacidad de mantenerse en silencio, así también, su ágil, profunda y cálida mirada.

Vicente Rojo es un creador de imágenes y las palabras le resultan —como varias veces comenta en su libro *Diario abierto*— no los mejores elementos para expresarse.

Al advertir su cálida y ágil mirada, que va de la mano con una gran discreción, logré entender plenamente toda la intensidad y suavidad que transmiten las series *México bajo la lluvia* o lo contundente y masivo de *Volcanes contruidos*.

Vicente Rojo: un hombre sencillo pero jamás simple, como su obra.

SALVADOR JARA GUERRERO

Exrector de la UMSNH.

ECN es la institución que congrega a los principales intelectuales, investigadores y generadores de pensamiento de nuestro país; se trata de un baluarte de nuestra cultura y ha sido un referente para el desarrollo de México. Por eso es fundamental reconocer sus aportaciones, pero sobre todo celebrar su existencia. Tener una institución como ECN refleja a su vez una visión de Estado, de proyecto de nación y del país que queremos.

Mi primer recuerdo de ECN se remonta a cuando egresé de la preparatoria en el Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo; fue durante un encuentro que se celebró a principios de la década de los años setenta, en el Congreso de la Sociedad Mexicana de Física, y entre sus principales figuras destacaba el profesor Manuel Sandoval Vallarta, quien fue una influencia determinante en el desarrollo contemporáneo de la física en nuestro país.

En aquellos años tenía algunos amigos relacionados con la física, aunque no sabía que estudiaría ciencias físico-matemáticas. Sin embargo, una de las primeras ideas que me cautivaron fue que el profesor Sandoval Vallarta había conocido a Albert Einstein, y que, además, él había trabajado en proyectos y experimentos importantes con otros científicos reconocidos con el Premio Nobel, e incluso en años posteriores él y su equipo estuvieron nominados a este reconocimiento.

Hay que recordar que Sandoval Vallarta estudió becado en la Universidad de Berlín, donde los profesores de física eran Albert Einstein, Max Planck, Erwin Schrödinger, quien es uno de los más destacados científicos en el campo de la física cuántica, y Max von Laue. Es decir, Sandoval Vallarta estudió con los mejores investigadores de su tiempo.

Después, cuando ingresé a la Facultad de Física de la UMSNH, un par de ocasiones me tocó convivir con el doctor Sandoval Vallarta cuando nos visitaba. Lo recuerdo con la sencillez y la humildad que siempre ha caracterizado a los grandes hombres.

El segundo recuerdo que tengo de ECN fue con el doctor Marcos Moshinsky, Premio Príncipe de Asturias de 1988 y notable conocedor de la física nuclear, quien en la misma década de los setenta visitaba con frecuencia la Facultad de Física de la UMSNH para motivarnos a que no nos quedáramos en las licenciaturas e hiciéramos el posgrado, y en especial nos alentaba para realizar investigaciones en el campo de la física teórica. Había, si bien recuerdo, pocos físicos experimentales en México.

El doctor Moshinsky no fallaba e iba cada semestre a visitar nuestra escuela para que siguiéramos estudiando. Qué gran labor, no sólo ser reconocido como un gran físico, sino como alguien que dedicó parte de su tiempo y energías en fomentar el interés por la física entre los jóvenes, sembrando la semilla para el futuro del desarrollo científico de nuestro país. Sin lugar a dudas, esos detalles expresan mucho de un personaje como él, apasionado por su trabajo y siempre generoso.

El tercer integrante de ECN que visitó la Facultad de Física en la UMSNH, pero ya en la década posterior, la de los años ochenta, y que se

mantuvo constante hasta su muerte, fue el doctor Leopoldo García-Colín Scherer, un connotado físico, por supuesto, pues llevábamos su libro de texto con sus principales aportaciones, el de termodinámica, entonces no había estudiante de físico-matemáticas que no lo conociera. Fue reconocido por muchas instituciones y en México se le otorgó el Premio Nacional de Ciencias y el Premio de Investigación de la AMC. Posteriormente, a finales de los años ochenta, se estableció el contacto con el doctor Ruy Pérez Tamayo, quien además de su interés por que los miembros de ECN siguieran yendo a Morelia, es uno de los propulsores de la divulgación científica como fundador de la Sociedad Mexicana para la Divulgación de la Ciencia y la Técnica (Somedicyt), que me da enorme orgullo que sigue viva y tiene una función muy importante en la divulgación de la ciencia en nuestro país y es, asimismo, una hija de ECN y de la AMC.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer, como nicolaita, a todos los integrantes de ECN que han colaborado y contribuido al crecimiento y desarrollo de nuestra casa de estudios. Sin duda han dejado huellas profundas y significativas de su labor en el trabajo de muchos profesores e investigadores de la UMSNH, así como de manera más tangible contamos con un espacio magnífico en el CIAC, que nos legó el arquitecto Teodoro González León, recientemente fallecido.

Durante mi periodo como rector de la UMSNH trabajamos para fortalecer la vinculación entre nuestra universidad y ECN a través de conferencias magistrales. Ha sido un privilegio contar con la presencia de ECN en la UMSNH. Sirva este espacio para reivindicar la misión que tenemos como instituciones de educación superior en el escenario actual de México en el mundo.

MARTHA LÓPEZ

Oficial administrativo de la
Secretaría Auxiliar de la Rectoría
de la UMSNH. Este testimonio
forma parte de una entrevista.

Tengo bonitos recuerdos de mi experiencia en el programa, pues con él crecimos a nivel profesional e hicimos muchos proyectos. Guardo agradables episodios de mi trabajo con los miembros de ECN, porque parte de mis deberes era comprar algún detalle para agradecer la visita; la mayoría de las veces buscábamos que fueran artesanías michoacanas, por ser lo más tradicional y hermoso. Me encargaba de que ellos recibieran la

mejor atención, organizaba las reservaciones del hotel, el transporte, en fin, cuidaba todos los detalles logísticos durante su visita.

Aunque tuve pocos acercamientos físicos, los conocía muy bien porque también me encargaba de dar seguimiento a la prensa que cubría nuestras actividades de ECN en la UMSNH. Cada uno tenía su propio expediente, los libros en caso de ser un lanzamiento y el currículo actualizado.

A lo largo del tiempo que compartimos como equipo reconocí mi crecimiento personal y aprendimos cómo debía tratarse a personajes académicos y reconocidos como los miembros de ECN. Cada uno de nosotros sabía cuál era su función y el esfuerzo de nuestro trabajo se veía reflejado en el resultado final.

EDUARDO MATOS MOCTEZUMA

Reconocido arqueólogo mexicano,
miembro de ECN.

Uno de los medios para difundir el conocimiento es, sin lugar a dudas, el establecimiento de vínculos entre instituciones para promocionar las investigaciones de los científicos y, de esta manera, dar a conocer sus proyectos y el resultado de los mismos. Esta tarea tiene relevancia, pues es una ayuda formidable para llevar la voz y el intelecto a un público que en no pocas ocasiones está ávido de saber acerca de diferentes materias. En esta ocasión es importante hablar de dos instituciones —la UMSNH y ECN— que aúnan esfuerzos en este sentido. Para esto, hace veinticinco años se creó el programa “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”, y ha sido una labor ininterrumpida en la que muchos miembros de ECN hemos dado a conocer nuestro quehacer en diversos campos del conocimiento.

Mi experiencia ha sido amena y fructífera. Como arqueólogo dedicado a penetrar en el pasado de Mesoamérica, tuve la oportunidad de acudir en varias ocasiones a Morelia para dar conferencias ante un auditorio de estudiantes y profesores. Esto fue muy gratificante, ya que al final de las ponencias se entablaba un diálogo en el que algunas preguntas generaban nuevas preguntas y las respuestas, a su vez, nuevas respuestas. Era un diálogo con el pasado que se transformaba en un diálogo con el presente y así aprendíamos unos de otros. Esta práctica tuvo también algunas facetas,

“Las conferencias de ECN fueron para mí una hermosa oportunidad para conocer un poco más de la ciencia mexicana.”

María de los Ángeles Pérez Piza

como aquella en que, con mi admirado maestro el doctor Miguel León-Portilla, convocábamos a un diálogo entre ambos que la mayor parte de las veces trataba, obviamente, de arqueología e historia. Pero quiero agregar algo sobre esto: resulta que Miguel y yo escogíamos un tema a plantear sin habernos puesto de acuerdo con la manera en que se iría desarrollando. La plática se iba dando de modo natural y al llegar al final escuchábamos los gritos del público, que nos solicitaba continuar la charla. Terminaba ésta y pasábamos a las preguntas y respuestas, que en ocasiones llevaban tanto tiempo como la plática misma.

Fue así como la UMSNH y ECN cumplieron y siguen adelante en esta tarea que es parte de su razón de ser: la UMSNH con el compromiso de formar nuevas generaciones de investigadores y profesionales; ECN con su misión de llevar hasta el último rincón del país la ciencia y las artes. Son dos maneras de actuar y de sentir que al unirse dan cabal sentido al lema que honra a mi institución: “Libertad por el saber”.

MAYRA SELENE MERCADO BRAVO

Egresada de la Facultad
de Ciencias Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH.

Hace años debía tomar una decisión: ¿qué carrera estudiar? Mi espíritu de servicio y enfoque del lugar donde quería desempeñarme el resto de mis días laborales me llevó a elegir la carrera de medicina, pues cumplía con los requisitos que había considerado para tomar esta decisión. Poco después, cuando era alumna, se anunció en la Facultad que llegaría a nuestra casa de estudios el gran investigador, médico, científico y amigo de los estudiantes, el doctor Ruy Pérez Tamayo, a dar una conferencia. Desde luego que la curiosidad que siempre me acompaña, me llevó a estar presente en esa cita académica que cambió mi vida. Una vez allí, pude confirmar que sí existía lo que yo imaginaba: científicos e investigadores, personas muy inteligentes capaces de crear, planear, proponer, imaginar y dirigir proyectos de investigación.

A lo largo de mi carrera tuve muchas oportunidades, entre ellas, participar en la aventura del Verano con un Científico propuesto por el doctor Pérez Tamayo para identificar a los posibles interesados en la investigación y la ciencia. El proyecto estuvo a cargo del muy querido Pablo Rudomin,

quien no sólo nos dio conocimiento y nos cambió la visión de la ciencia, sino que al igual que Ruy Pérez Tamayo nos hizo sentir en casa, protegidos y con la esperanza de desarrollar el conocimiento científico. Aquella experiencia sembró en mí la actitud científica que se vive en el Cinvestav. Aprobar los filtros que exige el ingreso a tan importante institución era como introducirse a una gran célula, donde cada pasillo y cada laboratorio me parecían un organelo que hacía su perfecta función para dar vida a ese maravilloso complejo.

Ahí conviví con grandes doctores, especialistas en sus respectivas áreas, dispuestos a la enseñanza en cada uno de los laboratorios, con maestros que hacían de la ciencia y la investigación algo fácil, entendible y al alcance de todos. Considero una distinción haber sido asignada al laboratorio del doctor Ismael Jiménez, a quien recuerdo con gran respeto y cariño. Allí aprendí a observar, registrar, analizar, estudiar y a utilizar una variedad de herramientas, entre ellas, el tan mencionado en todos los libros, el “método científico”.

Después de que terminó mi trámite de graduación en la UMSNH, apliqué exámenes para ingresar al Ejército Nacional por el año 1999. Fue una decisión que tomé basada, en buena parte, en esa maravillosa experiencia del Verano con un Científico, donde encontré lo que buscaba: personas con visión, recursos, tecnología y objetivos bien marcados, sobre todo, con algo que me hacía falta dentro de los requisitos de un científico, disciplina a mi coeficiente intelectual privilegiado y en ocasiones desorientado.

Ahora, integrada de nuevo a la vida civil, estoy en camino de hacer realidad esa faceta de investigadora y científica que tanto me inspira, pero, sobre todo, mi mayor deseo es transmitir el conocimiento, como un día lo hiciera conmigo el gran maestro, el doctor Ruy Pérez Tamayo, y los otros académicos de ECN.

Gracias, doctor Ruy Pérez Tamayo, por darle un rumbo con objetivo a mi vida.

PATRICIA PÉREZ MUNGUÍA

Profesora investigadora
de la Universidad Autónoma
de Querétaro (UAQ).

Miguel León-Portilla, José Sarukhán, Silvio Zavala, Guillermo Soberón, Adolfo Martínez Palomo, Eduardo Matos Moctezuma, Fernando del Paso son nombres que tengo en la memoria que corre de los años 1994 a 1996, cuando participé en un programa que dirigía el entonces maestro en Historia, José Napoleón Guzmán Ávila.

El objetivo de ese programa era la difusión científica de actividades que organizaba la UMSNH, de manera especial las que se llevaban a cabo con los miembros de ECN. Detrás de este programa estaba un equipo integrado por investigadores, profesores, fotógrafos, secretarías, ayudantes de investigación (que era mi caso) y don Abel Trujillo, que amablemente nos llevaba a donde se necesitaba. Este equipo contaba con un medio de difusión que domingo a domingo se publicaba, un suplemento que aparecía en el periódico *La Voz de Michoacán*, titulado *Testimonios Universitarios*. Cuando un miembro de ECN visitaba la UMSNH, en el suplemento se publicaba la crónica de las actividades realizadas y una entrevista con el investigador invitado.

Los nombres con los que inicia este texto vienen a mi memoria, pues pertenecen a los investigadores que tuve oportunidad de entrevistar y con quienes conviví en diversos sitios de Morelia.

No es difícil recordar estos temas, eran muy sugerentes, además que, en el ámbito de la difusión científica, el lenguaje de las ciencias y del conocimiento humanista suele abrirse a un público más amplio sin perder el rigor. Se establecen canales de comunicación que permiten a los iniciados, y a los no tanto, hablar del conocimiento. Ésta era la particularidad del programa, la difusión estaba destinada principalmente a estudiantes universitarios que tenían intereses en estas temáticas académicas, lo que convertía a extensos auditorios casi en salones de clases de excelencia académica. En tiempos no muy lejanos, sólo veinticinco años atrás, la comunicación con estos doctores era tan sencilla mas no simple; este programa de difusión tenía elementos muy interesantes y que ahora sabemos identificar: eran resultados de investigación de primera mano, la posibilidad de hacer preguntas directamente a la fuente en tiempos en que los estudiantes universitarios no contaban con herramientas como el internet. Por ello, estas conferencias eran momentos únicos en los que se podía interactuar con el científico o el humanista en esa dinámica de exposición, pregunta y respuesta.

El tema que impartió Miguel León-Portilla fue parte de la historia de los libros publicados. Una de las conferencias a las que asistí se llevó a cabo en el Ex Convento Jesuita de Pátzcuaro, Michoacán, un escenario que evoca la reflexión de la historia del conocimiento. Allí nos habló tanto de aspectos estéticos de los libros como de la historicidad de sus contenidos para el mundo novohispano. Algo que quizá no sabía el doctor León-Portilla era que su auditorio estaba conformado sobre todo por estudiantes nicolaitas que no radicaban en Pátzcuaro, y que habían viajado esa tarde fría y lluviosa sólo para escucharlo.

En el caso del doctor Sarukhán fue interesante porque su exposición no se centró en las temáticas de la biología o la ecología, sino en la historia de la ciencia. La entrevista con él versó sobre la ecología y el uso desmedido de energéticos que daba inicio a voces como contingencia ambiental, y mostró una preocupación que hoy es una realidad en muchos países.

El sida en aquellos años todavía resultaba una novedad en el mundo de la salud y las investigaciones mundiales en esta temática estaban concentradas en la expansión del virus por el planeta. El doctor Guillermo Soberón era, en ese momento, la persona más involucrada en el tema en el país, pues había participado en organizaciones y programas nacionales y mundiales para la prevención del contagio. Éstos se concentraban en la educación, en el uso del preservativo y las transfusiones de sangre seguras, como principales factores de riesgo. Impartió esta conferencia en un auditorio lleno de estudiantes y maestros de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez; estábamos más de doscientos espectadores. Recuerdo muy bien que hubo un momento en el que los asistentes asumieron un silencio abrumador, luego de que el doctor Soberón mencionara que, apeándose a las estadísticas del momento, en una reunión común de más de cincuenta adultos con vida sexual activa, significaba que uno de ellos ya estaba infectado.

La generación del doctor Ignacio Chávez fue el tema de conversación con el doctor Martínez Palomo: su charla fue en verdad ilustrativa, pues utilizó diversos ejemplos de los compromisos que algunos investigadores mantenían con la vida política del país y la trascendencia de las decisiones políticas para la investigación científica. Esta temática, por supuesto, está presente en la vida de ECN y en otras importantes instituciones de México, pues la relación entre la ciencia y la política tiene consecuencias directas en la vida de un país. Cuando esta relación es sana se traduce en salud, educación, desarrollo y seguridad, entre otras.

La visita del doctor Eduardo Matos Moctezuma nos llevó a abordar los hallazgos del Templo Mayor, el proyecto magno en el que trabaja desde 1978. Su disertación versó sobre los dilemas éticos referentes a este proyecto por su cercanía con la Catedral de la Ciudad de México. En un desayuno en el Hotel Virrey de Mendoza, hablamos de estos dilemas y otros relacionados con el patrimonio histórico prehispánico y novohispano, aunque en este último no se asocia tanto el nombre del doctor Matos. La conversación concluyó con el libro *El negrito poeta mexicano y el dominicano*, una temática de patrimonio no arquitectónico en la que incursionó en algún momento.

Con Fernando del Paso realizamos un agradable recorrido por el centro de Morelia; él mostró sus intereses culturales por la ciudad, y visitamos la Catedral, el Palacio Clavijero, el Callejón del Romance, entre otros rincones, mientras hablábamos de su obra y los detalles de la escritura de *Noticias del Imperio* y *Palinuro de México*. Al término de este recorrido nos preguntó por el maestro Alfredo Zalce, y si podía visitarlo. Como Fernando del Paso había llegado un día antes de su conferencia, esa tarde acudimos con la maestra Alexandra Sapovalova para ver la posibilidad de visitar el estudio de Alfredo Zalce en la mañana siguiente. Tuvimos mucha suerte porque el artista plástico estaba en su casa y podía recibirnos a las diez de la mañana. Así, fuimos a su domicilio y el pintor nos mostró algunas de sus obras a un pequeño grupo que se había reunido en torno a este momento único con dos grandes figuras del arte mexicano. Por cierto, ese momento quedó para la posteridad en una fotografía que aún conservo.

Todas las visitas fueron interesantes e ilustrativas, pero puedo decir que la del doctor Silvio Zavala tuvo un gran impacto en mí, no sólo porque durante dos años había sido la fuente más importante en mis temas de estudio, sino también por su enorme capacidad para tratar tantos temas en tan poco tiempo. La maestra Sapovalova y yo fuimos por él al hotel para llevarlo al Instituto de Investigaciones Históricas (IIH), donde daría su conferencia. En el camino platicamos de varias cosas, él me preguntó a qué me dedicaba y fue cuando le dije que estaba terminando de redactar la tesis de maestría en Historia, que trabajaba la temática de la esclavitud, y que por eso tenía mucha emoción de escucharlo. Al llegar al IIH me tomó del brazo y me dijo en voz muy baja: “Mire, el viaje me agotó, ¿podría usted leer mi conferencia?”. Me sentí muy nerviosa por la solicitud, pero por supuesto que no me negué, al contrario, le agradecí que me tomara en cuenta para ello.

Al día siguiente estuvimos en el jardín del Hotel de la Soledad, lo entrevisté y hablamos de varios temas: la esclavitud, las ordenanzas de trabajo novohispano, sus recuerdos de los transterrados españoles. Sin embargo, en ese momento él tenía un enorme interés en Vasco de Quiroga, y pensaba que la influencia de Thomas Moro en este personaje aún no se había estudiado lo suficiente. Después de más de dos horas, una turista alemana, que estaba en la mesa de junto y había oído parte de la conversación, se acercó para saludarlo. Ella también era historiadora y escuchaba que yo me refería a él como “doctor Zavala”, así que identificó quién era aquel personaje, y él cambió vertiginosamente de idioma, a sus más de ochenta años, para dialogar con ella en un alemán bastante fluido.

Arcadio Poveda, Alejandro Rossi, Ruy Pérez Tamayo, Pablo Rudomin, Luis González y González fueron los otros investigadores que visitaron la UMSNH en ese tiempo. De Arcadio Poveda tenemos gratos recuerdos, pues él dialogó con niños sobre los agujeros negros y recibió preguntas inesperadas; hubo una que comentamos por años con la maestra Sapovalova, la hizo un pequeño de escasos diez años, él mencionó que ya había entendido el infinito, que no tenía fin, pero preguntó dónde comenzaba.

La lectura del ensayo del doctor Rossi intercaló la filosofía con la narrativa de un encuentro de personajes ficticios de la cultura latinoamericana. El doctor Rudomin habló de las conexiones neuronales y fue un tema tan interesante que lo continuamos en el Mesón de la Merced en una cena muy cordial. El doctor Pérez Tamayo señaló la importancia de la ciencia, pero sus límites ante la imposibilidad de resolver todo. Y Luis González y González habló de su relación con la historia moderna de México, un México decimonónico envuelto en convulsiones y conflictos.

Todas estas conferencias tuvieron un fuerte impacto en la comunidad académica y estudiantil que los escuchaba y, por supuesto, en los académicos, sólo por mencionar los casos cercanos. De los miembros del equipo que colaboramos en *Testimonios Universitarios*, tres nos doctoramos: Salvador Flores Chávez, Juan Manuel Mendoza Arroyo y la autora de estas líneas. Por lo que este texto tiene también voces de agradecimiento. En mi caso el interés por la obra del doctor Silvio Zavala continuó, en las temáticas de estudio y en preguntas que generó y que aún los estudiosos del pasado virreinal seguimos explorando.

“Conmemorar los cien años de la UMSNH con la publicación de este libro es honrar a los pensadores y forjadores de nuestra casa de estudios y del país, como bien lo expresa el lema de la UMSNH: ‘Cuna de héroes, crisol de pensadores’; junto con la labor de ECN, se busca la ‘Libertad por el saber’.”

María Guadalupe Ramírez Rodríguez

ANA CLAUDIA NEPOTE

Profesora de la Escuela Nacional
de Estudios Superiores (ENES)
Unidad Morelia.

La primera vez que tuve conocimiento sobre ECN fue en la década de los noventa, cuando estudiaba la licenciatura en biología en la Universidad de Guadalajara (UdeG). El doctor Ruy Pérez Tamayo fue el primer miembro de ECN al que tuve el gran gusto de conocer gracias al programa de conferencias Un Lugar para la Ciencia.

En esa ocasión, surgió la posibilidad de conversar con él. Me impresionó su vitalidad, su sentido del humor y, sobre todo, su pasión y entrega al conocimiento científico.

Varios años más tarde, cuando comencé a trabajar como académica en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Campus Morelia, volví a encontrarme con un evento organizado por ECN y de nuevo con el doctor Pérez Tamayo. En esta ocasión, presentaba a los jóvenes michoacanos sus “Diez razones para ser científico”. La charla, desde luego, era organizada en conjunto con la UMSNH.

La recién creada Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES) Unidad Morelia fue un proyecto educativo impulsado por el doctor José Narro Robles, entonces rector de la UNAM, creado con el fin de descentralizar la oferta educativa a nivel superior en el país. La ENES Morelia se inauguró en octubre de 2012, como nuevo proyecto. Las personas que formamos parte de este gran inicio estábamos llenas de entusiasmo e ideas. En diciembre de ese mismo año, la ENES Morelia adquirió un inmueble histórico y simbólico para los michoacanos, la Casona de la Calzada, que serviría a partir de 2013 como el Centro Cultural UNAM en Morelia. La maestra Alexandra Sapovalova visitó al director y fundador de la ENES, el doctor Alberto Ken Oyama, para proponerle una colaboración con ECN en beneficio de la comunidad universitaria.

Gracias a este programa conocí de cerca la noble e inmensa labor de los miembros de ECN. Todos ellos personas destacadas en sus disciplinas y que organizan múltiples eventos públicos en todo el territorio nacional, con el fin de llevar la voz y el testimonio de los avances del conocimiento científico y humanístico que se realiza en México.

De esta forma me siento muy privilegiada al tener la oportunidad de conocer de cerca a algunos de sus miembros. Uno de ellos es el doctor Luis Felipe Rodríguez Jorge, un brillante y talentoso radioastrónomo de la UNAM en Morelia y un entusiasta de la divulgación de la astronomía en México, quien colaboró con el ilustre doctor Manuel Peimbert Sierra en

el primer evento que dio inicio a las actividades de ECN en la UNAM en Morelia. A partir de este evento, los ciudadanos de esta ciudad hemos tenido la fortuna de conocer y escuchar las conferencias de Ruy Pérez Tamayo, Ranulfo Romo, Jaime Urrutia Fucugauchi, Juan Villoro, Alejandro Frank, Eusebio Juaristi, Luis Fernando Lara, Linda Rosa Manzanilla Naim, Antonio Lazcano Araujo y Luis Felipe Rodríguez Jorge.

En mi opinión, hablar de los miembros de ECN es sinónimo de hablar de un destacado grupo de científicos y humanistas que poseen un profundo conocimiento de todos los aspectos de las ciencias y las humanidades. Se trata de personas sencillas, generosas, especializadas en múltiples disciplinas y, sobre todo, curiosas por conocer y atender a su amplio público, desde niños hasta jóvenes universitarios y adultos mayores que siguen y admiran su invaluable compromiso por transformar y enriquecer a la sociedad mexicana.

LUZ ELENA ORTEGA PIERRES

Exsubdirectora de la Facultad
de Ciencias Médicas y Biológicas
Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH.

En la década de los noventa, en el marco de las actividades de uno de los aniversarios de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la UMSNH, fundada el 1 de mayo de 1830 por el doctor Juan Manuel González Urueña, los directores, en coordinación con la Rec-

toría, invitaron a ECN para que se uniera a la conmemoración. Varios de sus miembros asistieron, tal es el caso del doctor Ruy Pérez Tamayo, quien desde hace veinticinco años ininterrumpidos ha venido a nuestra dependencia universitaria, y no sólo sustenta una conferencia, sino que generalmente nos apoya con tres, cuatro o hasta cinco intervenciones, interactuando con maestros y alumnos.

Entre las conferencias que dictó el doctor Pérez Tamayo recuerdo “La profesión de Burke y Hare y otras historias” e “Inmunoserendipia”, la cual se refiere a los hallazgos encontrados por azar o casualidad, y que, gracias a la sagacidad, preparación y trabajo del académico, permiten detectar un determinado fenómeno que no es precisamente el que se buscaba al realizar la investigación. También viene a mi memoria la conferencia “La clonación”, en la que enfatizó en sus implicaciones sociales y éticas, así

como la conferencia titulada “Presente, pasado y futuro de la medicina”. A últimas fechas, el doctor Pérez Tamayo sustentó una conferencia llamada “Diez razones para ser científico”.

Otro de los integrantes de ECN, que participó de forma intensa, fue el doctor Pablo Rudomin, neurofisiólogo y miembro del Cinvestav. Él apoyó un programa para que alumnos sobresalientes de la carrera de Medicina de la UMSNH realizaran estancias cortas en la Ciudad de México con un investigador en el programa llamado Verano con un Científico, llevado a cabo en los meses de julio y agosto. A su regreso a Michoacán, los alumnos hacían una presentación de los conocimientos, habilidades y destrezas desarrolladas en esas semanas. Otro investigador miembro de ECN es el doctor Guillermo Soberón, quien dictó la conferencia “El cuidado de la salud en la perspectiva del Nuevo Milenio”.

KATHIA ELENA ORTIZ ÁVILA

Egresada de la Facultad de Derecho
y Ciencias Sociales de la UMSNH.

Soy orgullosamente moreliana y nicolaita de corazón. Este espacio me hace recordar uno de los momentos más importantes de mi vida: mi colaboración en la Coordinación de Relaciones Públicas, con la maestra Alexandra Sapovalova, coordinadora del programa “Presencia de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”. Este proyecto tenía como objetivo garantizar la presencia en la Casa de Hidalgo de los miembros de ECN que, desde su fundación en 1943, reúne las mentes más brillantes del país, para enriquecer la vida académica, cultural y científica de la comunidad nicolaita.

Tener la oportunidad de convivir con los grandes intelectuales del país, que con sencillez y calidez transmiten sus amplios conocimientos en el área de su especialidad, desde la ciencia hasta la filosofía, pasando por las artes, la historia, la astronomía, el derecho, marcaron en forma definitiva mi vida personal y profesional. Ruy Pérez Tamayo, Fernando del Paso, Héctor Fix-Zamudio, Beatriz de la Fuente, Teodoro González de León, Ignacio González Guzmá, Enrique González Martínez, Luis González y González, Mario Lavista, Antonio Lazcano Araujo, Miguel León-Portilla, Eduardo Matos Moctezuma, Mario Molina, Marcos Moshinsky, Octavio Novaro Peñalosa, Manuel Peimbert Sierra, Arcadio Poveda, Luis Felipe

Rodríguez Jorge, Pablo Rudomin, José Sarukhán, Guillermo Soberón, Juan Villoro, Luis Villoro y Silvio Zavala, entre otros, han sido constante fuente de inspiración para prepararme en forma continua, y estoy segura de que también es así para muchos otros jóvenes. De hecho, antes del primer contacto, durante mi colaboración para preparar la visita de los integrantes de ECN, tenía que estar al día en su obra y producción. De igual manera, en sus visitas a Morelia me correspondía el apoyo y logística durante sus estancias, por lo que tuve la oportunidad de mantener conversaciones muy interesantes, que me permitieron conocer de cerca personalidades que han marcado académica, cultural y políticamente la vida de nuestro país. La humildad y los conocimientos de los integrantes de ECN me han dejado experiencia, cariño y gratitud, pero en especial los amigos que encontré en este camino.

Agradezco esta oportunidad y celebro la continuidad de una relación enriquecedora.

CUAUHTÉMOC PACHECO DÍAZ

Egresado de la Facultad de Físico-Matemáticas
Mat. Luis Manuel Rivera Gutiérrez de la UMSNH.

El contacto que tuve con ECN se remonta varios años atrás: mientras estudiaba la secundaria supe que existía la Sociedad Astronómica de Michoacán y que tenía como sede el Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera. Para entonces, me llamaba mucho la atención la astronomía, por este motivo me acerqué a la Sociedad Astronómica, me inscribí para recibir toda la programación para asistir a sus eventos, lo mismo hice en el Planetario, por ser los dos lugares donde uno podía tener acceso a estos temas.

Recuerdo que desde la secundaria comencé a participar en las actividades de la Sociedad Astronómica, y gracias a este vínculo conocí a otras personas, incluso compañeros con los que luego ingresé a la UMSNH. Para entonces, nosotros ya conocíamos a algunos miembros de la Sociedad Astronómica que formaban parte de nuestra casa de estudios. Decidí estudiar física después de haberme inspirado en la Sociedad, mi idea original era irme por la astronomía una vez estuviera en la carrera. Gracias a esto, formé parte de grandes proyectos, como el Tianguis de la Ciencia.

Las charlas de Ciencia para Niños y sus Papás, así como algunas otras actividades organizadas por la UMSNH en conjunto con ECN, tuvieron gran éxito entre la comunidad. El contacto con académicos de distintas áreas, porque no sólo participaban científicos sino también humanistas, hicieron de estas programaciones un proyecto de relevancia para la vida cultural en Morelia.

La mayoría de veces eran diversas conferencias sobre temas relacionados con la astronomía. Las tres instituciones —la Sociedad Astronómica, la UMSNH y ECN— representaron una inspiración para el grupo de asistentes, pues aparecíamos en los carteles con Manuel Peimbert Sierra o Arcadio Poveda. Todo era muy interesante, porque en ese ciclo se mezclaban profesionales con aficionados. Eran actividades muy enriquecedoras, e incluso a veces después de las conferencias nos invitaban a cenar con ellos, y gracias a esos encuentros pude conocer de viva voz su trabajo de divulgación científica.

Cuando todavía no existía el uso masivo del internet, ni siquiera en la universidad, poder asistir a estas conferencias se convertía en una buena oportunidad de aprendizaje académico. Nosotros nos dábamos cuenta de que todos los conferencistas no sólo volvían cada año, sino que cuando retornaban a su sede en la Ciudad de México llegaban llenos de entusiasmo por el recibimiento, la respuesta de los niños, la forma en que ellos participaban y la certeza de que algunos eran considerados estrellas en Morelia, pues tenían su propio público. Además, vale la pena resaltar que las conferencias de astronomía en algunas ocasiones se daban en simultáneo con otros eventos dirigidos por miembros de ECN, por ejemplo, en historia.

Recuerdo que una de mis hermanas, su nombre es Argelia Pacheco, asistía a estas conferencias de historia. Ella también quedó muy inspirada por el trabajo que realizaban los miembros de ECN, y logró ingresar a la Escuela de Historia de la UMSNH, luego se fue a estudiar al Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y de ahí, a la Universidad de Hamburgo, de donde se graduó con honores, actualmente es catedrática de la Universidad de Puerto Rico.

Una vez que concluían los ciclos de astronomía, notábamos que los niños y nosotros estábamos muy inspirados por todo lo que habíamos aprendido. Después de eso, veíamos la respuesta de la gente y de nosotros mismos, esto nos servía de motivación para continuar con otro tipo de actividades de investigación de la ciencia, entre ellos, la participación en el Tianguis de la Ciencia, La Ruta del Saber, programas de radio, así como una página en el periódico.

JORGE ALEJANDRO PEDRAZA ARRIAGA

Egresado de la Facultad de Historia de la UMSNH.

Hace un cuarto de siglo dos instituciones comenzaron una colaboración estrecha: ECN y la UMSNH, ambas con un prestigio indiscutible. Se trata de una relación recíproca que derivó en presentaciones de distinta naturaleza por parte de los integrantes de la primera institución, mientras que los nicolaitas tuvieron la oportunidad de conocer las novedades científicas, artísticas y literarias que aquéllos realizaban. Los universitarios que cursaban una carrera profesional se vieron beneficiados con la serie de eventos desarrollados por los miembros de ECN, pero también los jóvenes preparatorianos que asistían, así como personas que por circunstancias protocolarias (choferes y secretarías) convivían con ellos. Muchas veces tenían temor por la presencia de tan destacadas personalidades, “no sabían cómo tratarlas” y terminaban dialogando más sobre aspectos de la vida personal que profesional; para ellos, esta convivencia representó un cambio en la percepción que tenían de la ciencia.

La hermandad de estas dos instituciones ha dado pie a innumerables eventos: ponencias, exposiciones, conferencias, seminarios y todo tipo de actos cuyo propósito era compartir el conocimiento con la sociedad, clara muestra de lo que debe hacer una institución nacional. Las actividades que se realizan están dirigidas a universitarios, jóvenes de preparatoria y en algunas ocasiones niños, quienes al participar experimentan el amor por la ciencia, y descubren que puede ser divertida, ya que tiene una magia que envuelve y cautiva; así nunca será aburrido aprender.

Si hiciéramos una revisión de las participaciones que se han realizado durante estos veinticinco años nos daríamos cuenta de que en algunos momentos fue mayor el número de actividades que en otros. Resulta importante tener en cuenta que esto no ha sido por falta de compromiso, sino por factores externos que intervienen como la difícil situación del estado. Mención especial merecen dos personas, el doctor Ruy Pérez Tamayo y la maestra Alexandra Sapovalova; he de confesar que no los conocía, pero si alguien ha entregado su vida para que, pese a todas las adversidades, este vínculo se mantenga vivo y coseche cada vez más triunfos, son estas personas, quienes siempre anteponen a las instituciones con la firme idea que todo se puede lograr.

Cuando recibí la invitación para participar en la preparación de este libro fue para mí una gran sorpresa debido a la importancia del mismo,

“Lazos institucionales, generosidad de sus miembros, huella en los estudiantes y engrandecimiento de la institución en la que orgullosamente colaboro: eso representa ECN para los nicolaitas.”

Yareri Sánchez Magaña

sobre todo por realizarse en el marco conmemorativo del centenario de nuestra Casa de Hidalgo. Mi compromiso fue buscar todo tipo de material que pudiera servir: localizar fotografías, digitalizar invitaciones y carteles, rastrear notas periodísticas, buscar artículos y conversar con una gran cantidad de personas, con la finalidad de que ningún detalle fuera omitido. La búsqueda de fotografías fue una labor que en más de alguna ocasión nos provocó dolores de cabeza, pero el esfuerzo ha valido la pena: este trabajo siempre hablará por sí mismo.

MARÍA DE LOS ÁNGELES PÉREZ PIZA

Egresada de la Facultad de Químico
Farmacobiología de la UMSNH.

Corría la segunda mitad de la década de los años ochenta, cuando una persona me invitó a un evento académico, el conferencista venía de la Ciudad de México. La actividad inició con una pequeña presentación del ponente, hicieron énfasis en sus reconocimientos nacionales e internacionales, luego en las investigaciones, las colaboraciones con universidades del mundo, las conferencias dadas en distintos lugares, así como en los cursos impartidos. Al oír esto, me llené de un gusto y una felicidad que va más allá del orgullo de conocer un mexicano tan sobresaliente.

Las conferencias de los doctores Leopoldo García-Colín Scherer, Arcadio Poveda y Marcos Moshinsky fueron increíblemente interesantes: física, termodinámica, astronomía, digeribles. Quedé encantada por la sencillez con que exponían tópicos tan difíciles de entender; cada uno de los expositores los desarrollaban de manera sencilla y apasionante. También recuerdo haber asistido a conferencias del doctor Héctor Fix-Zamudio, las cuales eran presentadas de forma interesante y amena.

Quiero rescatar que los físicos, matemáticos, astrónomos, además de dictar conferencias, transmitían el hermoso y placentero sentimiento que da conocer lo que nos rodea, y compartirlo con los demás. Todos ellos se notaban enamorados de sus disciplinas científicas y era un gusto escucharlos hablar de sus pasiones y encantos académicos. Las conferencias de ECN fueron para mí una hermosa oportunidad para conocer un poco más de la ciencia mexicana.

En las conferencias dejaban claros los tópicos de los que hablaban, pero también su labor como investigadores; no era propiamente un trabajo,

sino todo un estilo de vida que los hacía muy felices. A partir de las conferencias de ECN, quedé hipnotizada con la idea de explorar ese nuevo territorio llamado “investigación científica”, hecha por mexicanos para todo el mundo. A todos ellos y a ECN, muchas gracias por dar a conocer el desarrollo científico en las ciudades del país.

MARÍA GUADALUPE RAMÍREZ RODRÍGUEZ

Egresada de la Facultad de Historia
de la UMSNH.

Cada obra es la página de un diario íntimo en el que el músico narra, sobre un fondo de silencios, la historia de los sonidos, un diario cuya escritura vuelve innecesarias las palabras.

MARIO LAVISTA

Lo que plasmo en estas líneas comenzó en la Ciudad de México, para ser precisos, en la calle que representaba para Carlos Fuentes el escenario principal de *Aura*. Como toda curiosa y conocedora de esta obra, fui en busca de Donceles número 815, la casona hechizante donde lo verdadero es lo imposible. En el trayecto me encontré con el edificio que alberga a ECN, de soberbio impacto visual y con líneas de modernidad en trazos virreinales. Como es sabido, antiguamente fue un convento donde reposaban los susurros de oraciones de una vida consagrada a la fe, y ahora repositorio de la “Libertad por el saber” en reconocimiento a los científicos y pensadores mexicanos.

Es relevante para mí señalar que el responsable de mi viaje fue el doctor José Napoleón Guzmán Ávila, a quien agradezco el apoyo brindado. Una de las llamadas que recibí de él durante mi estancia en la Ciudad de México fue para recomendarme que visitara la biblioteca de ECN. “¡Busca a Fausto Zerón-Medina, dile que vas de mi parte!” Al día siguiente atendí la sugerencia. En ECN me recibieron Fausto Zerón-Medina y Alejandro Cruz Atienza, el director editorial, lo cual me pareció curioso. De seguro pensaron que mi visita se debía al libro para el cual ahora escribo estas líneas.

A mi regreso el doctor Napoleón me comentó sobre el proyecto del libro y me invitó a participar. Me dijo: “¡Piénsalo!”. No lo dudé y de

inmediato dije que sí. Días después conocí al equipo de trabajo, con el cual hemos logrado hacer una excelente recopilación de información de las actividades de ECN en las diferentes dependencias de la UMSNH. También quiero agregar que conocer a la maestra Alexandra Sapovalova, quien fue una de las responsables de la relación que ha mantenido ECN con la UMSNH, ha sido muy grato; lo mismo puedo decir de la maestra Elizabeth González Gómez, con quien tuve el agrado de trabajar en la recopilación de información en la Hemeroteca Universitaria. Sin duda alguna, ambas son excelentes personas.

Antes de trabajar en este proyecto, no conocía dicha institución, pero sí a sus miembros. De estudiante leí algunos de los trabajos de Miguel León-Portilla, Carlos Fuentes, Silvio Zavala y Samuel Ramos, entre otros pensadores y científicos de nuestro país. En mi caso, he seguido la trayectoria del maestro Mario Lavista, a quien conocí en una de mis clases de composición en el Instituto Superior de Música Sacra y, gracias a este proyecto, tuve la oportunidad de colaborar en la entrevista que se le hizo, la cual también forma parte de este libro.

Hoy en día somos testigos de cómo Lavista ha logrado captar en su música el México complejo de nuestro tiempo. Alumno de grandes músicos nacionales e internacionales, como Carlos Chávez, Rodolfo Halfter y el alemán de nacimiento y michoacano por decisión, Gerhart Muench. La música del maestro Mario se nos presenta como una imagen sonora de lo contemporáneo. Ha sido no sólo un excelente compositor, sino también un humanista preocupado por situar a la música en nuestra cultura. “La música es la configuración de lo invisible”, decía Leonardo da Vinci. Mario Lavista ha sabido configurar en su música aquella premisa que siglos antes había escrito el artista renacentista y lo expresa así: “La música es una sustancia, compuesta de tiempo y de sonidos, que encierra una verdad que no puede ser dicha: sólo puede ser escuchada”.

El desarrollo de mi trabajo en esta investigación me permitió conocer al doctor Ruy Pérez Tamayo, uno de los científicos e investigadores más importantes de nuestro país. A continuación relataré una pequeña anécdota: el doctor Napoleón me presentó con el doctor Ruy y le dijo: “Le presento a Lupita”; él respondió con una pregunta: “¿Por qué con diminutivo, Lupita?”. Esa situación me puso nerviosa, pues su presencia impone seriedad. Debo agregar que por cuestiones de la vida, he conocido a algunos oncólogos a quienes he escuchado expresarse con gran admiración y respeto del doctor Ruy. Comentarios como “es un gran patólogo”, “todos estudiamos

sus libros en la universidad” o “es un doctor y científico preocupado por nuestro país”.

Ha sido para mí una experiencia llena de aprendizaje trabajar en este proyecto. Me dio la oportunidad de conocer a importantes intelectuales, quienes además han hecho una destacada labor cultural. Otro elemento formidable ha sido conocer las experiencias de vida de diferentes miembros de ECN, por ejemplo, experimentar gran admiración por un intelectual que pareciera un rockstar, me refiero al doctor Antonio Lazcano Araujo. Finalmente, mis compañeros Alejandro, Gustavo y yo hemos tenido la oportunidad de conocer mejor las instalaciones de la UMSNH.

Conmemorar los cien años de la UMSNH con la publicación de este libro es honrar a los pensadores y forjadores de nuestra casa de estudios y del país, como bien lo expresa el lema de la UMSNH: “Cuna de héroes, crisol de pensadores”; junto con la labor de ECN, se busca la “Libertad por el saber”.

Por último, haber conocido ECN y a sus miembros ha resultado una experiencia de vida, pues son parte de nuestra memoria. Escuchar de su historia, trayectoria y formación ha sido fantástico; son humanistas comprometidos con su labor, no sólo personal sino social, y a mi parecer ése es el verdadero trabajo de un intelectual. Ellos deberían ser nuestros verdaderos ídolos, gente de verdad, que existen y han dejado rastro en la historia de nuestro país.

ALEXIS REAL SANTILLÁN

Egresado de la Facultad de Ciencias
Físico-Matemáticas Mat. Luis Manuel Rivera
Gutiérrez de la UMSNH. Este testimonio
forma parte de una entrevista.

Mi relación con los miembros de ECN comenzó cuando tenía aproximadamente diecisiete años; recién yo había ingresado en la Sociedad Astronómica Michoacana. Allí se encontraban muchas personas que formaban parte de la UMSNH y se reunían con *amateurs* de la astronomía en el

Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera. Integrarnos a las actividades de la UMSNH y ECN fue sencillo, porque los vínculos se habían establecido por parte de la maestra Alexandra Sapovalova. Nuestra experiencia se inspiró, sobre todo, en el trabajo de personas tan importantes como los doctores Arcadio Poveda, Manuel Peimbert Sierra y Luis Felipe Rodríguez

Jorge, quien en ese momento había llegado a Morelia para formar parte del entonces Instituto de Astronomía de la UNAM Campus Morelia, que después cambió de nombre y ahora se llama Instituto de Radioastronomía y Astrofísica (IRyA). Con el doctor Rodríguez Jorge llegaron una serie de astrónomos muy importantes de la Ciudad de México. Así las cosas, todos ellos fueron enriqueciendo la divulgación de la ciencia en la ciudad, porque nos dimos cuenta de que los investigadores estaban dispuestos a transmitir sus conocimientos con el público en general.

En Ciencia para Niños y sus Papás empezamos a tener contacto con Arcadio Poveda, Manuel Peimbert Sierra y Luis Felipe Rodríguez Jorge. Después este último fue mi maestro en la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas Mat. Luis Manuel Rivera Gutiérrez; impartía la materia de astronomía o astrofísica, no recuerdo bien el título de la materia. Con su esposa, la maestra Yolanda, intercalaban las clases; era bastante exigente y de carácter fuerte. El doctor Rodríguez Jorge demostraba en clase ser una persona muy profesional; sin embargo, fuera del aula era mucho más accesible. Él era un maestro exigente pero excelente.

Las conferencias dictadas por ECN en la UMSNH nos hacían sentir que participábamos con gente de primer nivel académico, y en realidad así era, pues sentíamos que nuestro trabajo no era pequeño, por el contrario, tenía alcance nacional y los mejores del país lo impulsaban ofreciendo apoyo mediante la divulgación.

YARERI SÁNCHEZ MAGAÑA

Exdirectora del Centro Cultural
Universitario de la UMSNH.

En 1994 tuve la suerte de incorporarme a un proyecto de comunicación institucional de la UMSNH que perdura hasta nuestros días: *Los Nicolaitas*. Como ahora, el proyecto televisivo consistía en dar cuenta de lo que pasaba al interior de nuestra máxima casa de estudios e informar a la ciudadanía en su conjunto. Coincidencias de la vida, una de las primeras personas a la que se me encomendó entrevistar fue a Fernando del Paso, de quien hacía poco había leído su magistral obra *Noticias del Imperio*, acercamiento histórico y literario de la Intervención francesa en nuestro país durante el siglo XIX. Recuerdo que me impresionó sobremedera el relato de Carlota, recordando a Maximiliano, fusilado en el Cerro

de las Campanas. El placer que sentí al hacer esa lectura y conversar con el autor fue una de las primeras experiencias profesionales que tuve y atesoro de manera personal.

Las noticias de ECN que transmitíamos en *Los Nicolaitas* se multiplicaron de emisión en emisión, por la frecuencia con la que los miembros de esa institución venían a la Casa de Hidalgo. Recuerdo, por ejemplo, a Pablo Rudomin y su visión sobre las ciencias biológicas; Luis Felipe Rodríguez Jorge, el astrónomo y divulgador de la ciencia; Eduardo Matos Moctezuma y sus conversaciones sobre arqueología; Miguel León-Portilla, Silvio Zavala y Luis González y González, en el área de la historia. El contacto que tuve con ellos me hizo revalorar la importancia que tienen las instituciones públicas, como la UMSNH, en el terreno de la formación profesional.

Sin embargo, como he dicho, el encuentro con el escritor, el pintor, el diplomático Fernando del Paso significó darme cuenta de que la Casa de Hidalgo ha sabido establecer lazos de colaboración con representantes de prácticamente todas las disciplinas; demostró, asimismo, una comunidad estudiantil ávida de conocimientos. Siempre me ha impresionado la respuesta que los estudiantes nicolaitas tienen cuando hay presencia de alguno de los miembros de ECN.

Lazos institucionales, generosidad de sus miembros, huella en los estudiantes y engrandecimiento de la institución en la que orgullosamente colaboro: eso representa ECN para los nicolaitas.

LUIS SILVA BOLAÑOS

Ingeniero responsable de la Dirección de Supervisión de Obras de la UMSNH. Este testimonio forma parte de una entrevista.

Recuerdo que todo inició durante el periodo del entonces rector Marco Antonio Aguilar Cortés, quien planteó la necesidad de construir un edificio destinado como área de conferencias y seminarios. Por esta razón se le pidió al arquitecto Juan Carlos Lobato que presentara una propuesta; se trataba de contactar a un reconocido arquitecto mexicano, para saber qué posibilidad y disponibilidad tenía para llevar a cabo tan importante proyecto.

En principio, se habló con Teodoro González de León para ver el alcance, en eso más o menos se tardaron cuatro o cinco meses, después de ese lapso tuve que ver cómo solventar los costos. Entonces se tomó la iniciativa

“Acompañé a los miembros de ECN en varios momentos y platiqué con ellos en muchas ocasiones, así que guardo anécdotas y cosas muy sanas. Yo trasladaba a sus familiares y ellos me tenían confianza. Yo siempre mantenía mi vehículo en buen estado. [...] Para mí los miembros son merecedores de una gran admiración.”

Abel Trujillo Mesina

de hacerlo mediante la administración directa, que significa que la misma universidad construiría, con apoyo de los alumnos. Es así como el proyecto inició bajo la dirección de la Coordinación de Obras.

Al término de la administración del maestro Marco Antonio Aguilar Cortés hubo cambios en la administración. La obra quedó pendiente de terminarse en 20 o 25%. Pasaron cuatro años durante los que no hubo recursos suficientes y fue hasta la llegada de la doctora Silvia Figueroa Zamudio que se retomó su construcción; esta vez incluyó la última fase: estanterías, azoteas, instalaciones y equipamiento. En esta fase el arquitecto Teodoro González de León ya no intervino, él me sugirió continuar en la obra; sin embargo, en ese momento me encontraba desempeñando otras actividades.

El arquitecto fue un excelente amigo, al principio no estábamos muy de acuerdo con algunas cosas, porque los arquitectos y los ingenieros tenemos una formación un poco distinta. Empezamos a tener una relación cordial; él era una persona que deja importantes enseñanzas, un hombre muy culto. Fue discípulo de grandes arquitectos contemporáneos a nivel mundial como Le Corbusier, quien lo recibió muy joven como su pupilo; tuvo la oportunidad de estar cuando la arquitectura se desarrollaba a nivel mundial y establecer contactos que desde muy joven le marcaron toda su vida.

González de León siempre me tuvo mucha paciencia, incluso después de haberlo contradicho muchas veces. Fue buena persona en el trato, un ser humano increíble. Las veces que tuve la oportunidad de ir a la Ciudad de México, aunque no coincidiera con él a nivel profesional, me invitaba a comer a su casa y me decía: “Mira, yo lo hago porque fuera de la obra me caes bien”. El privilegio que yo tuve fue enorme: él me recomendó para muchas obras donde trabajé en calidad de asesor.

Esa manera tan especial de ser conmigo me permitió tener trato con otros arquitectos reconocidos a nivel mundial, todos de una manera más formal. Él me decía: “A ver, véngase, vamos a platicar”, y durante la charla me preguntaba qué opinión tenía sobre distintas propuestas de proyectos. Si yo le daba mi opinión y le incomodaba, expresaba: “Está bien”, y luego de varios días me confesaba que no le habían parecido mis palabras; sin embargo, me escuchaba por respeto.

Teodoro González de León tuvo mucha apertura, una formación que no muchos arquitectos mexicanos han tenido, una visión del México contemporáneo, la utilización de materiales que en su momento fueron criticados, en fin, una fructífera formación junto a los mejores.

Por lo general, él trabajaba dieciséis horas al día, en algún momento hacía un pequeño intervalo y uno pensaría “se fue a dormir”, y no, más bien se ponía a leer. Tenía una forma de ser muy enfática, además con gran capacidad de relaciones públicas. Tenía una perspectiva distinta, se preocupaba por la cuestión ambiental, se dedicó a la arquitectura orgánica, buscaba que las cosas se complementaran con el entorno, por ejemplo, para el CIAC tomó como modelo la zona volcánica.

ABEL TRUJILLO MESINA

Responsable de los traslados, adscrito a la Rectoría de la UMSNH. Este testimonio forma parte de una entrevista.

Acompañé a los miembros de ECN en varios momentos y platicué con ellos en muchas ocasiones, así que guardo anécdotas y cosas muy sanas. Yo trasladaba a sus familiares y ellos me tenían confianza. Yo siempre mantenía mi vehículo en buen estado. Recuerdo una vez que el doctor Ruy Pérez Tamayo me dijo que lo tuteara, pero por respeto no era capaz de hacerlo. Para mí los miembros son merecedores de una gran admiración.

Estoy muy agradecido por la confianza que me dieron; trabajé con ellos cinco años, muy bien trabajados, muy bien acompañados. Éramos un gran equipo y nos entendíamos bien en todos los viajes. Hicimos muchas rutas por Michoacán para que los miembros conocieran nuestra cultura.

GUSTAVO VALDÉS RESENDIS

Egresado de la Facultad de Historia de la UMSNH.

Antes de colaborar en este extraordinario proyecto, poco o nada sabía de ECN. Sólo tenía referencia de que la institución reunía a las mentes más brillantes dentro del campo de la ciencia, la literatura y las artes; no sabía más, mucho menos de su quehacer social en la cultura de nuestro país. No obstante, colaborar en esta investigación me brindó de manera paulatina luces que me permitieron conocer la razón de ser de la institución que se sustenta en cada uno de sus miembros.

La experiencia que me dejó haber participado en la búsqueda, localización, clasificación y selección de documentos gráficos, fotográficos y hemerográficos para su digitalización fue descubrir en aquellos documentos una parte de la historia que se funde entre nuestra UMSNH y la de ECN, historia que comenzó a forjarse en la última década del siglo XX como testimonio ocular (haciendo referencia a las fotografías), y que estaba de algún modo esperando a que llegara el día para hacer de estos testimonios un documento discursivo, no por un breve tiempo sino para siempre, a través de su impresión y difusión.

Además, debo añadir el deleite que me dio observar en esos testimonios fotográficos a cada uno de los miembros de ECN dando alguna conferencia o bien retratados al lado de investigadores, funcionarios, estudiantes e incluso niños. Mientras trabajaba en la selección fotográfica, algunas veces tenía la sensación de que conocía de tiempo atrás a determinado miembro que se me aparecía.

Por otro lado, tuve la experiencia y el privilegio de conocer de manera personal al coordinador del proyecto y miembro de ECN, el doctor Ruy Pérez Tamayo, de quien escuché de viva voz algunos detalles tanto autobiográficos, como datos históricos relevantes. Por ejemplo, que nuestra UMSNH fue la primera en firmar un convenio de participación con ECN, y que el estado que más ha influido en las políticas universitarias del país ha sido Michoacán, gracias a la influencia que ejerció en su momento el doctor Ignacio Chávez. Asimismo, es digno de mencionar que para él, la universidad, sea cual sea, representa “la forma más digna de estructurar una sociedad”, es decir, la ve como formadora de generaciones de estudiantes que construye una cultura humanística.

Por último, debo decir que la satisfacción más grande que me dejó el proyecto fue formar parte de un valioso equipo de trabajo, de cuyos integrantes aprendí mucho, y en este sentido me dio la oportunidad de conocer a extraordinarias personas.

Enhorabuena a los coordinadores del libro, estoy seguro de que será un referente histórico que dará a conocer de forma inédita las relaciones de arduo trabajo de divulgación científica y artística de dos grandes instituciones históricas que, bajo lemas distintos —“Libertad por el saber” y “Cuna de héroes, crisol de pensadores”—, tienen un objetivo en común: formar libres pensadores que a la luz de la razón hagan de este mundo otro mejor para la humanidad.

HEBERT VÁZQUEZ

Profesor investigador de la Facultad
Popular de Bellas Artes de la
UMSNH. Fragmento del *laudatio*
que leyó en el Colegio de San
Nicolás de Hidalgo con motivo
de la entrega del doctorado
honoris causa a Mario Lavista.

Con la composición de *Canto del alba*, para flauta amplificadora, el compositor nos revela de golpe, en todo su esplendor y como surgido de la nada, su estilo musical maduro. Se trata de una pieza íntima, cuya profunda expresividad le es arrancada al silencio en forma de sonidos inusitados, obtenidos a través de lo que luego se bautizará con el nombre de “técnicas extendidas”, recurso medular de la estética lavistiana. Con todo, la dinámica presencia de Lavista en el panorama cultural de nuestro país no se agota en su actividad creativa: incansable promotor de la música, desde su posición como miembro del Consejo Directivo de Ediciones Mexicanas de Música, ha impulsado la publicación de un vasto catálogo de partituras de compositores mexicanos. Como miembro de ECN, al que ingresó en 1998, ha coordinado de manera permanente conciertos de música contemporánea en la institución.

Mario Lavista irrumpe en el escenario nacional en una época en la que nuestra música ha alcanzado por derecho propio la prerrogativa de participación en el entonces incontestado idioma universal de la vanguardia. Su voz ecléctica, punto de confluencia de tradición y modernidad, del *shakuhachi* y la talea, del ascetismo y la explosión tímbrica, se sintetiza en uno de los discursos más depurados y coherentes que se hayan producido en las últimas décadas, al tiempo que abre las puertas a la franca posmodernidad que recorre nuestro medio musical actual. Es posible que la cualidad intrínseca de su lenguaje acepte ser resumida —sin incurrir por ello en una injusticia excesiva de nuestra parte— en el epígrafe del poeta chino de la dinastía Tang, Li Po, que acompaña a la partitura del *Lamento a la muerte de Raúl Lavista*: “No me atrevo a elevar la voz en este silencio porque temo turbar a los moradores del cielo”. Que la voz elegante y refinada de Mario Lavista nos siga acompañando por muchos años.

HILDA VERA

Oficial administrativo
de la Secretaría
Auxiliar de la Rectoría
de la UMSNH. Este
testimonio forma parte
de una entrevista.

No sólo los estudiantes y los profesores se beneficiaron con la cátedra, también los trabajadores como yo nos enriquecimos con cada una de las conferencias y los eventos que los miembros de ECN encabezaron. Recuerdo a varios de ellos, quienes año tras año nos visitaron; a algunos de ellos los recogí personalmente en el aeropuerto. En esos momentos, cuando fui por Luis Villoro, pensé: “¿Qué hago con este señor tan importante?, ¿qué le puedo preguntar si no tengo los conocimientos que él tiene?”. Yo me sentía distinguida al estar con esas personalidades, por lo que un día me dije: “Ya sé qué voy hacer, les voy a preguntar por sus vidas, por su condición humana”. Todas las charlas fueron experiencias muy bonitas, no les preguntaba sobre sus investigaciones, les preguntaba sobre su propia historia.

Todavía hoy, cuando alguno viene, aunque no sea por parte de la UMSNH, mi hija acude a sus conferencias, porque ella me acompañaba en algunas ocasiones a llevar a los miembros de ECN a los hoteles o al aeropuerto. Gracias a eso, ambas teníamos conversaciones interesantes con ellos; a mi hija siempre le interesó la psiquiatría y en una oportunidad pude comentárselo al doctor Juan Ramón de la Fuente y él me dio algunos consejos. Todo esto enriqueció nuestras vidas.

“... dos grandes instituciones históricas que, bajo lemas distintos —‘Libertad por el saber’ y ‘Cuna de héroes, crisol de pensadores’—, tienen un objetivo en común: formar libres pensadores que a la luz de la razón hagan de este mundo otro mejor para la humanidad.”

Gustavo Valdés Resendis

Miembros de **El Colegio Nacional**
reconocidos por la **Universidad Michoacana**
con el **doctorado *honoris causa***

Núm.	Fecha	Recipiendario
1	24 de febrero de 1942	Manuel Sandoval Vallarta
2	9 de mayo de 1953	Ignacio Chávez
3	9 de mayo de 1953	Alfonso Reyes
4	9 de mayo de 1953	Jaime Torres Bodet
5	9 de mayo de 1953	Alfonso Caso
6	9 de mayo de 1953	Samuel Ramos
7	9 de mayo de 1953	Manuel Martínez Báez
8	15 de mayo de 1962	José Adem
9	15 de mayo de 1962	Ignacio González Guzmán
10	15 de mayo de 1962	Guillermo Haro
11	15 de mayo de 1962	Marcos Moshinsky
12	7 de febrero de 2001	Luis González y González
13	8 de marzo de 2002	Luis Villoro
14	14 de octubre de 2008	Ruy Pérez Tamayo
15	26 de octubre de 2009	Mario Molina
16	26 de octubre de 2009	Miguel León-Portilla
17	7 de mayo de 2010	Adolfo Martínez Palomo
18	7 de mayo de 2010	Guillermo Soberón
19	7 de mayo de 2010	Arcadio Poveda
20	7 de mayo de 2010	Mario Lavista
21	13 de octubre de 2015	Antonio Lazcano Araujo
22	13 de octubre de 2016	Juan Villoro

Profesión

Laudatio/Presentación

Físico

Rafael C. Haro, por parte de la Universidad Michoacana, y el Lic. Antonio Vargas MacDonald, por el Gobierno del Estado.

Médico (cardiólogo)

Escritor

Escritor

Arqueólogo y antropólogo

Filósofo

Médico (sanitarista)

Matemático

Médico (hematólogo)

Astrónomo

Físico

Arturo Valenzuela (Profesor de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales)

Presentación por parte de Eli de Gortari (Rector de la UMSNH, 1961-1963), y Rafael de Buen

Historiador

Gerardo Sánchez Díaz (IIH)

Filósofo

Mario Teodoro Ramírez Cobián (IIF Luis Villoro)

Médico (patólogo)

Miguel Gordillo Ayala (Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez)

Químico

Salvador Pérez Díaz (Escuela de Ingeniería Química)

Historiador

José Napoleón Guzmán Ávila (IIH)

Médico (investigador)

Rosa Elva Norma del Río (Instituto de Investigaciones Químico Biológicas)

Médico (bioquímico)

José Ramón Narro Robles (Exrector de la UNAM, 2007-2015)

Astrónomo

Ricardo Becerril Bárcenas (IFM)

Músico

Hebert Vázquez (Facultad Popular de Bellas Artes)

Biólogo

Carlos Tena Morelos (Facultad de Biología)

Escritor

Carlos Bustamante Penilla (Facultad de Filosofía Samuel Ramos)



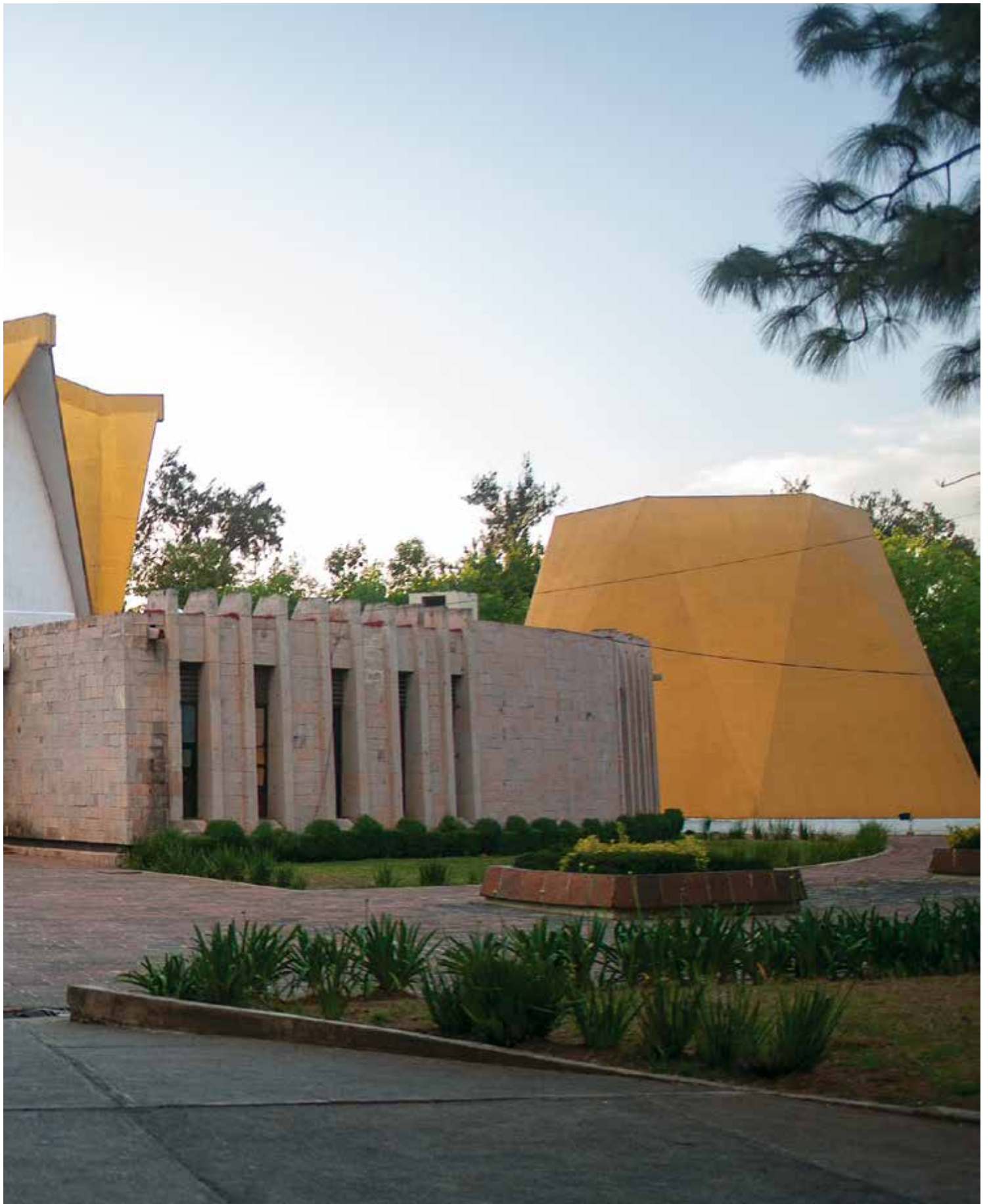
Escultura de la Justicia en el primer patio de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.



Edificio de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.



Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera.



Agradecimientos

En el desarrollo de este proyecto contamos con la valiosa colaboración de diversas dependencias universitarias: la Rectoría de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), la Tesorería, así como la Secretaría Auxiliar de la Rectoría, Coordinación de Prensa; Coordinación de la Investigación Científica, Departamento de Comunicación de la Ciencia; Dirección de la Comisión de Planeación Universitaria, Coordinación de Proyectos y Obras; Facultad de Arquitectura, Secretaría Académica; Facultad de Biología, Departamento de Difusión; Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos, Biblioteca Ateneo de la Juventud; Facultad de Historia; Instituto de Investigaciones Históricas (IIH), Archivo Fotográfico.

De igual manera, autoridades universitarias, directores de dependencias universitarias y académicos nos dieron su apoyo: Alejandro Aguilar y Oscar Sánchez Pérez, prestadores de Servicio Social en el Departamento de Humanidades, Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez; Héctor Álvarez Contreras, coordinador de la Comisión de Planeación Universitaria; Víctor René Andrade Chávez, coordinador del Departamento de Humanidades, Facultad de Ciencias; Marco Antonio Arévalo, fotógrafo de la UMSNH; Carlos Arroyo Terán, secretario técnico de la Facultad de Arquitectura; Ricardo Becerril Bárcenas, exdirector del Instituto de Física y Matemáticas (IFM); Carlos Alberto Bustamante Penilla, director de la Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos; Gloria Cáceres Centeno, encargada de la Biblioteca Ateneo de la Juventud de la Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos; Cuauhtémoc Cedeño Aguayo, trabajador de la Biblioteca Luis Chávez Orozco del IIH; Luis Raúl Chávez Garibay, del Departamento de Difusión, de la Facultad de Químico Farmacobiología; Alberto Rolando Chávez Ramos, exdirector de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez; Raúl Coria Tinoco, jefe del área de Proyectos, de la Dirección de la Comisión de Planeación Universitaria; Claudia Daniela Cortés Tzintzun, directora del Centro Cultural Universitario; Ariadna Díaz Barajas, directora del Centro de Información, Arte y Cultura (CIAC); Gabino Estévez Delgado, de la Facultad de Químico Farmacobiología; María Abigail González Ojeda, directora general de Bibliotecas; Tzutzuqui Heredia Pacheco, directora de la Facultad de Historia; Juan Carlos Lobato Valdespino, exdirector de la Facultad de Arquitectura; Martha Hortensia López Cervantes y C. María Natividad Vera Rodríguez, personal administrativo, de la Secretaría Auxiliar de Rectoría; Eduardo López Nolasco, de la Coordinación de Prensa; Elena María Mejía Paniagua, de la Secretaría Académica, de la Facultad de Filosofía Dr. Samuel Ramos; Elizabeth Moreno Carachure, directora del Ex Convento de Tiripetío;

Aldo Ulises Olmedo Castillo, regente del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo; Estrellita Lizeth Oseguera Mújica, de la Coordinación de la Investigación Científica, del Departamento de Comunicación de la Ciencia; Ricardo Pérez Munguía, secretario particular de la Rectoría; Mario Teodoro Ramírez Covián, director del Instituto de Investigaciones Filosóficas (IIF) Luis Villoro; Adolfo Ramos Álvarez, tesorero de la UMSNH; Germán Salto Barrera, encargado de traslados de Rectoría; Raymundo Sánchez Rodríguez, director de Radio Nicolaita; Luis Silva Bolaños, secretario particular del secretario general de la UMSNH; Carlos Armando Tena Morelos, director de la Facultad de Biología; Arturo Valencia Ortiz, director de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez; Hebert Vázquez, profesor investigador, de la Facultad Popular de Bellas Artes; Alejandra Vázquez Carmona, responsable administrativa de la Maestría en Enseñanza de la Historia, del IIH; Helmut Horkheimer Vázquez Torres, secretario académico, de la Facultad Popular de Bellas Artes; Roberto Zavala, secretario administrativo, de la Facultad de Historia.

También agradecemos la colaboración de: Francisco Javier Alcaraz Ayala, jefe del Departamento del Planetario de Morelia Lic. Felipe Rivera; Luis Jaime Cortez Méndez, rector del Conservatorio de las Rosas; presbítero José Guadalupe Franco Tenorio, rector y deán de Cabildo de la Catedral Metropolitana de Morelia; José Pascual Guzmán de Alba, encargado del Archivo Histórico de la Catedral de Morelia; Carlos Reyes Galván, museógrafo del Museo Regional Michoacano.

De suma importancia fue el aporte de particulares e instituciones que nos proporcionaron materiales iconográficos: Marco Antonio Arévalo, Miguel Agustín Chapelayblanco Mendoza, Silvia Figueroa Zamudio, Irena Medina S., Elizabeth González Gómez, José Napoleón Guzmán Ávila, Francisco Méndez García, Gerardo Sánchez Díaz, Alexandra Sapovalova, así como El Colegio de Michoacán y el Archivo Fotográfico del IIH, a cargo de Agripina Alfaro.

Por último, nos resta agradecer a las siguientes personas de ECN: Fausto Zerón-Medina, Martín Velasco, Érika Luna y Vivian Cárdenas, de la Secretaría General; Georgina Motte, de la Coordinación de Eventos; Hildebrando Jaimes Acuña, Patricia Jacobo Peralta, Eliseo Pérez Pérez, Jesús Castro Valadez, Othoniel Pérez Pérez, Érika Pineda Navarro, Alejandro Elizalde Concha, Mario Corona Alonso, Lissette Santoyo Pérez y Paulina Martínez Herrejón, del Centro de Información; Alan Fuentes, Abraham Sánchez, Alicia Sandoval, Sofía Grivas y Gerardo Márquez, del Departamento de Difusión; José Antonio López Ruiz y Mariana Madrigal, del Departamento de Adquisiciones; Alejandro Cruz Atienza, María Elena Ávila Urbina, Sandra Gina Castañeda Flores, Jorge Sánchez y Gándara, Daniela Ivette Aguilar Santana, Enrique Heredia Gayosso y Circe Celeste Fraga García, del Departamento de Publicaciones.

Bibliografía

Para este libro se recurrió a la consulta de los siguientes materiales bibliográficos, hemerográficos, audiovisuales y digitales:

- Ramírez, Mario Teodoro, *Humanismo para una nueva época. Nuevos ensayos sobre el pensamiento de Luis Villoro*, Siglo XXI Editores, México, 2011.
- (coord.), *Luis Villoro: pensamiento y vida. Homenaje en sus 90 años*, Siglo XXI Editores, México, 2014.
- Doctor Honoris Causa*, UMSNH, Morelia, 2008.
- Doctor Honoris Causa*, UMSNH, Morelia, 2009, col. Doctores Honoris Causa, núm. 3.
- Identidad. Suplemento Universitario de Ciencia, Arte y Cultura*, 1, 1 (2007).
- Identidad. Suplemento Universitario de Ciencia, Arte y Cultura*, 56, 2 (2008).
- Identidad. Suplemento Universitario de Ciencia, Arte y Cultura*, 69, 2 (2008).
- Identidad. Suplemento Universitario de Ciencia, Arte y Cultura*, 72, 2 (2008).
- Identidad. Suplemento Universitario de Ciencia, Arte y Cultura*, 80, 2 (2008).
- Identidad. Suplemento Universitario de Ciencia, Arte y Cultura*, 100, 2 (2009).
- Identidad. Suplemento Universitario de Ciencia, Arte y Cultura*, 124, 3 (2009).
- Identidad. Suplemento Universitario de Ciencia, Arte y Cultura*, 125, 3 (2009).
- Identidad. Suplemento Universitario de Ciencia, Arte y Cultura*, 131, 3 (2009).
- Identidad. Suplemento Universitario de Ciencia, Arte y Cultura*, 132, 3 (2009).
- Imágenes de la Filosofía Iberoamericana* (2004). [DVD] Xalapa, Veracruz: MACACO PRODUCCIONES.
- Luis González y González: Doctor Honoris Causa*, UMSNH, Morelia, 2002, col. Doctores Honoris Causa, núm. 3.
- Luis Villoro: Doctor Honoris Causa*, Morelia, UMSNH, 2002.
- Rojó, Vicente, *Volcanes contruidos*, UMSNH, CCU (2009). [DVD] Morelia, Michoacán: PRODUCCIÓN AB Estudio.
- Saber Más. Revista de Divulgación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, 3, 1 (2012).
- Saber Más. Revista de Divulgación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, 5, 1 (2012).

Las fuentes consultadas en internet fueron:

- <http://www.facebook.com> (Mario Teodoro Ramírez Cobián) [consultado el 20 de febrero de 2017].
- <http://www.filos.umich.mx/portal/3011-2/> [consultado el 20 de febrero de 2017].
- http://www.gacetanicolaita.umich.mx/gacetitas_pdf/2011/Gaceta11.pdf [consultado el 30 de septiembre de 2017].
- http://www.gacetanicolaita.umich.mx/gacetitas_pdf/2011/Gaceta12.pdf [consultado el 30 de septiembre de 2017].
- http://www.gacetanicolaita.umich.mx/gacetitas_pdf/2012/Gaceta33.pdf [consultado el 30 de septiembre de 2017].
- http://www.gacetanicolaita.umich.mx/gacetitas_pdf/2015/Gaceta72.pdf [consultado el 30 de septiembre de 2017].
- http://www.gacetanicolaita.umich.mx/gacetitas_pdf/2015/Gaceta86.pdf [consultado el 30 de septiembre de 2017].
- http://www.gacetanicolaita.umich.mx/insertos_pdf/Inserto_Honoris_Causa_G86.pdf [consultado el 30 de septiembre de 2017].
- <http://www.prensa.umich.mx/> [consultado el 30 de septiembre de 2017].
- <http://www.prensa.umich.mx/?p=> [consultado el 30 de septiembre de 2017].

Créditos iconográficos

- Portada** Fotos de Gerardo Márquez Lemus y Pedro Hiriart.
- P. 7** Foto de Gerardo Márquez Lemus.
- P. 8** Foto de Pedro Hiriart.
- Pp. 9 y 10** Fotos de Gerardo Márquez Lemus.
- Pp. 11 y 12** Fotos de Pedro Hiriart.
- Pp. 13 y 14** Fotos de Gerardo Márquez Lemus.
- P. 18** Foto de Pedro Hiriart.
- P. 22** Foto de Gerardo Márquez Lemus.
- P. 25** Foto (arriba), archivo de Marco Antonio Arévalo.
- P. 25** Foto (en medio), colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 25** Foto (abajo), tomada de <http://www.prensa.umich.mx/?p=15611>
- P. 28** Foto (arriba, izquierda), archivo de José Napoleón Guzmán Ávila.
- P. 28** Foto (arriba, derecha), tomada de http://www.gacetanicolaita.umich.mx/gacetas_pdf/2012/Gaceta33.pdf
- P. 28** Foto (abajo), archivo de Marco Antonio Arévalo.
- P. 29** Foto tomada de <http://www.prensa.umich.mx/>
- P. 31** Foto, archivo de Marco Antonio Arévalo.
- P. 34** Foto, Archivo Fotográfico de El Colegio Nacional.
- P. 35** Foto (arriba), colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 35** Foto (abajo, izquierda), cortesía de Francisco Méndez.
- P. 35** Foto (abajo, derecha), colección de Alexandra Sapovalova.
- Pp. 36, 37 y 38** Fotos de Gerardo Márquez Lemus.
- P. 39** Foto de Gustavo Valdés Resendis.
- P. 40** Foto, archivo de Marco Antonio Arévalo.
- P. 42** Foto (arriba), archivo de Marco Antonio Arévalo.
- P. 42** Foto (abajo), archivo de José Napoleón Guzmán Ávila.
- P. 43** Foto, archivo de Marco Antonio Arévalo.
- P. 44** Foto tomada de <http://www.prensa.umich.mx/?p=15611>
- P. 47** Foto (arriba, izquierda), tomada de <http://www.prensa.umich.mx/>
- P. 47** Foto (arriba, derecha), colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 47** Foto (en medio), archivo de Marco Antonio Arévalo.
- P. 47** Foto (abajo), archivo de José Napoleón Guzmán Ávila.
- P. 51** Foto (arriba), colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 51** Foto (en medio), archivo de Marco Antonio Arévalo.

- P. 51 Foto (abajo), colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 54 Foto (arriba), archivo de José Napoleón Guzmán Ávila.
- P. 54 Foto (en medio), colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 54 Foto (abajo), archivo de José Napoleón Guzmán Ávila.
- P. 55 Foto, cortesía del Departamento de Comunicación de la Ciencia de la UMSNH.
- P. 58 Foto (arriba), colección de Miguel Agustín Chapelayblanco Mendoza.
- P. 58 Foto (en medio, arriba), tomada de <http://www.facebook.com> (Mario Teodoro Ramírez Cobián).
- P. 58 Fotos (en medio, abajo y abajo), colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 62 Foto, colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 63 Foto (arriba, izquierda), colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 63 Foto (arriba, derecha), archivo de Marco Antonio Arévalo.
- P. 63 Foto (abajo), colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 67 Fotos (arriba, en medio, arriba y en medio, abajo), archivo de Marco Antonio Arévalo.
- P. 67 Foto (abajo), colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 68 Foto (arriba, izquierda), archivo de Marco Antonio Arévalo.
- P. 68 Foto (arriba, derecha), colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 68 Foto (en medio), DVD: PRODUCCIÓN AB Estudio.
- P. 68 Foto (abajo), colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 70 Foto, archivo de Marco Antonio Arévalo.
- P. 72 Foto, cortesía de Silvia Figueroa Zamudio.
- Pp. 74-75, 76 y 77 Fotos de Gerardo Márquez Lemus.
- P. 78 Foto, Archivo Fotográfico de El Colegio Nacional.
- P. 80 Foto, © Library of Congress.
- Pp. 86, 90, 96 y 102 Fotos de Gerardo Márquez Lemus.
- P. 110 Fondo documental Victoriano Anguiano Equihua, El Colegio de Michoacán.
- Pp. 111 y 112 Fotos, Archivo Fotográfico de El Colegio Nacional.
- P. 114 Foto, archivo de Marco Antonio Arévalo.
- P. 119 Foto (izquierda), cortesía de la Coordinación de Prensa de la UMSNH.
- P. 119 Foto (derecha), archivo de Marco Antonio Arévalo.
- Pp. 121 y 124 Fotos, archivo de Marco Antonio Arévalo.
- P. 129 Foto, Archivo Fotográfico de El Colegio Nacional.
- P. 132 Foto, archivo de Marco Antonio Arévalo.
- Pp. 136-137 Foto de Gerardo Márquez Lemus.
- Pp. 173-176 Fotos, colección de Alexandra Sapovalova.

- P. 177 Fotos, colección de Alexandra Sapovalova y Gerardo Sánchez Díaz. Publicidad de Antonio Lazcano Araujo, www.facebook.com
- P. 178 Fotos de portadas de libros, tomadas de www.facebook.com, colección de Alexandra Sapovalova y Marco Antonio Arévalo.
- P. 179 Fotos, colección Doctores *Honoris Causa* y portadas de la revista *Devenires. Revista de Filosofía y Filosofía de la Cultura*, núms. 1 (2000) y 29 (2014), colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 180 Fotos de recortes de periódicos, colección de Alexandra Sapovalova.
- P. 181 Fotos de programas de actividades y de portadas de la *Gaceta Nicolaita*, el libro *Doctorado Honoris Causa* y el suplemento *Identidad. Suplemento Universitario de Ciencia, Arte y Cultura*, colección de Alexandra Sapovalova.
- Pp. 182 y 183 Fotos de recortes de periódicos, colección de Alexandra Sapovalova.
- Pp. 184 y 185 Fotos de planos de la nueva plaza de la UMSNH, cortesía de la Secretaría Académica de la Facultad de Arquitectura.
- Pp. 186-187 Foto tomada de la exposición *Volcanes contruidos*, de Vicente Rojo.
- Pp. 244, 245 y 246-247 Fotos de Gerardo Márquez Lemus.

Libertad por el saber. Un cuarto de siglo de El Colegio Nacional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo,
se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2017
en los talleres de Offset Rebosán, S. A. de C. V., Acueducto 115,
Huipulco, Tlalpan, Ciudad de México.

Para su composición se utilizaron las familias tipográficas
Inknut, Bembo y Clear Sans.

Impreso en papel *couché* mate de 135 g.
El tiraje consta de 500 ejemplares.

Dirección editorial:

Alejandro Cruz Atienza

Coordinación editorial:

María Elena Ávila Urbina

Diseño editorial y de portada:

Roxana Deneb y Diego Álvarez

Corrección y cuidado editorial:

Jorge Sánchez y Gándara

Corrección:

Ariadne Ortega González